

**UNIVERSIDAD DE PANAMÁ**  
**VICERRECTORIA DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO**  
**FACULTAD DE HUMANIDADES**  
**DEPARTAMENTO DE HISTORIA**  
**PROGRAMA DE MAESTRÍA EN HISTORIA DE AMÉRICA LATINA**

**“LAS MALVINAS: CONFLICTO ANGLO-ARGENTINO**  
**DESDE UNA PERSPECTIVA HISTÓRICO-POLÍTICA”**

**Por**

**CARLOS CABALLERO**

**8-711-1902**

**PANAMÁ, REPÚBLICA DE PANAMÁ**

**2018**

**UNIVERSIDAD DE PANAMÁ**  
**VICERRECTORIA DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO**  
**FACULTAD DE HUMANIDADES**  
**DEPARTAMENTO DE HISTORIA**  
**PROGRAMA DE MAESTRÍA EN HISTORIA DE AMÉRICA LATINA**

**“LAS MALVINAS: CONFLICTO ANGLO-ARGENTINO  
DESDE UNA PERSPECTIVA HISTÓRICO-POLÍTICA”**

**Por**

**CARLOS CABALLERO**

**8-711-1902**

Tesis para optar por el título de  
Maestría en Historia de América

PANAMÁ, REPÚBLICA DE PANAMÁ

**2018**

## **HOJA DE APROBACIÓN**

**UNIVERSIDAD DE PANAMÁ**

**VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO**

Nº. DE CÓDIGO:

ESTUDIANTE: **CARLOS CABALLERO**

CÉDULA: **8-711-1902**

TÍTULO AL QUE SE ASPIRA: "MAESTRÍA EN HISTORIA DE AMÉRICA"

TEMA DE LA TESIS: "**LAS MALVINAS: CONFLICTO ANGLO-ARGENTINO  
DESDE UNA PERSPECTIVA HISTÓRICO-POLÍTICO.**"

ASESOR: **DR. ANTONIO CORTÉS**

FIRMA DEL ASESOR \_\_\_\_\_

FIRMA DEL ESTUDIANTE \_\_\_\_\_

APROBADO POR EL  
COORDINADOR DEL PROGRAMA \_\_\_\_\_

PANAMA, AGOSTO 2018



## **DEDICATORIA**

Dedico este trabajo a las siguientes personas que, con su cariño, aprecio y buena voluntad, han influenciado en mi superación y forman parte de mi vida, de una manera especial a:

Mi Madre y toda mi familia.

Todos mis compañeros de la Maestría de Historia en América Latina.

Alexander Sánchez.

Al pueblo de Argentina, en especial al Capitán Héctor Tessey

(Excombatiente del conflicto por las Malvinas).

A Las autoridades panameñas, Doctor Jorge E. Illueca y Doctor Arístides Royo.

## **AGRADECIMIENTO**

A las siguientes personas que me brindaron valiosos consejos, pero, sobre todo, contribuyeron de una manera u otra a la realización de este proyecto de investigación, gracias especiales a:

Todos los profesores de la Maestría de Historia en América Latina, 2015, nacionales e internacionales.

Los profesores Dra. Fémina Santana, Mgter. Félix Alberto Morales, Mgter. Orestes Arenas, al Licenciado Alberto Sáez, a Doña Rosalina Romero y, Don Daniel Guzmán.

Mi tutor de tesis, Doctor Antonio Cortés.

La Mgter. Marisela Zamora Rodríguez, inmensamente agradecido por su apoyo en la organización, diagramación de esta investigación.

Mi amigo Nilson De Boutaud.

Mi familia.

El Capitán Héctor Tessey.

El Dr. Arístides Royo, expresidente de la República de Panamá, por sus valiosas informaciones y palabras de estímulo.

## **ÍNDICE GENERAL**

## ÍNDICE

	No. de Página
HOJA DE APROBACIÓN.....	i
DEDICATORIA.....	v
AGRADECIMIENTO.....	vii
ÍNDICE GENERAL .....	ix
ÍNDICE DE CUADROS.....	xiii
ÍNDICE DE IMÁGENES.....	xiii
ÍNDICE DE MAPAS.....	xiv
RESUMEN.....	xv
SUMMARY .....	xix
INTRODUCCIÓN.....	xxii
<b>CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....</b>	<b>1</b>
1.1. Planteamiento del Problema.....	2
1.2. Justificación .....	2
1.3. Objetivos generales y específicos .....	5
1.3.1. Objetivo general.....	5
1.3.2. Objetivos específicos .....	5
1.4. Marco teórico (Antecedentes - Revisión de la literatura) .....	6
1.5. Hipótesis .....	13
1.6. Metodología.....	13
1.7. Delimitación del tiempo y espacio geográfico.....	14
1.8. Metodología y tipo de investigación .....	15
<b>CAPÍTULO II. CONTEXTO HISTÓRICO - POLÍTICO. ....</b>	<b>16</b>
2.1. Descripción breve del Archipiélago de las Malvinas, Georgia del Sur, y Sándwich del Sur. ....	17

2.2. La complejidad del descubrimiento del Archipiélago de Las Malvinas y los Primeros Avistamientos.....	19
2.3. Documentos de carácter jurídico: El Derecho Internacional de la época y Las Malvinas bajo el dominio español.....	24
2.3.1. Listado de gobernadores españoles en Malvinas de 1767 hasta 1811. ....	31
2.4. Las Malvinas bajo el dominio de Argentina.....	34
2.4.1. Aspectos y posición de la política imperialista británica. ....	36
2.4.2. Elementos previos al 3 de enero de 1833, y aspectos de la invasión a las Malvinas por las Autoridades Británicas.....	41

### **CAPÍTULO III. CAUSAS Y CONSECUENCIAS DEL CONFLICTO ARMADO DE 1982. .... 45**

3.1. Primeras reclamaciones por parte de las autoridades argentinas.....	46
3.2. Manifestaciones previas por parte del Pueblo Argentino, por recuperar la soberanía del Archipiélago de Las Malinas y sus Zonas adyacentes.....	49
3.2.1. Listado de los jóvenes de la Operación Cóndor.....	53
3.2.2. El Incidente Davidoff y la decisión del gobierno argentino en recuperar Las Malvinas y sus zonas circundantes. ....	56
3.2.3. Aspectos generales durante el desarrollo del conflicto amado en 1982. ....	66
3.3. Reacción del Reino Unido (Inglaterra) ante el Conflicto. ....	73
3.4. El Informe Rattenbach y las consecuencias políticas, sociales, militares del conflicto armado. ....	81

### **CAPÍTULO IV. LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES ENTRE LA GUERRA Y LA PAZ. .... 87**

<b>4.1. La posición de la ONU y el efecto de las resoluciones ante el conflicto. ....</b>	<b>88</b>
4.1.1 La libre determinación de los pueblos y su aplicabilidad en el caso de Las Malvinas. ....	112
4.1.2 El problema de la territorialidad y su paralelismo en el caso de Las Malvinas-Belice.....	121
4.2. El papel diplomático del T.I.A.R y su determinación ante el conflicto.....	128
4.2.1 La posición de los EE. UU ante el T.I.A.R y el conflicto armado. ....	136
4.3. La diplomacia y el conflicto armado. ....	147

**CAPÍTULO V. LA POSICIÓN DIPLOMÁTICA DE LA REPÚBLICA DE PANAMÁ DURANTE EL CONFLICTO POR LAS ISLAS MALVINAS..... 156**

5.1. Conflicto del Atlántico Sur, la diplomacia y la descolonización. .... 157

5.2. Sustentación del Doctor Jorge Illueca y la Resolución 502 de la ONU ante el conflicto.  
..... 160

5.3. Acotaciones del Presidente Arístides Royo en el Conflicto de Las Malvinas. .... 162

**CONCLUSIONES..... 140**

**LISTA DE REFERENCIAS ..... 170**

**BIBLIOGRAFÍA..... 172**

**ANEXOS ..... 177**

Anexo N°1	Consejo de Seguridad – Sesión celebrada el 1º. De abril de 1982. Islas Malvinas (Islands Falklands).	185
Anexo N°2	La Guerra del Atlántico Sur. El presidente panameño Arístides Royo razona la ruptura entre las dos Américas. 2 JUN 1982.	187
Anexo N°3	Resolución 2065 de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Asunto. Cuestión de las Islas Malvinas (Falklands Islands).	191
Anexo N°4	El texto del Acuerdo de Tordesillas	193
Anexo N°5	Carta de José D. Perón al Comando Cóndor	194
Anexo N°6	Naciones Unidas Consejo de Seguridad. Aprobado. Discurso Dr. Jorge Illueca.	195
Anexo N°7	Discurso Excelentísimo Dr. Arístides Royo. Naciones Unidas	205
Anexo N°8	Resumen Informe Rattenbach	215
Anexo N°9	La Cuestión de Las Malvinas. Una historia de colonialismo Una causa de las Naciones Unidas. Septiembre, 2012.	218



## ÍNDICE DE CUADROS

N° de Página

Cuadro N°1	Referéndum sobre la soberanía de las Islas Malvinas de 2013, 10 y 11 de marzo de 2013.	15
Cuadro N°2	Saldo general de la Guerra de las Malvinas	83
Cuadro N°3	Lista de países que integran el Tratado de Río.	146

## ÍNDICE DE IMÁGENES

N° de Página

Imagen N°1	Países miembros del TIAR.	xvii
Imagen N°2	La corbeta HMS Clío, que protagonizó la ocupación en Las Malvinas.	xxii
Imagen N°3	Doctor Arístides Royo, ex presidente de la Rep. De Panamá	xxiv
Imagen N°4	Doctor Jorge Illueca, ex presidente de la Rep. De Panamá	xxiv
Imagen N°5	John Davis. Pintura del Siglo XVII	6
Imagen N°6	Una primera edición del Tratado de Utrecht.1713	29
Imagen N°7	Pintura Batalla de Trafalgar	38
Imagen N°8	Operación Cóndor	51
Imagen N°9	Recorte periódico 5ta. La Razón, octubre 1966. Son procesados los 18 miembros del comando cóndor.	52
Imagen N°10	Instalaciones balleneras con naves incluidas (Davidoff)	57
Imagen N°11	Pintura de Leopoldo Fontenato Galtieri	62
Imagen N°12	Isla Asunción	76

## ÍNDICE DE MAPAS

	N° de Página
Mapa N°1    Mapa referencial sobre las Islas Malvinas	4
Mapa N°2    Movimientos de flotas británicas a las Islas Malvinas y Georgia del Sur.	17

## RESUMEN

## **Resumen**

La presente investigación tiene entre sus objetivos principales plasmar la compleja historia sobre el Archipiélago de Las Malvinas, Georgias del Sur y Sándwich de Sur y sus zonas adyacentes cuyo territorio es el escenario de una de las disputas más prolongadas por la soberanía total de dicho espacio territorial, que hoy en día persiste todavía entre la República de Argentina y el Reino Unido e Irlanda del Norte, disputa territorial que data desde el siglo XIX, precisamente un 3 de enero de 1833, cuando las fuerzas armadas de Inglaterra usurpan el territorio de las Malvinas despojándolo, a la fuerza, a las autoridades argentinas en tiempo de paz entre ambas naciones.

Otro de los aspectos de esta investigación radica en la posición diplomática del gobierno de la República de Panamá y las apreciaciones de parte de algunas autoridades de ese período de gobierno nacional entre ellas el Dr. Jorge Illueca, Dr. Arístides Royo.

Es de vital importancia resaltar el papel que ha jugado la Diplomacia Internacional a través de los organismos como la Organización de Las Naciones Unidas (ONU) entre otros, sobre todo, en el interés que se ha puesto en la búsqueda de una solución pacífica y justa para las partes involucradas, a través de las resoluciones promulgadas sobre el tema y que merecen un análisis interpretativo para obtener una visión más holística sobre la situación.

El papel de la diplomacia es uno de los aspectos más sobresalientes de este proyecto de investigación, sin embargo, el enfoque histórico es lo que se procura resaltar debido a que, lo que se pretende, es plasmar la compleja historia de este gran acontecimiento, que no sólo ha marcado las relaciones sociopolíticas entre las partes involucradas, mediante resoluciones promulgadas sobre el tema y que merecen un análisis interpretativo para obtener una visión más holística de la situación. Así, el papel de la Diplomacia en el conflicto de las islas Malvinas es lo más sobresalientes de esta investigación, pero desde el enfoque histórico, pues lo que se pretende es plasmar la compleja historia de este gran acontecimiento, que no solo ha marcado las relaciones sociopolíticas entre las partes involucradas, sino que también ha tenido efecto en diferentes esferas por medio de tratados como el TIAR<sup>1</sup>, que involucra la participación y posición de otras naciones (Ver imagen N°1).

A los elementos mencionados, debemos agregar aspectos como el problema de la territorialidad entre los pueblos, lo cual afecta no solo la soberanía, sino también el buen desarrollo de la sociedad, lo que conlleva a la libre autodeterminación de los pueblos de lograr su integridad territorial, privilegio que no poseen muchas naciones y pueblos.

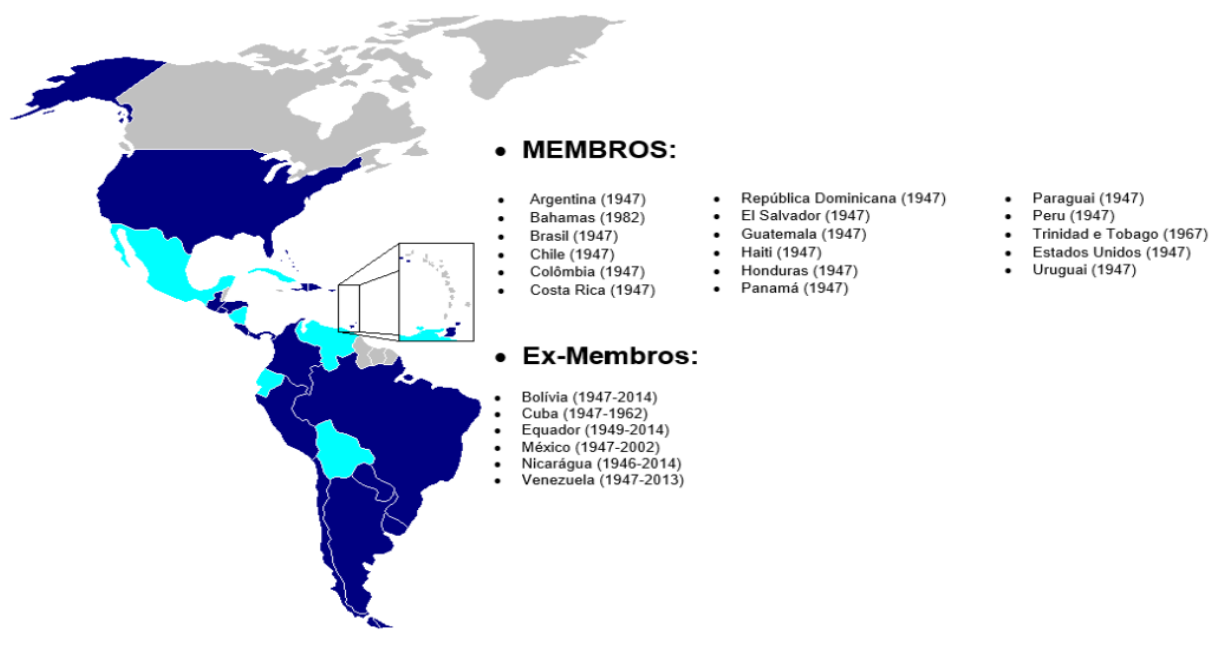
Es importante señalar que, Panamá, al ser no sólo miembro del TIAR, sino también de la ONU, OEA, entre otros organismos, no es indiferente ante una problemática

---

<sup>1</sup> **Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR)**, también llamado **Tratado** de Río, es un pacto de defensa mutua interamericana firmado el 2 de septiembre de 1947 en Río de Janeiro.

que afecta a un hermano país latinoamericano, y que nos sentimos identificados ante su justa lucha.

Imagen N°1. Países Miembros del TIAR.



Fuente:

<https://www.google.com/imgres?imgurl=https://image.slidesharecdn.com/internacional>

## SUMMARY

## **Summary**

The present investigation has among its main objectives translating the complex history of the Falkland Islands, South Georgia and Sandwich South and its adjacent areas whose territory is the scene of one of the most protracted disputes by the full sovereignty of the territorial space, which persists today still between the Republic of Argentina and the United Kingdom and North Ireland, disputed territorial dating from the 19th century, precisely a 3 January 1833, when forces armed England they usurp the territory of the Malvinas forcibly depriving the Argentine authorities in time of peace between the two Nations.

Another aspect of this research lies in the diplomatic position of the Government of the Republic of Panama and perceptions on the part of some authorities of the period of national Government including Dr. Jorge Illueca, Dr. Aristides Royo, among others diplomatic issues facing the conflict over the disputed.

Is vitally important to highlight the role played by international diplomacy through organizations such as the Organization of the United Nations (UN) among others, especially in the interest that has been put in the search for a peaceful and just solution to the parties involved, through resolutions promulgated on the subject and they deserve an interpretive analysis to get a view more holistic view on the situation. The role of diplomacy is one of the most outstanding aspects of this research project, the historical approach, however, is that seeks to highlight because of that, what is



claimed, is to capture the complex history of this great event, that not only has marked socio-political relations between the parties involved, but it has also had effect in different areas by means of treaties as the Rio Treaty, involving participation and position of other Nations that is wrapped.

These elements should add aspects as the problem of territoriality among peoples, affecting not only the sovereignty but also the good development of the society, which leads to the free self-determination of peoples to achieve their territorial integrity, which suffer many Nations and peoples of this world.

Of course, Panama, to be not only member of the Rio Treaty, but also the UN, OAS, among other organizations, and not to be indifferent to a problem that affects a brother Latin American country, and that we identified in its just fight.

## INTRODUCCIÓN

## Introducción



La Cuestión de las Malvinas, desde enero de 1833 fecha en que el imperialismo inglés, haciendo uso de su superioridad militar despojó por medio de la fuerza al pueblo argentino de su territorio conocido como las Islas Malvinas, y por los ingleses es llamado The Falklands Islands. (Ver imagen N°2).

**Imagen N°2.** La corbeta HMS Clío, que protagonizó la ocupación. Fuente: El Peabody Essex Museum (PEM) en Salem, Massachusetts, establecida en 1799. Combina las colecciones del antiguo Museo Peabody de Salem (que adquirió la colección de la Sociedad).

Esta situación ha representado para el pueblo argentino una lucha permanente ante las autoridades inglesas y los organismos internacionales, expresando y argumentado su posición sobre sus derechos soberanos sobre la soberanía total de su territorio nacional, y esto incluye no solo el Archipiélago de las Malvinas sino también las Islas de Georgia del Sur y Sándwich y sus áreas adyacentes, ya que la apropiación de esos territorios afecta la identidad nacional argentina como pueblo libre, independiente y soberano.

Ante este hecho histórico los países del mundo y Panamá en particular, se han pronunciado en favor de la causa argentina.

En esta investigación se procura enfocar los argumentos de ambas partes, en torno a las posiciones que sustentan los involucrados en el conflicto, para procurar una mejor visión o interpretación de los hechos, que enmarcan esta historia tan compleja que deviene desde los primeros avistamientos por parte de los primeros europeos durante la conquista.

Durante el período colonial, las isla en disputa estaban bajo el dominio español una vez consolidada la independencia de la República de Argentina, heredaron los derechos soberanos sobre el espacio territorial de las islas Malvinas, con el reconocimiento internacional de naciones como Francia, Holanda e incluso la misma Inglaterra que en 1825, reconocía la independencia del pueblo argentino y celebró un tratado de cooperación, amistad y paz con la Argentina.

Como aporte a este trabajo investigativo se ha procurado, no sólo enfocar los antecedentes históricos al despojo territorial, sino también enfocar los hechos previos sucedidos antes del conflicto armado de 1982, así como las constantes manifestaciones y reclamaciones del pueblo argentino ante las autoridades inglesas, y los organismos internacionales.

Por otra parte, se resalta la participación de la ONU, que ha procurado encontrar las posibles vías de solución por medio de sus resoluciones y recomendaciones; que ha marcado sobre todo el escenario de la Diplomacia internacional. (Ver Anexos N°2 y N°3).

Con respecto a lo diplomático y jurídico es de vital importancia mencionar el papel que jugó el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca conocido como TIAR o

el Tratado de Río, este representó para el pueblo argentino una esperanza pero los Estados Unidos inclinó su apoyo a favor de los ingleses (Reino Unido).

En relación con este proceso, se considera importante mencionar la posición diplomática de la República de Panamá, en torno a la Cuestión de las Malvinas, por medio de sus autoridades, resaltando los aportes del *Dr. Jorge Illueca*, y el *Dr. Arístides Royo*, (Ver imágenes N°3 y N°4), cuyas intervenciones ante la Asamblea General de las Naciones Unidas demostró de una forma clara, justa y directa, que la posición del pueblo panameño no puede estar del lado de la injusticia, la imposición y el ultraje.

Imagen N°3 Dr. Arístides Royo



Imagen N°4 Dr. Jorge Illueca



Fuente: <https://www.google.com/search?biw=875&bih=367&ei=pQ5pW9fsM>

Por ello, la delegación del gobierno de Panamá votó en contra de la Resolución 502 ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, entonces nuestro embajador

Dr. Jorge Illueca, por medio de su discurso evidenció nuestra posición contra el colonialismo, contra el imperialismo inglés en las islas Malvinas y que le negaba al pueblo argentino los derechos soberanos, y como uno de los principales objetivos de la ONU es velar por garantizar la paz, seguridad y las buenas relaciones entre los países miembros de la organización, no debe permitir estos actos.

Con esa finalidad se ha estructurado la investigación en cinco (5) capítulos. En un primer capítulo se abordan los temas referidos: Planteamiento del Problema, Justificación, Objetivos generales y específicos, Objetivo general, Objetivos específicos; antecedentes; aspectos estos que se sustentan en una sólida revisión de la literatura (Marco teórico); lo que permitió la dedición de una hipótesis; una delimitación del tiempo y espacio geográfico, así como la metodología y tipo de investigación.

En el capítulo segundo se trata el contexto histórico-político, se describen brevemente aspectos geográficos y políticos administrativos del Archipiélago de las Malvinas, Georgia del Sur, y Sándwich del Sur. Igualmente, la complejidad del descubrimiento del Archipiélago de Las Malvinas y los Primeros Avistamientos, así como los documentos de carácter jurídicos de la época.

Con los elementos del primer y segundo capítulo, abordaremos en el tercer capítulo, denominado: Causas y Consecuencias del Conflicto Armado de 1982, desde las primeras reclamaciones por las autoridades argentinas, pasando por la dictadura de Rafael Videla hasta el conflicto armado, y sus consecuencias sociales, políticas y económicas.

El cuarto capítulo expone el rol de Los Organismos Internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en el proceso diplomático del conflicto, además se analiza la vigencia del TIAR y el papel de Estados Unidos.

Dada las analogías encontradas en la investigación entre el conflicto de Argentina por Las Islas Malvinas, y el de Panamá, por el Canal, se consideró de vital importancia, revisar en un quinto capítulo la posición diplomática de la República de Panamá durante el conflicto por las Islas Malvinas.

Finalmente, se arriba a unas conclusiones las que obviamente se plantea el rechazo a las inferencias imperiales en la autodeterminación de los pueblos, recalcamos la simpatía por la cooperación y la solidaridad internacional, y se reiteran los votos por el diálogo como la vía democrática para la resolución de conflictos.

Se considera esta investigación como un aporte a la historiografía latinoamericana una reafirmación del ideario bolivariano.

## **CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**



## **1.1. Planteamiento del Problema**

La investigación *Las Malvinas: conflicto anglo-argentino desde una perspectiva geopolítica* es un esfuerzo académico que intenta enmarcar el conflicto anglo-argentino por las Islas Malvinas en un contexto geopolítico. No ha sido fácil, por cuanto la historiografía latinoamericana, recoge múltiples esquemas y/o hipótesis de abordaje, dependiendo de las visiones ideológicas, políticas y económicas de los tratadistas, a lo interior de los países en conflicto.

Esta realidad constituye el problema central para la comprensión real del conflicto, además de que, deja de lado que el 90% de los conflictos territoriales en América Latina son una herencia colonial que se originó durante el período de los virreinos y se agudizó con el nacimiento de las nuevas repúblicas. (Ver al respecto Anexo N°1).

## **1.2. Justificación**

El tema que nos ocupa en este proyecto de investigación posee un lugar muy especial, en las relaciones internacionales. De esta manera, la diplomacia nos orientará y nos brindará desde el enfoque de lo sociopolítico la posición de las partes involucradas, esta será la tónica constante en los temas que se desarrollarán.

La temática sobre la “*Cuestión de las Malvinas*”, es un asunto que ha sido analizado desde diversas perspectivas -social, político, económico, cultural, histórico, geográfico, jurídico, entre otros aspectos-, sin embargo, este es un tema que llama poderosamente la atención porque, a poco de cumplir dos siglos de la usurpación de las fuerzas armadas inglesas sobre el territorio que era administrado, y que pertenece a la República de Argentina, demostrado y sustentado en todos los

aspectos, todavía no se ha logrado alcanzar una solución por la vía diplomática, ya que es un tema que por su importancia, ha sido tratado en las organizaciones regionales e internacionales, con la finalidad de escuchar y atender los reclamos y argumentaciones de las partes involucradas. Sin embargo, hay un sinnúmero de cuestionamientos en torno a la solución del conflicto y el papel que ha ejercido en este caso la ONU que, mientras exista la violación de la soberanía en el territorio de las Islas Malvinas, seguirá constituyéndose en una amenaza permanente para la paz y la estabilidad en la región.

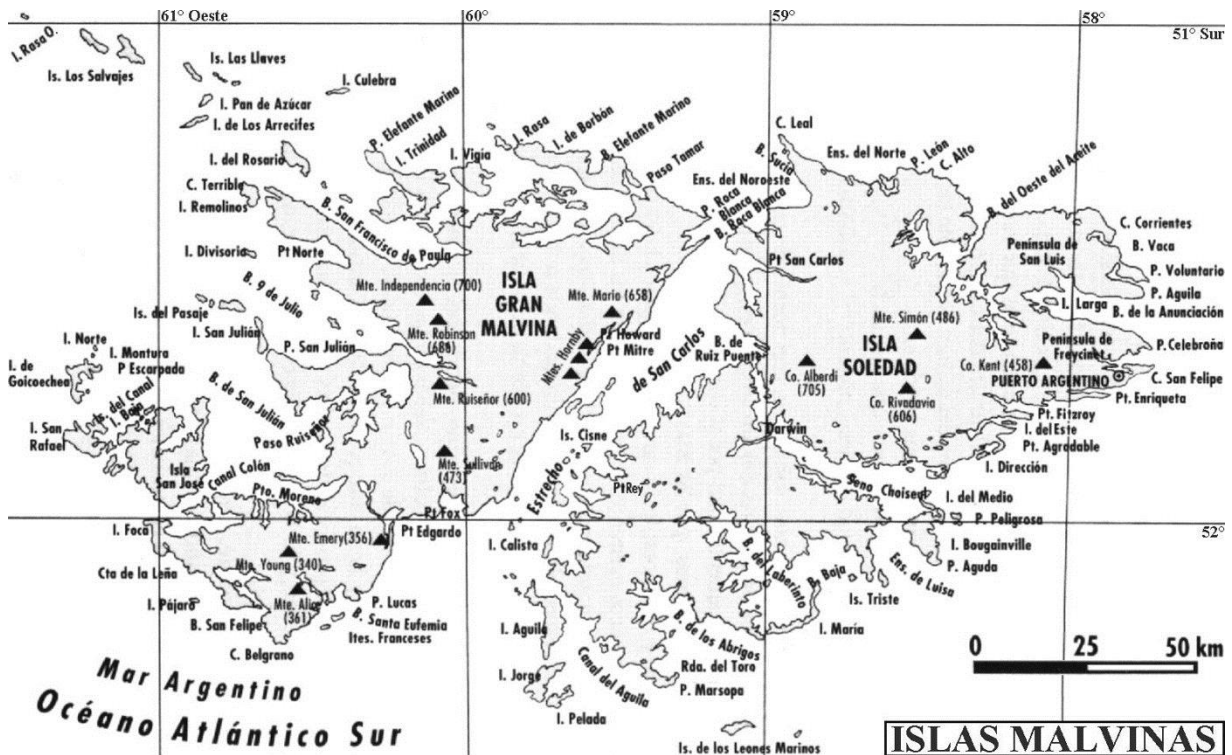
La pertinencia y la actualidad de la investigación consiste en que esta cuestión pendiente sigue siendo la causa principal del freno en la vía de la normalización de la situación entre dos grandes e importantes estados, lo que agrava no sólo sus relaciones, sino también la comunidad internacional en general.

Uno de los aspectos más relevante que trata esta investigación aparte de lo diplomático es el papel que juega el problema de la territorialidad entre los pueblos del mundo. Existen varios problemas territoriales en todos los continentes del orbe, que ha generado disputa por la soberanía de los mismos territorios y esto representa un peligro para las relaciones armoniosas entre las naciones y los pueblos, lo que origina a la vez una tarea ardua para las organizaciones internacionales cuyo objetivo es garantizar las buenas relaciones entre las naciones de este mundo.

Las Islas de las Malvinas (Ver Mapa N°1) y sus zonas adyacentes juegan un papel importante tanto geopolítica como económicamente, pero para las partes involucradas en esta disputa lo que debe imperar es una solución marcada por el

derecho internacional con justa decisión, ya que es un problema diplomático que a estas alturas debió tener una solución definitiva.

**Mapa N°1 Las Islas Malvinas.**



Fuente: <https://www.taringa.net/posts/imagenes/15819258/Mapas-Argentinos-de-las-Islas-Malvinas.html>

Por lo anterior expuesto, se justifica esta investigación, porque aparte de presentar un tema polémico y vigente, plantea además el papel de la soberanía y la integridad territorial de los pueblos, brinda la oportunidad de conocer una parte de la historia patria desde la diplomacia, la cual ejerció magistralmente el gobierno de la República de Panamá durante el conflicto armado en 1982; esa posición anticolonial que hemos rechazado en diversas ocasiones tanto dentro de nuestro territorio como

en cualquier otra latitud, en donde sea practicado este tipo de sistema de dominación.

La República de Panamá ha sido ejemplo del problema del colonialismo en su territorio, esto es clara evidencia de los argumentos utilizados por nuestras autoridades para identificarnos con la justa lucha del pueblo argentino durante el conflicto armado en 1982, no es de extrañar que nuestra posición diplomática fuera a favor del pueblo argentino.

### **1.3. Objetivos generales y específicos**

#### **1.3.1. Objetivo general**

- Analizar la evolución histórico-política del conflicto entre Argentina e Inglaterra por las islas Malvinas, considerando los factores geopolíticos y geoestratégicos imperiales (Inglaterra-Estados Unidos y/o OTAN) por el control del espacio geográfico analizado.

#### **1.3.2. Objetivos específicos**

- Reconsiderar la legitimidad de la soberanía de Argentina sobre Las Islas Malvinas.
- Aproximarnos a una reflexión que permita reconocer la fragilidad de los organismos Internacionales y regionales ante los conflictos territoriales en los que se involucran intereses transnacionales y/o imperiales; así como también

las carencias de políticas nacionales que sustenten decisiones gubernamentales, en estos conflictos.

#### **1.4. Marco teórico (Antecedentes - Revisión de la literatura)**

El desarrollo del trabajo de investigación denominado *Las Malvinas: conflicto anglo-argentino desde una perspectiva geopolítica* procura hacer un aporte al estudio y comprensión de un proceso de confrontación entre Argentina e Inglaterra que tiene sus orígenes históricos cuando, según algunos tratadistas, el inglés John Davis (Ver imagen N°5) descubrió las islas Malvinas el 14 de agosto de 1592, después de que en el barco *Desiré* desertara de la segunda expedición corsaria de Thomas Cavendish.

##### **Imagen N°5 John Davis (pintura del siglo XVII de autor desconocido).**



El reconocimiento y posesión de este espacio geográfico ha enmarcado el reclamo y las diferencias entre las naciones Inglaterra y Argentina. Sin embargo, y, más allá de las confrontaciones bélicas, la historiografía latinoamericana, parece no enfocarse en un análisis multidimensional y multisectorial; lo que impide aclarar las reales motivaciones y circunstancias que aún mantienen a estas dos naciones en litigio.

Por lo antes señalado, es que hemos procurado una revisión profunda de la documentación en el que se resaltan aspectos, políticos, económicos, nacionales e

internacionales, destacando entre ellos, las visiones geopolíticas y geoestratégicas de las grandes potencias.

En esta línea de pensamiento analizamos el material bibliográfico sobre el tema de investigación, sus objetivos, así como el ámbito geográfico y los períodos y/o fechas en los que se desarrollaron estos acontecimientos, además de sus causas y consecuencias.

En este esfuerzo se destaca los aportes de **Destefani**, Laurio, en su obra “Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur ante el conflicto con Gran Bretaña”, 1982, editorial: Edipress S. A. Buenos Aires, Argentina, en la cual destaca la relación con la administración argentina sobre las Islas:

“Nuestro país heredó de España sus derechos sobre el territorio patrio, del cual formaban parte las islas Malvinas.

Desde 1811 a 1820 las islas permanecieron sin ser ocupadas; luego, el 6 de noviembre de 1820, se izó el pabellón nacional y hasta 1824 se sucedieron tres comandantes militares argentinos, mientras el gobierno daba concesiones a Ángel Pacheco y en 1829 nombró a Vernet como primer gobernador Político y Militar de las Malvinas.

Después de recibir un ataque de la fragata estadounidense “Lexington”, se volvió a nombrar otro gobernador, el mayor Mestivier, quien fue asesinado por sus hombres. Quedó entonces a cargo de las Islas en teniente coronel de Marina D. José María Pinedo con la galeta “Sarandí”. Finalmente

sobrevino el ataque inglés que terminó la ocupación de nuestras islas, el 3 de enero de 1833”.

En esta misma línea de pensamiento, se consideró válido el reconocer los aportes de **Pastorino**, Ana, en su obra: “Malvinas. El derecho de libre determinación de los pueblos y la población de las islas”, 2013, 1era. Edición, editorial: Eudeba, Buenos Aires, Argentina; en la que plantea:

“La República Argentina fundamenta sus derechos de soberanía sobre las Islas Malvinas en la sucesión de España al momento de su independencia en 1816, por ello es necesario determinar qué títulos poseía España que estaba en capacidad de transmitir a las recientemente independizadas Provincias Unidas del Río de la Plata”.

Es importante a este punto aclarar que España tenía a su favor una compleja red de tratados internacionales, cuya razón de existir encontraba sustento en el mantenimiento de un cierto equilibrio europeo, entre las potencias de aquella época.

El auge del mercantilismo como sinónimo de riquezas enervaba la competencia de las potencias por la expansión colonial y el dominio de los mares como medio de acceder a esta posible prosperidad. Esta situación dio lugar al nacimiento del Derechos Europeo de los siglos XVII Y XVIII” (págs. 102-103).

De esa búsqueda se considera importante destacar los planteamientos esbozados por **García**, Juan en su Obra “Conflictos Territoriales y Luchas Fronterizas”<sup>2</sup> cuando expresa que:

(...) en relación con el asunto y no a la superficie de la zona objeto de litigio, son Brasil, Chile, Bolivia, Argentina, Ecuador y Perú, los países cuyas demarcaciones fronterizas han sufrido, históricamente un mayor número de disputas y también los conflictos más violentos surgidos entre naciones vecinas.

Así pues, el desarrollo de algún litigio territorial casi en la totalidad de los estados latinoamericanos en los últimos 150 años no impide reconocer la existencia de algunas regiones donde estas pugnas fueron más abundantes y dramáticas, aparte de constituir el espacio geográfico donde terminaron realizándose los mayores traspasos superficiales de un país a otro.

Entre ellas merece destacar entre otras: Las tierras de la Patagonia situadas en el extremo más meridional del Cono Sur, el Canal de Beagle y los pasos marítimos situados en la Tierra del Fuego han sido objeto de numerosos conflictos entre Chile y Argentina, país este último que sigue manteniendo en la actualidad un contencioso histórico con Inglaterra por el dominio de las Islas Malvinas”, (págs. 241-245).

---

<sup>2</sup> García, Juan. Universidad de Extremadura. Norba. Revista de Historia. ISSN 0213-375X, volumen 18, 2005, pp. 215-241.



Igualmente ilustrativo son los análisis en materia geopolítica que **Bacchetta**, Vittorio L.,<sup>3</sup> que resalta cómo los intereses geopolíticos imperiales determinan los cursos de acción a nivel mundial, sin importar las afectaciones sociales, políticas, económicas y culturales. En ese sentido, él señala:

- a. Las transformaciones operadas por el capitalismo, a raíz de la crisis del modelo de acumulación y dependencia vigente hasta los años 50, y la consiguiente reestructuración del Estado, caracterizadas por el predominio del gran capital financiero transnacional y el fortalecimiento del aparato tecnocrático y represivo del Estado tradicional.
- b. La incorporación más o menos gradual, según los casos, de la Doctrina de Seguridad Nacional, como fundamento del sistema político-institucional.
- c. En lógica consecuencia, el florecimiento de las concepciones geopolíticas en las esferas del poder, elemento de justificación ideológica y de interpretación práctica para las tendencias expansionistas. La acentuación de la crisis económica y la renegociación de la hegemonía en el sistema capitalista, el debilitamiento del liderazgo tradicional de Estados Unidos en el continente, otorgando un grado mayor de autonomía relativa a cada

---

<sup>3</sup> Bacchetta, Vittorio L. Geopolítica, conflictos fronterizos y guerras locales en América Latina. En: <https://www.raco.cat/index.php/revistacidob/article/viewFile/27582/52667>

país y colocando en crisis al Sistema de Seguridad Interamericano, la OEA y otros mecanismos de concertación.

Los conflictos en la región no se desarrollan al margen del contexto internacional, muy por el contrario, las superpotencias son parte del juego, directa o indirectamente, con su agresividad característica; ya sea con el fin de reconstruir su deteriorado liderazgo o de preservar sus posesiones coloniales, ya sea buscando sacar ventajas del conflicto con la venta de tecnología y equipos militares o conquistando posiciones en la lucha por el control de elementos estratégicos.

Destacamos de igual manera, el trabajo de **Serrano** Monteavaro, Miguel Ángel expresado en su obra “Conflictos Fronterizos en Iberoamérica y la Integración de Seguridad y Defensa,” [online]. 2014, vol.15, n.29... cuando expone que:

(...) salvo en notables ocasiones, los conflictos fronterizos americanos no ocasionaron guerras abiertas, cruentas y de larga duración, como tendremos ocasión de ver. Un temor mutuo, una especie de desconfianza hacia las propias fuerzas, prevención contra revueltas interiores, falta muchas veces de razones sólidas, tendencia al “pactismo” heredada de etapas anteriores, hicieron posible que los países americanos no se enzarzasen, salvo en algún caso muy concreto, en guerras de exterminio, aunque en algunos momentos pudiese parecer otra cosa.

El papel de agentes externos, Inglaterra y los Estados Unidos concretamente, condicionaron en gran medida el inicio o finalización de estos conflictos. Los buques de guerra británicos y luego los

norteamericanos se enseñorearon bien pronto de aquellas aguas. Así, poco a poco se fue configurando una tipología de estos conflictos, que llega prácticamente hasta nuestros días, aunque actualmente haya que introducir algunas variantes significativas”.

Igual de interesante es para nosotros la lectura analítica de **Benedetti**, Alejandro,<sup>4</sup> en su Obra “Espacios fronterizos del sur sudamericano. Propuesta de un modelo conceptual para su estudio”, quien además de resumir un proceso histórico, complejo, nos hace aproximación racional ante la irracionalidad de los conflictos. En este estudio, Benedetti enfatiza en la necesidad de establecer un modelo conceptual para abordar el estudio geográfico comparado de los espacios fronterizos formados entre Estados nacionales. La sistematización empírica en la que se basa la propuesta se realiza en el ámbito del sur sudamericano, entendiendo por tal al área donde se diferenciaron, a lo largo de los siglos XIX y XX, los territorios de seis Estados nacionales: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay.”

Finalmente, y para los efectos de este trabajo revisamos las posiciones adoptadas por las Naciones Unidas en “búsqueda” de solución a un conflicto en el cual se han entre cruzados, diferentes intereses, actores y circunstancias que no han permitido hasta la fecha una salida negociada a un problema colonial heredado.

Las lecturas crítico-analíticas nos permitieron reconsiderar diferentes enfoques sobre el tema, lo cual facilitó el ubicar ideas-fuerzas, para el desarrollo de la investigación. Estas ideas las planteamos de la siguiente manera:

---

<sup>4</sup> Doctor en geografía. Concejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet)/Universidad de Buenos Aires.

- Las actitudes imperialistas, incapaces de reconocer el derecho de los otros (España, Inglaterra, Estados Unidos vs Argentina).
- La visión geopolítica imperialista de los Estados Unidos de controlar rutas, espacios, áreas geoestratégicas en América Latina, sobre la base de sus conocidas doctrinas colonialistas y más recientemente las referidas a la seguridad continental, refutadas por reconocidos internacionalistas.

### **1.5. Hipótesis**

Para esta investigación se consideró dos hipótesis:

1. Históricamente los grandes imperios han procurado y procuran el control de rutas comerciales y estratégico-militares.
2. Los conflictos en el Cono Sur son una evidencia fehaciente de esa actitud y/o conducta imperial, y se expresa claramente en la confrontación argentina-Inglaterra con la participación de los Estados Unidos de América.

### **1.6. Metodología**

Para los efectos de esta investigación de carácter crítico-analítica, se procuró el siguiente ordenamiento:

- Búsqueda, lectura y clasificación de bibliografía, documentos y demás fuentes nacionales e internacionales.

- Análisis conceptual.
- Ordenamiento temático, descripción y desarrollo de la estructura de investigación.
- Conclusiones

### **1.7. Delimitación del tiempo y espacio geográfico**

La investigación comprende el periodo desde la designación del presidente de facto de la Argentina de Jorge Rafael Videla, por una junta militar entre 1976 y 1981, hasta el final de la Guerra de las Malvinas y su adjudicación mediante referéndum al Reino Unido.

El referéndum sobre la soberanía de las islas Malvinas de los días 10 y 11 de marzo de 2013 fue un plebiscito decidido por el “gobierno local de las islas Malvinas, un territorio no autónomo administrado por el Reino Unido y cuya soberanía se encuentra aún en disputa con la República Argentina. En ese momento histórico, se les preguntó a los habitantes de las islas Malvinas si querían que el archipiélago continuara bajo administración británica —como hasta ahora—, debido al pedido de Argentina para negociar la devolución de la soberanía de las islas.

Jurídicamente, la Organización de las Naciones Unidas lo considera un territorio de soberanía por definir, entre el Reino Unido —que lo administra— y la Argentina, que

reclama su devolución. Además, dicho organismo no reconoció el referéndum.<sup>5</sup> (Ver Cuadro N°1).

#### **Cuadro No.1. Referéndum sobre la soberanía de las Islas Malvinas de 2013**

**10 y 11 de marzo de 2013**

¿Desea que las Islas Malvinas conserven su actual estatus político como Territorio de Ultramar del Reino Unido?

Demografía electoral: Hab. inscritos 1672                      Votantes 1517

Participación: 92%      Válidos: 1516      Nulo: 1      Sí: 99.83%



#### **1.8. Metodología y tipo de investigación**

Esta obra tendrá una metodología estructural, dado que es la corriente de pensamiento que ha dado origen a diversas sendas del conocimiento. Es una investigación analítico–descriptiva, dado que consiste en el análisis de la información escrita sobre el tema, con el propósito de establecer diferencia, respecto al hecho histórico como objeto de estudio y desde un enfoque cualitativo.

---

<sup>5</sup> Al respecto ver: Argentina rechaza el referéndum de las Malvinas, en <https://www.dw.com/es/argentina-rechaza-el-refer%C3%A9ndum-de-las-malvinas/a-16666772>

## **CAPÍTULO II. CONTEXTO HISTÓRICO - POLÍTICO.**

## 2.1. Descripción breve del Archipiélago de las Malvinas, Georgia del Sur, y Sándwich del Sur.

Mapa N°2

Movimientos de las flotas británicas a las islas Malvinas y Georgias del Sur.



Es una tarea muy compleja comprender los acontecimientos que se entrelazan en esta compleja historia, que desde sus orígenes ha estado vinculada con una serie de argumentos de diversas índole, desde el enfoque político, económico, social, cultural, jurídico, entre otros, que hacen de la historia sobre el tema de

las Malvinas, un obligado interés en la Historiografía de América Latina sobre todo en la lucha de un pueblo, por las reivindicaciones territoriales a través de las manifestaciones nacionalistas, y por este medio, lograr consolidar a través de la soberanía, la integridad territorial ante ese colonialismo del que han sido objeto las



naciones latinoamericanas, impuesto por estas grandes potencias, y cuyo interés es imponer sus ideologías hegemónicas, sobre estos pueblos suprimidos, que guardan esperanza en el derecho internacional, una vía para lograr esa justicia social anhelada. Ante este panorama es necesario conocer, ¿qué son las Islas Malvinas y cuáles son sus zonas adyacentes? para ubicar geopolíticamente el área en conflicto.

Antes de abordar los elementos involucrados en la presente investigación, es de vital importancia, brindar una descripción del territorio, de las Islas. Destefani (1982) nos brinda una breve descripción geográfica de las Islas Malvinas:

“Las Malvinas son un archipiélago de casi 12,000 km<sup>2</sup>, situado a 300 millas de la costa argentina, un poco al norte de latitud de la boca del Estrecho de Magallanes, que consta de dos islas principales y muchas islas menores.

Río Gallego, Capital de Santa Cruz, está en la misma latitud, es decir sobre el mismo paralelo que por la capital de las islas, y aproximadamente a 760 Kms, de distancia de una población, pero a 555 Kms, de la isla más cercana del archipiélago.

El punto más próximo de nuestra costa es el cabo de San Juan de Salvamento, en la isla de los Estados, que dista 346 Kms, del cabo Belgrano en la costa sudoccidental de la Gran Malvinas.

Las dos islas mayores se llaman Soledad, la oriental y mayor, y Gran Malvinas. Están separadas por el canal de San Carlos. Existen quince islas mayores de 20 Kms, un centenar se cuentan las menores y casi doscientas incluyendo a los Islotes.

Las Malvinas están íntegramente situadas dentro de la plataforma submarina Argentina, es decir, que están unidas por un zócalo submarino no mayor de 200 metros de profundidad, con la Patagonia. Nuestra plataforma submarina las engloba en un abrazo que las ubica como dependencia nuestro territorio” (p.25).

## **2.2. La complejidad del descubrimiento del Archipiélago de Las Malvinas y los Primeros Avistamientos.**

La historia de las Malvinas inicia con una complejidad acerca de su avistamiento o descubrimiento, lo que ha generado grandes polémicas en torno a las reclamaciones sobre los derechos soberanos sobre el territorio en cuestión. Este trabajo de investigación hace referencia a esa disputa entre Argentina y Reino Unido.

Así, el origen de esta disputa se inicia en los tiempos, en que los dominios del nuevo mundo estaba bajo la supervisión de España y Portugal, por orden de títulos, que más adelante presentaremos; esto originó la asechanza de otros estados europeos como Inglaterra, Francia, Holanda, etc. que al ver que España se había convertido en una gran potencia por los recursos que sus nuevas tierras le proveía, estos estados también quisieron sacar provecho de esta gran aventura, lo que provocó eventos como la piratería entre otros acciones.

En la búsqueda de evidencias sobre estos avistamientos de las Islas Malvinas por parte de navegantes europeos, presentamos una cronología para tener claro a quien se debe el verdadero descubrimiento del Archipiélago de las islas Malvinas, pues las

teorías y estudios sobre los posibles descubridores de las islas, entre navegantes y expedicionistas, abarcan un siglo, el XVI.

<ul style="list-style-type: none"><li>• Américo Vespucio, en su controvertido viaje de 1501/1502 con una expedición portuguesa.</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• El navegante francés Binot Palmier de Gonneville, en su viaje de 1503/1504.</li><li>• La expedición de Magallanes en 1520.</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Esteban Gómez, piloto portugués desertor de la expedición de Magallanes, en 1520.</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• El Capitán Pedro de Vera con su nave “Anunciada” de la expedición de Fray García Jofre de Loayza en 1526.</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• La nave “San Pedro” de la expedición de Alcazaba en los primeros días de enero de 1536.</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• La nave “Incógnita” de la expedición del Obispo de Plasencia, llamada también, de Alonso de Camargo y que mandó en realidad Fray Francisco de la Ribera en 1540.</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• El Capitán inglés John Davis al mando de la nave “Desiré” en 1592.</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• El Capitán inglés Richard Hawkins en 1594.</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• El holandés Sebald de Weert al mando de la “Gellof” (La Fe), el 24 de enero de 1600. Aceptado generalmente sin discusiones, ya sea como descubridor o redescubridor.” (Destefani, 1982, p. 37).</li></ul>

Al comparar esta serie de expediciones y sus navegantes, en un período de conquista y colonización, existen varias teorías sobre a quién debe otorgarse el verdadero título de descubridor del territorio, lo que evidencia una historia compleja del mismo lugar.

Por otra parte, en lo relacionado al descubrimiento de las Islas Malvinas, reconocemos que la historiografía no ha logrado puntos de coincidencia.

Por otro lado, Parica (2010) afirma que:

“Las Malvinas fueron descubiertas en 1520 por Esteban Gómez, tripulante de la nave “San Antonio”, uno de los barcos de la expedición de Magallanes. Según la delimitación de tierras de las bulas papales, las islas pertenecían a España y de hecho fueron incorporadas al Virreinato del Río de la Plata. Sin embargo, en el año 1776, según la historia oficial británica el primer avistamiento tuvo lugar en 1592, por parte de John Davis a bordo del buque “Desiré”.

En relación con los argumentos argentinos sobre los derechos soberanos del Archipiélago es evidente que la expedición realizada por el marino John Davis, presenta muchas incongruencias, además hay que tomar en cuenta que este descubrimiento se realizó muchas décadas después de anteriores expediciones por el territorio, lo que permite que el argumento de los ingleses carezca de peso ante los argumentos argentinos.

A pesar de que hoy día, subsisten controversias y contradicciones en torno a las Islas Malvinas y su descubrimiento, consideramos que los planteamientos de Coconi (2009) son los más coherentes y lógicos:<sup>6</sup>

“Aún hoy existen controversias sobre quién fue el descubridor de estas islas. Parte de la doctrina considera que fueron descubiertas por miembros de la expedición de Magallanes-al servicio del rey de España- en el año

---

<sup>6</sup> Al respecto mayor información en [http://www.observatori.org/paises/pais\\_86/documentos/Islas\\_Malvinas\\_o\\_Falkland\\_Islands.pdf](http://www.observatori.org/paises/pais_86/documentos/Islas_Malvinas_o_Falkland_Islands.pdf)

1520. Desde entonces comenzaron a figurar en la cartografía europea con diferentes nombres, aunque no fueran todavía ocupadas. En aquella época, las islas estaban dentro de los dominios españoles en el Nuevo Mundo”.

Entre unas ideas y reflexiones hay que tomar en cuenta que el territorio que dominaba el imperio español en el nuevo mundo era muy vasto y amplio para ejercer un control absoluto sobre los mismos, lo que representó la oportunidad de las otras potencias de realizar expediciones, que ante el control de las autoridades españolas pasaban inadvertidas, y esto puede ser una de las causas de que exista una diversidad de supuestos avistamientos y descubrimientos, cuyas expediciones se atribuyen los créditos de descubrimiento sobre el territorio de las islas Malvinas.

Leamos:

“Los datos más fehacientes permiten atribuir el descubrimiento del archipiélago al navío San Antón en 1520, integrante de la expedición de Magallanes. Conforme al derecho de la época, el descubrimiento debía perfeccionarse con la ocupación, aunque para el caso de islas se admitía la excepción a esta regla” (Cedeño, 1983, p.5).

Otro de los argumentos ingleses en cuanto al descubrimiento de las Islas Malvinas, se lo atribuye a la expedición realizada por Richard Hawkins.

“El posible descubrimiento de las islas por Richard Hawkins-2 de febrero de 1594. Este descubrimiento ha merecido mucha mayor atención de los autores argentinos y extranjeros; pero todos hacen resaltar las diferencias

de su descripción con la realidad de las islas y la inexactitud de la latitud, que nos menciona “aproximadamente a los 48 S”. En consecuencia, el descubrimiento de las Malvinas por Richard Hawkins es muy improbable”. (Destefani, 1982, p.49).

Como apreciamos, se puede escribir mucho acerca del descubrimiento de las Islas Malvinas, sin embargo, historia es parte de un rompecabezas que enmarca la historia de ese territorio.

Para que se tenga una visión de cómo surgió esta disputa, hay que analizar los detalles para realizar una interpretación del tema sin ser abarcador, con la finalidad de contribuir al buen entendimiento de este complejo conflicto. Un ejemplo de esto sería el siguiente relato:

El capitán John Strong con la nave “Welfare” (o “Farewell”) zarpó de Plymouth en viaje comercial el 11 de noviembre de 1689 y avistó las Malvinas el 27 de enero de 1690, descubriendo el canal que separa las dos islas mayores.

Lo llamó Falklands, muy posiblemente en honor del Vizconde Falklands (1659-1694), que era comisionado del Almirantazgo inglés por ese entonces. Designó a las islas con el nombre de Tierra de Hawkins.

A partir de 1698 los franceses de Saint-Malo son los que inician un segundo periodo de avisajes y descubrimientos en las Malvinas. Las islas se llamaron “Lles Malouines”, y de allí derivó el nombre castellanizado de Maluinas y posteriormente Malvinas. No se registraron más visitas hasta 1764 en que comienza la colonización de las islas” (Destefani, 1982, p.52).

### **2.3. Documentos de carácter jurídico: El Derecho Internacional de la época y Las Malvinas bajo el dominio español.**

Sobre las bases de las ideas expuestas en el punto anterior con respecto al descubrimiento de las Malvinas, el punto que se desarrolla a continuación es de gran importancia, para la argumentación y sustentación de los argumentos de Argentina, sobre sus derechos soberanos, sobre la región de las Malvinas.

Estos documentos demuestran ante el derecho internacional de la época, la potestad que poseía el Imperio Español sobre el territorio de las Malvinas y con el aval de las otras potencias como Francia, Holanda, y por supuesto Inglaterra, al reconocer estos documentos y el derecho de ejercerlos España.

Con referencia a estos documentos entre los cuales se menciona la Bula Inter-Coetera y el Tratado de Tordesillas, Pastorino (2013) – Ver Anexo No.5, -sostiene que:

“La Bula<sup>7</sup> Inter-Coetera (3 y 4 de mayo de 1493) del Papa Alejandro VI confería a los reyes de Castilla y León un derecho exclusivo, que incluía también el mar, sobre todas las áreas que se encontraran al oeste de una línea imaginaria que iba de polo a polo 100 leguas al oeste de las islas Azores y Cabo Verde.

España y Portugal afianzan estas normas mediante el Tratado de Tordesillas del 3 de junio de 1494 ampliando la frontera establecida por el Papa otras 270 leguas al oeste, siendo este tratado reconfirmado por la Bula Ea Quae dictada por el Papa Julio II.

Al tiempo de estas bulas papales Inglaterra era un país católico y reconocía la autoridad que los Papas tenían sobre los príncipes cristianos. Por el principio general de la Inter temporalidad del derecho de las bulas Inter-Coetera y Ea Quae generaban derechos y obligaciones oponibles tanto a España y Portugal como a Inglaterra y Francia.

Asimismo, existen ejemplos que testimonian el respeto de Inglaterra por estos instrumentos legales de la época, los que podían válidamente argumentarse como “estoppel”, si el Reino Unido cuestione la autoridad del Papa para dictar la Bula Inter-Coetera; entre ellos la Bula Laudabiliter de 1155 concedida por el Papa Adriano IV al Rey Enrique II de Inglaterra para que éste pudiese abocarse a la conquista de Irlanda.” (p. 104).

---

<sup>7</sup> Una bula es un documento sellado con plomo sobre asuntos políticos o religiosos, en cuyo caso, si está autenticada con el sello papal, recibe el nombre de bula papal o bula pontificia.



Las ideas expuestas en estos documentos jurídicos son una muestra fehaciente del derecho de España sobre el territorio de las Malvinas. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que, cuando se promulgaron estos documentos, era el inicio de la época de la conquista y colonización de estos territorios.

En el caso de España que logró conquistar más territorios del nuevo continente, por la magnitud y dimensión del territorio conquistado, no podía ejercer un control absoluto de vigilancia, sobre todo el territorio conquistado, lo que resultó ser una oportunidad para otras naciones como Francia, Holanda y sobre todo Inglaterra, para lanzarse a la aventura de conquistar también parte de estos territorios del Nuevo Mundo. También hay que recalcar que el Rey Enrique VIII, rompió los vínculos con la Iglesia Católica, lo que da pie a Inglaterra a no reconocer ningún documento jurídico promulgado.

Por otra parte, los asentamientos sobre el territorio no cesaron, en cuanto a este fenómeno Destefani (1982) afirma que:

“Inglaterra ya decidida a intervenir en las islas envió una expedición para establecer una o más colonias. La misma al mando del comodoro John Byron visitó las Malvinas y el 15 de enero de 1765 penetró en un amplio puerto formado por tres islas (Trinidad, Vigía y parte noreste de la Gran Malvina) y lo llamó Egmont en honor del Primer Lord del Almirantazgo y Segundo Conde de Egmont” (p.53).

Como resultado de estas intromisiones al territorio de las Malvinas, las autoridades españolas alzaron sus protestas y reclamaciones ante estas potencias, para que

respetaran los acuerdos, por medio de los documentos jurídicos, “los españoles” obtuvieron el puerto de San Luis tras una serie de protestas y transformaron Malouines en Malvinas.

Entre los acuerdos celebrados debido a las tensiones entre las relaciones de España e Inglaterra, Pastorino (2013) afirma que:

“El Tratado de Madrid del 8 y 18 de julio (Tratado Americano) por el que España reconocía las colonias inglesas de América del Norte, y en reciprocidad a ello, los súbditos del Rey de Inglaterra no navegarían ni comerciarían en puertos y lugares ocupados por el Rey de España y viceversa.

Por otra parte, el Tratado de Madrid del 27 de marzo de 1713 disponía en su artículo 14 que Inglaterra prohibiría “bajo las penas más rigurosas, que ningún barco de la Nación inglesa se aventurase a pasar a los mares del Sur” o llevar a cabo el comercio en las Indias Españolas, salvo respecto al tráfico de esclavos, que podía ocurrir sólo en los puertos del norte y en Buenos Aires” (p.104).

En relación con el período de conquista y colonización del nuevo mundo, es claro que el imperio español ante las constantes amenazas de potencias europeas como Francia, Holanda e Inglaterra por redescubrir y establecer colonias, en regiones que estaban establecidas como parte del dominio español.

Las autoridades españolas tuvieron que ceder o pactar acuerdos con estas naciones, especialmente con Inglaterra, que con su consolidación como potencia marítima. A

España no le quedó otra que ceder los territorios del norte, que no logró consolidar su dominación del todo, y de esta manera, poder consolidar su dominio en el resto de los territorios.

Pero esta dominación siempre tuvo sus quebrantos, frente a un territorio tan vasto y amplio, aunado a los problemas que España enfrentaba dentro y fuera de su territorio en Europa, esto era caldo de cultivo para que las otras potencias sacaran provecho de esta situación.

Entre los resultados de los acuerdos de España celebrados entre las potencias europeas, podemos mencionar que, en el informe de la República Argentina titulado: **La Cuestión Malvinas, Una historia de colonialismo**. Una causa de las Naciones Unidas (2012) recoge que:

“La Paz de Utrecht, firmada en 1713, aseguró la integridad de las posiciones de España en América del Sur y confirmó su exclusividad de navegación en el Atlántico Sur. Inglaterra aceptó dichas cláusulas como signataria de los acuerdos de Utrecht y de tratados posteriores del siglo XVIII que lo ratificaban” (p.1). Sobre este aspecto ver Anexo N°9.

Sobre la Paz de Utrecht (Ver imagen N°6) y los resultados que se pactaron, Pastorino (2013) afirma que:

“El Tratado de Utrecht del 13 de julio de 1713 establecía en su artículo 8 que era condición esencial para la paz que la navegación y el comercio con las Indias Occidentales españolas permanecerán en la misma situación que tenían en época de Carlos II.

El Tratado de Utrecht del 9 de diciembre de 1713 ratificó lo establecido en el Tratado Americano. Todos los tratados fueron ratificados y éste mismo, en el de 13 de junio de 1721, de Sevilla del 9 de noviembre de 1729 y de Aquisgrán del 18 de octubre de 1748” (p.104).



**Imagen No.6.** Una primera edición del Tratado de Utrecht, 1713, en español (izquierda), y una copia impresa en 1714 en latín e inglés (derecha).

Escaneado de 300 años de Gibraltar británico 1704-2004 por Peter Bond (publicado por Peter-Tan Publishing Co.). Archivo: The Treaty of Utrecht.jpg. Creado el: 26 de junio de 2007.

Atendiendo a estas consideraciones es de esencial importancia tomar en cuenta, para los argumentos argentinos, que Inglaterra siempre tuvo presente el valor y el efecto de estos tratados; sin embargo, siempre buscaba la manera de generar situaciones conflictivas, para sacar provecho, imponiendo su posición y amenazando con hacer uso de la fuerza, en cuanto a la situación de la presencia de Inglaterra en las islas Malvinas.

Entorno a la posición de las autoridades inglesas frente a las reclamaciones españolas, la historiografía recoge los esfuerzos, que, por la vía de la diplomacia, se intentaron. En ese sentido se destaca:

- La voluntad de las partes de establecer la buena voluntad entre los dos reinos.
- Volver al estatus quo anterior al 10 de junio de 1770.
- Restituir reparar Port Egmont a los británicos,
- Desautorizando el uso de la fuerza, y buscar reparar la ofensa causada al rey británico.

Al mismo tiempo, se expresaba en este acuerdo, que la restitución no afectaba el derecho de soberanía anterior que los españoles tenían sobre sus islas. Se estableció otra cláusula secreta por la cual, una vez reparado el honor del rey inglés con la restitución de Port Egmont, los británicos abandonarían las islas.”

Esto ocurrió finalmente en 1774, con la excusa de que el mantenimiento de la colonia generaba muchos gastos para la colonia inglesa. Antes de retirarse, junto al fuerte dejaron una placa con una leyenda que decía:

“Sepan todas las naciones, que las Falklands Islands, con su puerto, los almacenes, desembarcaderos, puertos naturales, habías y caletas a ellas pertenecientes, son de exclusivo derecho y propiedad de su más sagrada Majestad Jorge III, Rey de Gran Bretaña. En testimonio de lo cual es colocada esta placa y los colores de Su Majestad Británica dejados flameando como signo de posición por S. W. Clayton Oficial Comandante de las Falklands Islands. A. D. 1774”<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Ver al respecto [www.observatori.org/paises/pais\\_86/.../Islas\\_Malvinas\\_o\\_Falkland\\_Islands.pdf](http://www.observatori.org/paises/pais_86/.../Islas_Malvinas_o_Falkland_Islands.pdf)

España consolidó su dominio y control de las islas. Esta nación ocupó las Malvinas en 2 de abril de 1767 y desde 1774, con la evacuación inglesa quedó como única dueña hasta el 13 de febrero de 1811.

### **2.3.1. Listado de gobernadores españoles en Malvinas de 1767 hasta 1811.**

- Capitán de navío D. Felipe Ruiz Fuente del 2 de abril de 1767 al 23 de enero de 1773.
- Capitán de infantería D. Domingo Chauri del Regimiento Fijo de Buenos Aires del 23 de enero de 1773 al 5 de enero de 1774.
- Capitán de fragata D. Francisco Gil de Lemos y Taboada del 5 de enero de 1774 al 1 de febrero de 1777. Este gobernador fue ascendido a capitán de navío con fecha 17 de febrero de 1776, así que tuvo ese grado último de su gobierno.
- Teniente de navío D. Ramón de Carassa y Sousa del 1 de febrero de 1777 al 22 de noviembre de 1779.
- Teniente de navío D. Salvador de Medina y Juan del 22 de noviembre de 1779 al 26 de febrero de 1781.
- Teniente de fragata D. Jacinto Mariano del Carmen Altolaquirre del 26 de 1781 al 1 de abril de 1783.
- Capitán de navío D. Fulgencio D. Montemayor del 1 de abril de 1783 al 28 de junio de 1784. Este gobernador durante todo su gobierno no supo que había

ascendido a capitán de navío desde el 21 de diciembre de 1782. Por eso figura en algunos textos como capitán de fragata.

- Teniente de navío D. Agustín de Figueroa desde el 28 de junio de 1784 hasta el 15 de mayo de 1785.
- Capitán de fragata D. Ramón de Clairac y Villalonga desde el 15 de mayo de 1785 al 25 de mayo de 1786.
- Teniente de navío D. Pedro de Mesa y Castro del 25 de mayo de 1786 al 15 de mayo de 1787.
- Capitán de fragata D. Ramón de Clairac y Villalonga desde el 15 de mayo de 1787 al 10 de abril de 1788.
- Teniente de navío D. Pedro de Mesa y Castro desde el 10 de abril al 16 de mayo de 1789.
- Capitán de fragata D. Ramón de Clairac y Villalonga del 16 de mayo de 1789 al 30 de junio de 1790. Este jefe había ascendido a capitán de navío en octubre de 1789; así terminó con ese grado de gobernación de Malvinas.
- Teniente de navío D. Juan José de Elizalde y Ustariz desde el 30 de junio de 1790 al 1 de marzo de 1791.
- Capitán de fragata D. Pedro Pablo Sanguineto desde el 1 de marzo de 1791 al 1 de marzo de 1792.
- Teniente de navío D. Juan José de Elizalde y Ustariz desde el 1 de marzo de 1792 al 1 de febrero de 1793.
- Capitán de fragata D. Pedro Pablo Sanguineto desde el 1 de febrero de 1793 hasta los primeros días de abril de 1794.

- Teniente de navío D. José de Aldana y Ortega desde los primeros días de abril de 1794 al 15 de junio de 1795.
- Capitán de fragata D. Pedro Pablo Sanguineto desde el 15 de junio de 1795 al 15 de marzo de 1796.
- Teniente de navío José de Aldana y Ortega desde el 15 de marzo de 1796 al 20 de febrero de 1797. Este jefe ascendió a capitán de fragata el 27 de agosto de 1796 y terminó con ese grado este periodo de gobierno.
- Teniente de navío D. Luis de Medina y Torres desde el 20 de febrero de 1797 hasta el 17 de marzo de 1798.
- Capitán de fragata graduado D. Francisco Xavier de Viana y Alzaibar desde el 17 de marzo a los primeros días de abril de 1799.
- Capitán de fragata D. Luis de Medina y Torres desde los primeros días de abril de 1799 hasta el 15 de marzo de 1800.
- Capitán de fragata graduado D. Francisco Xavier de Viana y Alzaibar desde el 15 de marzo de 1800 hasta el 31 de marzo de 1801.
- Teniente de navío D. Ramón Fernández y Villegas desde el 31 de marzo de 1801 al 17 de marzo de 1802.
- Teniente de navío D. Bernardo de Bonavía desde 17 de marzo de 1802 a fines de febrero de 1803.
- Teniente de navío D. Antonio Leal de Ibarra y Oxinando desde fines de febrero de 1803 al 21 de marzo de 1804.
- Capitán de fragata D. Bernardo de Bonavía desde el 21 de marzo de 1804 hasta el 21 de marzo de 1805.



- Teniente de navío Antonio Leal de Ibarra y Oxinando desde el 21 de marzo de 1805 hasta el 20 de marzo de 1806.
- Capitán de fragata D. Bernardo de Bonavía desde el 20 de marzo de 1806 hasta fines de agosto de 1808.
- Primer piloto particular D. Gerardo Bordas desde fines de agosto de 1808 a fines de enero de 1810.
- Segundo piloto de número de la Real Armada D. Pablo Guillén Martínez desde fines de 1810 al 13 de febrero de 1811.

#### **2.4. Las Malvinas bajo el dominio de Argentina.**

Entre los temas tratados en esta investigación, este punto tiene gran relevancia, para el pueblo argentino, en el momento de justificar sus reclamaciones ante el Reino Unido, para que se le devuelva el territorio en disputa, antes de la usurpación inglesa en 1833, sobre Malvinas. Las autoridades argentinas ejercían plena soberanía, administración y jurisdicción sobre las Islas, lo que evidencia la presencia argentina sobre el territorio.

Sobre las bases expuestas, en relación con la administración argentina, sobre Malvinas y sus cercanías, es evidente que las autoridades argentinas se apoyaban en los títulos heredados por la corona española, para sustentar sus reclamaciones a través de las luchas nacionalistas del pueblo argentino.

Atendiendo a estas consideraciones, es evidente que la base de los argumentos sobre los derechos soberanos argentinos de Malvinas, están fundamentados sobre

los títulos que poseía el Imperio Español en el nuevo continente, que hemos presentados en el punto anterior y en el caso de Argentina, en el momento de la usurpación, y tomando en cuenta los movimientos independentistas, ya que estas nuevas naciones, heredaban esos territorios.

En relación con esto, Pertierra (2003) sostiene que:

“Las Islas, que pertenecían a España, pasaron por derecho de sucesión a pertenecer a las Provincias Unidas del Río de la Plata, denominación inicial de la República Argentina. Ésta, en reafirmación de sus derechos, tomó formal posesión de estas el 6 de noviembre de 1820.

En 1829, fue nombrado Luis Vernet, quien permaneció en el cargo hasta 1832. Durante todo este periodo, ningún país opuso reclamo alguno a la Argentina sobre las Islas” (p.7)

Otra forma de contribuir a los argumentos del dominio argentino sobre Malvinas es el Tratado de amistad, navegación y comercio firmado en febrero de 1825, entre Argentina y Gran Bretaña.

En relación con el dominio argentino, este tratado es una muestra del reconocimiento de las autoridades británicas sobre la soberanía argentina en Malvinas, lo que representaba que, las relaciones diplomáticas entre ambas naciones marchaban a buen término.

Lo que no esperaban las autoridades argentinas, es que ocho años después, las autoridades británicas, en una acción arbitraria y soberbia, atacara a un país amigo

en tiempo de paz y de buenas relaciones, usurpando un territorio que, hasta el presente no ha podido sustentar sus derechos y permanencia sobre el mismo.

De esta manera, imponía un enclave colonial que ha perdurado por casi dos siglos, negándose a reconocer los derechos soberanos argentinos sobre las Islas. Lo cierto es que el pueblo argentino, tuvo presencia y dominio sobre Malvinas, que forman parte de la integridad territorial argentina.

#### **2.4.1. Aspectos y posición de la política imperialista británica.**

Las afirmaciones anteriores sustentan la base de los argumentos, en cuanto a la administración, control y jurisdicción del territorio de Malvinas, y sus zonas adyacentes, una vez que se libertara del imperio español. Sin embargo, esa bonanza que disfrutó por un buen espacio de tiempo España, sobre las riquezas que aportaba las colonias en el nuevo mundo, fue disputada en diversas ocasiones entre potencias europeas como Inglaterra, entre otras, que al igual que España y Portugal, deseaban instalar en América, una política colonialista.

Los ingleses se instalaron en la parte del continente, no conforme con estas tierras, deseaban colonizar y conquistar los territorios que eran administrados por españoles y portugueses, generando nuevas disputas y confrontaciones, de la cual Argentina y las Malvinas, no escaparon de esa insaciable conquista por los ingleses, para hacer uso y provecho de dicho territorio.

Se puede decir que las nacientes naciones latinoamericanas desde sus inicios han vivido bajo la amenaza de la usurpación de sus territorios, no sólo por las potencias

europeas, sino también por las nuevas políticas expansionistas de los Estados Unidos, y su irónico destino manifiesto.

“La integridad por la integridad territorial ha sido un aspecto importante para los estados que desean una política autónoma” (Pope Atkins, 1980, p. 223).

Es de vital interés que, todo estado independiente y autónomo va a ejercer una defensa por mantener la soberanía sobre sus territorios, independientemente del provecho o no de ese espacio territorial, lo cual en América Latina se han generado diversos conflictos territoriales.

Es necesario mencionar que, las autoridades inglesas, desde un principio desarrollaron la visión de dominar los mares y con esta acción podía dominar cualquier territorio cualquier territorio, implantar su política colonialista y consolidar ese ideal geopolítico y sacar ventajas sobre esa dominación, no hubo un continente que no se librara de esta política colonialista inglesa, en donde sus aventuras de ultramar no tuvieran presencia, lo que llevó a convertir al Reino Unido de Gran Bretaña, en uno de los grandes imperios que han existido, sin importar la metodología para lograr sus objetivos.

Imagen N°7. Batalla de Trafalgar



Fuente:

<https://www.google.com/search?q=batalla+de+Trafalgar,+el+21+de+octubre+de+1805.>

Atendiendo a estas consideraciones, debemos tener presente que todos estos hechos surgen durante ese periodo colonial, generando diversos conflictos, alianzas, entre otros aspectos entre estas potencias europeas, por el dominio de los mares y de los nuevos territorios que el nuevo mundo ofrecía, lo que despertó esa ambición voraz entre estas naciones, conforme pasó el tiempo, los territorios sometidos del nuevo mundo, se fueron organizando y se dieron las primeras manifestaciones separatistas y de independencia de las potencias europeas.

En este caso Las Provincias Unidas del Río de la Plata, lograron su independencia de España e iniciaron una nueva administración sobre los territorios heredados por España, construyendo lazos comerciales entre otros con algunas potencias europeas, para consolidar sus economías y lograr cierta estabilidad económica, para estas nuevas naciones latinoamericanas.

Argentina y sus autoridades desarrollaron convenios comerciales con Inglaterra, sin embargo, las intenciones de las autoridades iban más allá, de los pactos o convenios comerciales, generando más adelante la disputa por Malvinas, sosteniendo unos

argumentos sobre la soberanía inglesa sobre el territorio, generando unas series de protestas por las autoridades argentinas por la disputa.

Sin embargo, durante los debates de 1964 sostenidos en la subcomisión III del Comité de Descolonización de las Naciones Unidas y en la Asamblea General, el representante del Reino Unido invoco un título obtenido prescripción adquisitiva.”

Dicho instituto jurídico puede definirse como la adquisición de soberanía sobre el mismo, durante un periodo suficiente como para crear, con la influencia del desarrollo histórico, la convicción general de que el actual estado de los casos está en conformidad con el orden internacional.

Es importante aclarar que, la prescripción adquisitiva se invoca como un medio de subsanar el defecto de un título que resulta de la usurpación de territorio ajeno mediante la adquisición del anterior soberano.

El haber invocado la prescripción prueba entonces que el derecho que los británicos pretenden poseer sobre las Islas Malvinas adoleció desde su origen de una inconsistencia manifiesta. Por ello a medida que la evidencia histórica fue echando por tierra los argumentos originales, el Reino Unido intentó construir nuevos “pretendidos Títulos” con el fin de mantener la ocupación del territorio.

Hoy día apela a la población de las islas como elemento argumental de la tesis británica e invoca sus “deseos

libremente expresados” como principio rector de su posición del Archipiélago (pp.109-110).

Al comparar estos argumentos y analizar la política exterior colonialista inglesa, es evidente que Gran Bretaña, ha agotado sus recursos legales para sustentar y justificar su presencia en Malvinas, sin embargo, hoy, al sustentar sus argumentos, se escuda en el derecho de la libre determinación de los pueblos, sobre todo, en esa población, que ellos mismos se han encargado de mantener, intercambiando cada período de tiempo, para justificar y ejercer su soberanía en el lugar; lo que no es inapelable en cuanto a la población de los Kelpers, tomando en referencia los principios establecidos en la Carta de las Naciones Unidas con relación a la libre determinación. Sin embargo, los ingleses sostienen que, la población que existe en las Malvinas, es el producto de varias generaciones, que han ido construyendo una identidad nacional como pueblo y el hecho que, prefieran mantener lazos con las autoridades británicas, no lo exoneran de expresar sus deseos e intereses.

Las autoridades británicas se abocan a los deseos de la población y con este argumento disfrazado, continúa ejerciendo esa política colonialista, propia de ellos mismos. “El término “Colonialismo” de origen inglés, se fijó y popularizó en Francia por un opúsculo aparecido en 1905 firmado por el socialista Paul Louis” (Mercele y Mesa, 1972, p. 14).

Es obvio, que las autoridades británicas, pretenden hoy en día seguir con esa práctica que lo han caracterizado como pueblo y nación, el colonialismo es parte de la política exterior del Reino Unido, en relación con el caso de Malvinas, a pesar de

las resoluciones y recomendaciones, poco ha sido el esfuerzo de las autoridades británicas, porque atentaría contra sus propios intereses.

#### **2.4.2. Elementos previos al 3 de enero de 1833, y aspectos de la invasión a las Malvinas por las Autoridades Británicas.**

Un incidente entre los Estados Unidos y las autoridades argentinas, que administraban la región de las Malvinas, fue el escenario propicio, para que, los ingleses tomaran provecho de esa situación y con una fuerza militar superior invadieran y usurparan las islas Malvinas, obligando por medio de la fuerza, a las autoridades argentinas del territorio retirarse, sobre este hecho histórico, Sáenz (1949) sostiene que:

“Lo malo para Rosas, lo malo para su patria en formación-en el caso concreto de las Islas Malvinas-no fueron solamente esas demandas e incidentes, sino el que tuvo con Estados Unidos en 1831, por contravención de tres galeas norteamericanas a las leyes argentinas de pesquería.

Se agravó la situación a tal extremo que el comandante de un barco de guerra de los Estados Unidos entró en las vías de hecho, aprisionó a la guarnición de Puerto Soledad, intimó la entrega del gobernador don Luis Vernet, e hizo que los marinos de la noble patria de Washington destruyesen la población.

Se aprovechó de esa situación la Gran Bretaña; se aprovechó además del aislamiento y lejanía del Archipiélago, cuyos colonos estaban casi



abandonados a sus propias fuerzas; y en enero de 1833 cayó de improviso sobre las Malvinas una flota bien nutrida y equipada de la marina de su Majestad, desembarcando con cañones, rifles y bayonetas caladas.

Tomaron presos los infantes del almirantazgo extranjero a los oficiales y soldados argentinos, y expulsaron de su tierra a los ciudadanos rioplatenses que habitaban en las islas, por considerarlos invasores de la soberanía británica” (págs. 100-101).

Igualmente, sobre el Incidente de las autoridades argentinas con los Estados Unidos en 1831, Pope Atkins (1980) sostiene lo siguiente:

Barcos privados de Estados Unidos dedicados a la caza de focas penetraban ilegalmente en las islas. El gobernador de Argentina capturó tres de los barcos, abriendo una controversia diplomática entre Argentina y los Estados Unidos, durante la cual el U.S.S Lexington, destruyó la colonia argentina en las Malvinas.

Gran Bretaña aprovechó la situación ocupando las islas con una fuerza militar en 1833. Desde esa fecha las islas han permanecido bajo el control británico, pero Argentina ha protestado por su presencia (p.231).

Tenemos que tomar en cuenta elementos que se desarrollaban en ese contexto histórico, por una parte, la visión que pretendía desarrollar los Estados Unidos, a través de su Doctrina Monroe, relacionada con el Destino Manifiesto y su expansionismo.

En cuanto a las riendas que tenía que tomar el continente americano, por un lado estaba esa política estadounidense calculadora de imponer su ideología, sobre todo, en las recientes naciones latinoamericanas; por otra parte, una vez que nos separamos de España, algunas naciones europeas vieron la oportunidad de sacar provecho de la situación, pactando lazos comerciales con los nuevos estados; a la vez, debemos resaltar también que los efectos de ese proceso de independencia, en todas las naciones no se desarrolló de la misma manera, ni los mismos efectos.

Sin embargo, hay que resaltar que la región siempre fue una zona frecuentada por pescadores, marinos, que sacaban provecho de los recursos marinos, pero una vez que las autoridades argentinas toman el control y ejercen su administración sobre la región, éstas quedaron bajo las leyes y normativas argentinas, lo que los marinos, de otras naciones hacían caso omiso a las reglas, desencadenando ciertas situaciones de conflicto, y por supuesto los acontecimientos de 1831, generando la caza descontrolada de la fauna de la región. “El control de la depredación y la destrucción de la riqueza lobera fue la causa que desató los acontecimientos a fines de 1831” (Destefani, 1982, p. 87).

Sobre los acontecimientos surgidos en la región de Malvinas en 1831, Pertierra (2003) sostiene que:

“En 1831 Vernet capturó dos galetas norteamericanas que cazaban focas y lobos EE.UU desconoce el poder de Vernet y envía la corbeta norteamericana Lexington a Buenos Aires, requiriendo la persona de Vernet para juzgarla a ésta como pirata en los EE.UU. Parte después para las

Malvinas y en diciembre arrasa la colonia de Puerto Soledad, lo que constituyó la primera violación de la Doctrina Monroe” (p.7).

Este acontecimiento, es un claro ejemplo de la política arbitraria de Estados Unidos que, por un lado, propugna y sostiene que tiene la tarea de cumplir y garantizar los derechos de los hombres dentro de la sociedad, y el buen desarrollo de los pueblos, evitando las injusticias sociales y, por otro lado, es el primero en no cumplirla al violar y desconocer la jurisdicción de las autoridades argentinas sobre la región, y demostrando con esto, esa política imperialista y colonialista heredada de sus ancestros ingleses.

### **CAPÍTULO III. CAUSAS Y CONSECUENCIAS DEL CONFLICTO ARMADO DE 1982.**

### **3.1. Primeras reclamaciones por parte de las autoridades argentinas.**

Como se ha plasmado con anterioridad, las autoridades argentinas durante la década de 1820 ejecutaron ciertos actos demostrativos, que ponen de manifiesto sus derechos soberanos sobre las islas Malvinas y sus zonas adyacentes, tan así que asignaron gobernadores, sancionando leyes sobre los recursos marinos y el control de este, etc., lo que reafirma el fuerte interés de los gobiernos argentinos por conservar el dominio, control y administración de las Malvinas.

El 3 de enero de 1833 representa para el pueblo argentino, una fecha que ha dejado una cicatriz que hasta el día de hoy no sana, debido a la injusticia de un gobierno invasor que usurpó un territorio que no les pertenecía, haciendo uso de su supremacía militar. Taiana (2010) sostiene que:

“El 3 de enero de 1833 el Reino Unido interrumpió el ejercicio continuo y pacífico de la soberanía por la República de Argentina sobre el archipiélago al ocupar las islas a la fuerza, expulsando a la población y a las autoridades argentinas allí establecidas y reemplazadas con una administración colonial y población de origen británico.

La Argentina protestó inmediatamente dicho acto de fuerza y desde entonces ha continuado reivindicando sus derechos soberanos y reclamando la restitución de las islas”.

Como observamos, es evidente que desde el momento en que sucedió la usurpación inglesa, las autoridades argentinas no han cesado en sus reclamaciones sobre sus

derechos soberanos, lo que ha representado una lucha continua, “los sucesivos gobiernos argentinos continuaron protestando, sin éxito, protestas ante el Reino Unido, y realizando en cada oportunidad propicia, las presentaciones y reservas correspondientes en defensa y preservación de sus derechos de soberanía sobre los archipiélagos disputados” (Informe la Cuestión de la Malvinas, 2012, p.4).

Pertierra (2003) realiza una cronología de los reclamos argentinos ante el Reino Unido, esto facilita la comprensión del tema y nos da una visión de la lucha del pueblo argentino y sus autoridades por la soberanía del territorio de las islas Malvinas. Iniciemos:

“En 1833 el gobierno de Buenos Aires, encabezado por Juan Ramón Balcarce, protestó de inmediato ante el encargado de negocios británicos, Philip Gore. Simultáneamente casi, el 17 de junio de 1833, el representante argentino en Londres, Manuel Moreno, presentaba ante el Foreign Office una extensa protesta.

Los reclamos argentinos se sucedieron en diciembre de 1834, en abril de 1835, en febrero de 1842 y así sucesivamente, ya que la Argentina no sólo que nunca dejó prescribir sus derechos soberanos, sino que de año en año y de gobierno en gobierno sentía en carne propia y en su sensibilidad nacional, el despojo armado de una parte de su territorio.

En el año 1926, el Canciller Ángel Gallardo mantiene la protesta argentina por la “indebida” ocupación de las Malvinas y en 1939, se Funda la Junta de Recuperación de Las Malvinas, presidida por A. Palacios.

En 1946, al inaugurarse el primer periodo de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, la Argentina presentó su primera reclamación en este organismo mundial. De allí en más, las reservas serían permanentes.

Este mismo año se decreta la soberanía de la Nación sobre el mar epicontinental y zócalo continental argentino. Fue aprobada por el Art. 73 la Carta de las Naciones Unidas en pro de la independencia de los territorios no autónomos, habiendo solicitado dicha organización ser impuestas de cuales territorios. Gran Bretaña incluyó el archipiélago Malvinas entre los que se hallaban bajo su administración en calidad de colonia. Se efectuó rápida y enérgica protesta por parte del gobierno argentino quien protesta por la emisión de sellos postales británicos en las Malvinas.

En 1953, el Gobierno Argentino desconoce oficialmente las tituladas Falklands Islands Dependencies que engloban las islas australes situadas al norte del paralelo 60 (Georgias y Sándwich) y las islas y territorios antárticos al sur de dicha latitud (Orcadas, Shetland, Decepción, Palmer, Península Antártica, etc.)” (págs. 8-9).

Esta cronología de reclamos les recuerda a los gobiernos argentinos subsecuentes que existe una tarea pendiente: la cuestión de las islas Malvinas puede ser resuelta

de manera definitiva si se toman en cuenta los derechos soberanos argentinos y respetando los intereses de los habitantes de Malvinas, ante todo.

Lo cierto es que desde el momento de la usurpación y hasta el presente, los reclamos continúan, aún no se resuelve la disputa; los gobiernos argentinos reiteran sus protestas no solo ante las autoridades inglesas, también aprovechan cualquier oportunidad de manifestar su malestar por la situación ante cualquier organismo de carácter constitucional, ya sea la ONU, OEA, entre otros.

Como resultado de las constantes protestas de los gobiernos argentinos, en la ONU, se han promulgado una serie de resoluciones sobre el tema de Malvinas, lo que demuestra que hay un interés por parte de este organismo y otros, para que este conflicto pueda concluir. Este punto se abordará más adelante; sin embargo, debemos dejar en claro, que el pueblo argentino siempre luchará para que sean reconocidos sus derechos soberanos sobre las islas.

### **3.2. Manifestaciones previas por parte del Pueblo Argentino, por recuperar la soberanía del Archipiélago de Las Malinas y sus Zonas adyacentes.**

Volviendo la mirada hacia las diferentes y constantes manifestaciones del pueblo argentino ante sus reclamaciones por ejercer su soberanía sobre Malvinas y sus zonas circundantes, se experimenta tanta injusticia cometida por el imperialismo inglés.



En ese marco de luchas y protestas se suscitaron algunos acontecimientos que ponen de manifiesto ese fervor patriótico, que demuestra que sin lucha no hay victoria, pero esa victoria no le ha llegado al pueblo argentino, por la obstinación del gobierno británico en no hacer cumplir el derecho internacional, que posee la Argentina sobre Malvinas.

Antes de estudiar el Operativo Cóndor, es necesario mencionar un evento histórico de reafirmación sobre la soberanía de Malvinas, realizado por Miguel Fitzgerald en 1964, de este hecho, Potenze (2014) nos ilustra:

“Recordemos que en aquellos años el secuestro de aviones con fines políticos no era algo excepcional y eran varios los grupos de izquierda que habían desviados aviones de línea con destino a Cuba para burlar el bloqueo norteamericano.

En el plano local, en septiembre de 1964, un aviador argentino, Miguel Fitzgerald había hecho un vuelo solitario a Puerto Stanley para plantar una bandera argentina, tomar unas cuantas fotografías y movilizar de esa manera a la opinión sobre la cuestión pública sobre la cuestión de nuestra soberanía usurpada. Dardo Cabo tomó la idea con entusiasmo y se ocupó de reclutar el contingente que llevaría a cabo el operativo”.

Una de esas manifestaciones en forma de protestas, con la que el pueblo argentino manifestó el derecho que posee sobre las islas Malvinas ocurrió el 28 de septiembre de 1966, conocida como la **Operación “CÓNDOR”**, (Ver imagen No.8), hecho histórico

que sucedió por la iniciativa de 18 jóvenes peronistas cuyo objetivo final era reafirmar esa lucha constante que tiene el pueblo argentino por la cuestión de las Malvinas.

### Imagen N°8 Operación Cóndor



Fuente:

<https://www.google.com/search?q=islas+Malvinas+ocurrió+el+28+de+septiembre+de+19>

Sin embargo, este acontecimiento heroico, catalogado por sus propios miembros y el pueblo argentino como tal, no fue bien aceptado por las autoridades de turno argentinas que estaban al mando del gobierno. Ampliemos sobre la llamada Operación Cóndor:

El vuelo 648 de Aerolíneas Argentinas partió desde Aeropuerto con destino a Río Gallegos. Pero nunca llegó. Entre sus pasajeros viajaban de incognito 18 jóvenes, 17 hombres y una mujer, con una misión. Pasaban inadvertidos, incluso alguno camuflado bajo una sotana. También ocultas llevaban las armas. Cuando sobrevolaban Santa Cruz, dos de ellos se

acercaron al piloto y lo intimidaron a desviar el avión con rumbo “uno-cero-cinco”. Según las cartas aeronáuticas, esa ruta los conduciría a las Malvinas”. (Jostreblansky, 2012).

En torno a este evento histórico, representó para estos jóvenes un acto sin precedente, lamentablemente, en ese momento fueron considerados “piratas” por las autoridades. Bardini (2004) amplía la intención de la Operación Cóndor:

“Cuando el DC-4 logró aterrizar, los muchachos descendieron y desplegaron siete banderas argentinas. El Operativo Cóndor tenía previsto tomar la residencia del gobernador británico y ocupar el arsenal de la isla, mientras se divulgaba una proclama radial que debería ser escuchada en Argentina. (Ver imagen N°9).

Imagen 9. Recorte de un diario de la época sobre el destino del Grupo Cóndor



Fuente:

<https://www.google.com/search?q=El+vuelo+648+de+Aerolíneas+Argentinas+partió+desde+Aeropuerto+con+destino+a+Río+Gallegos>

Al día siguiente, luego de formarse frente a un mástil con una bandera argentina y entonar el himno, el grupo entregó las armas al comandante aviador Fernández García, única autoridad que reconocieron. Los muchachos fueron detenidos bajo una fuerte custodia inglesa durante 48 horas en la parroquia católica.

El 22 de noviembre de 1966, los integrantes del comando fueron enjuiciados en Bahía Blanca. Como el secuestro de aviones aún no era penalizado en Argentina, los cargos de fiscalía fueron privación de libertad, tenencia de armas de guerra, delitos que comprometen la paz y la dignidad de la Nación, asociación ilícita, intimidación pública, robo calificado en despoblado y piratería.

Así trató la dictadura militar del general Juan Carlos Onganía al grupo de jóvenes patriotas, a quienes definió como facciosos. Y cuatro décadas después, ningún libro de historia o manual recuerda la gesta.

### **3.2.1. Listado de los jóvenes de la Operación Cóndor.**

- Ricardo Ahe, 20 años, empleado.
- Norberto Karasiewics, 20 años, metalúrgico.
- Andrés Castillo, 23 años, bancario.

- Aldo Omar Ramírez, 18 años, estudiante.
- Juan Carlos Bovo, 21 años, metalúrgico.
- Pedro Tursi, 29 años, empleado.
- Ramón Sánchez, 20 años, obrero.
- Juan Carlos Rodríguez, 31 años, empleado.
- Luis Caprara, 20 años, estudiante.
- Edelmiro Jesús Ramón Navarro, 27 años, empleado.
- Fernando José Aguirre, 20 años, empleado.
- Fernando Lisardo, 20 años, empleado.
- Pedro Bernardini, 28 años, metalúrgico.
- Edgardo Salcedo, 24 años, estudiante.
- Víctor Chazarreta, 32 años, metalúrgico.
- María Cristina Verrier, 27 años, periodista y dramaturga.
- Alejandro Giovenco, 21 años.
- Dardo Cabo, 25 años, periodista.

Sobre la validez de este acto, el propio Dardo Cabo se manifestó:

“fui a Malvinas a reafirmar la Soberanía Nacional y quiero aclarar que en ningún momento me he entregado a las autoridades inglesas, sino que acepté el hospedaje de la Iglesia Católica ofrecido a través del Arzobispo de las Islas Malvinas; que me consideré detenido por las Autoridad Argentina que allí reconocí en el Comandante de Aerolíneas, entregándole al Gobernador de Tierra del fuego e Islas Malvinas, señor Almirante

Guzmán, las banderas argentinas que flamearon en tierra malvineña durante treinta y seis horas” (El Malvinense, 2004-2007).

Si bien es cierto, que la Operación Cóndor violó ciertas normas establecidas tanto por las autoridades argentinas como británicas, no deja de ser un acontecimiento histórico que resalta nacionalismo y patriotismo; una muestra más de esa lucha por la reafirmación de los derechos soberanos argentinos sobre Malvinas y sus zonas adyacentes. Este evento generó algunos inconvenientes al gobierno de turno, cuestionamientos sobre la forma en que, el gobierno de turno el cual tuvo que enfrentar la situación en el pleno de la ONU.

En esos días el canciller del gobierno de facto, Nicanor Costa Méndez, debía presentar en el recinto de las Naciones Unidas el reclamo por la soberanía de las islas, fortalecido por la Resolución 2065 de la Asamblea General, dictada el año anterior, que invitaba a la Argentina y el Reino Unido a reanudar conversaciones para solucionar en forma pacífica el diferendo.

Por otra parte, se iba a encontrar de visita en la Argentina Felipe de Edimburgo, esposo de la reina de Inglaterra”. (Potenze, 2014).

Ante este delicado panorama, el gobierno de Onganía debió de tomar ciertas decisiones para no comprometer la posición diplomática de la República de Argentina ante los organismos internacionales, sobre todo, en su lucha por Malvinas. Sin embargo, algunos ven en el gobierno desidia por la forma como no comprendió el

verdadero objetivo de la Operación. Este es un hecho histórico que ha generado diversas opiniones y debates.

### **3.2.2. El Incidente Davidoff y la decisión del gobierno argentino en recuperar Las Malvinas y sus zonas circundantes.**

El Incidente Davidoff es otro retazo de la historia del conflicto por las islas Malvinas, ya que guarda relación con la decisión de la junta militar del gobierno argentino al momento de intentar recuperar la soberanía de Malvinas y sus cercanías. Este hecho histórico puede interpretarse de diversas maneras según la conveniencia y la óptica de las partes involucradas, tomando en cuenta, a la vez, la situación sociopolítica en el momento del incidente. Para algunos, este hecho representa un antecedente o la excusa acertada que detonó el conflicto armado de 1982.

Al mismo tiempo se ha cuestionado si el Incidente Davidoff sirvió de plataforma o justificación para que la junta militar sacara provecho, evadiendo la situación en que se encontraba Argentina y realizar la reconquista de Malvinas y, de esta manera, sustentar su permanencia en el poder, aprovechando el entusiasmo y las muestras de nacionalismo por parte del pueblo argentino, ante tan heroica y osada decisión, ya que Malvinas representa para Argentina, un derecho irrenunciable y forma parte de la historia patria.

Por otra parte, este Incidente también pudo ser una oportunidad para el gobierno conservador inglés dirigido por Margaret Thatcher, quien en su momento también

enfrentaba críticas a su gestión, debido a la situación en que se encontraba Inglaterra y, al igual que la junta militar argentina. Las islas Malvinas era el escenario preciso para, reafirmar esa superioridad militar, que en un momento gozara el Reino Unido, sacando provecho también ese nacionalismo, y castigar la agresión por parte de Argentina.

Lo cierto es que, este Incidente no puede pasar desapercibido, pues es esencial analizar las causas y las consecuencias para comprender los hechos que se desencadenaron en abril de 1982. Train (1987) nos narra los hechos para su mejor comprensión:

“En septiembre de 1979, Constantino Sergio Davidoff firmó un contrato con una compañía escocesa por el que se le transferían el equipo e instalaciones de cuatro factorías de ballenas en Leith, Islas Georgias del Sur. Este contrato le daba derecho para mover el material chatarra de la isla hasta marzo de 1983 (ver imagen N°10.).



Imagen N°10. Una de las instalaciones balleneras, con naves incluidas que Davidoff debía convertir en chatarra.

Fuente: [informaciones.com.ar/el-incidente-davidoff-genesis-del-conflicto-del-atlantico-sur/](http://informaciones.com.ar/el-incidente-davidoff-genesis-del-conflicto-del-atlantico-sur/)



Las autoridades de las Islas Malvinas fueron informadas de ese contrato en agosto de 1980. El incidente comenzó finalmente cuando Davidoff dejó Buenos Aires en el rompehielos Almirante Irizar, que había contratado, y arribo a Leith el 20 de diciembre de 1981.

Habiendo informado a la embajada británica en Buenos Aires de sus intenciones, viajó directamente a Leith sin detenerse en Grytviken para obtener permiso, probablemente ignorando el requisito de hacerlo, y luego regresó a la Argentina. Hunt, el gobernador de las Islas Malvinas, aparentemente se enteró de la visita por informes de que el rompehielos Almirante Irizar se encontraba en Stromnes Bay y por informes de la gente de Grytviken de que alguien había estado en Leith” (p.244).

Las decisiones derivadas del contrato firmado por Davidoff, generó un malentendido en el protocolo, cuanto al arribo de la empresa de Davidoff y los trabajos que se proyectaba en Georgias del Sur, chocan con las autoridades británicas encargadas de las islas, esto llegó incluso a ser objeto de queja por parte del gobierno inglés. . Así lo ilustra Train (1987):

El embajador británico protestó al Gobierno argentino por este incidente el 3 de febrero, advirtiéndole que esto no debería repetirse.

La protesta fue rechazada el 18 de febrero, Davidoff se disculpó en la embajada británica por las dificultades que había causado y

solicitó directivas detalladas sobre la manera adecuada de regresar a Georgias del Sur a dismantelar las instalaciones.

La embajada preguntó al gobernador Hunt. Éste no respondió hasta después de la partida de Davidoff, el 11 de marzo, luego de notificar formalmente en la embajada que 41 personas estaban embarcadas en el Bahía Buen Suceso, un buque argentino de aprovisionamiento antártico.

Todo lo concerniente le debió haber sido informado antes del desembarco en Leith el 19 de marzo, dejando una vez de lado a Grytviken. Los operarios izaron la bandera argentina (pp. 244-245).

Las conclusiones sobre este polémico incidente, por una parte, Argentina y por el otro, el Reino Unido, habían firmado en 1971, un acuerdo para mejorar sobre todo, aspectos importantes como el acceso a las telecomunicaciones.

Los argentinos sostuvieron que bastaba con la “tarjeta blanca” para entrar y salir cuando quisieran de las Islas Malvinas, de acuerdo con lo establecido en el Acuerdo de 1971” (Train, 1987, p.235). Con este argumento, los argentinos sustentaron el libre tránsito entre ambas partes y con esto mejorar las relaciones entre los argentinos, y los habitantes de las Malvinas. No obstante, las autoridades británicas de las Islas lo interpretaron de otra manera, como una violación a la soberanía que ejerce el Reino Unido, sobre Georgias del Sur. Hay que recalcar que este incidente se escenificó en esta última isla.

En respuesta a la Resolución No.1514 de las Naciones Unidas, es que los británicos inscribieron Georgias del Sur como una colonia separada de las Malvinas y gobernada directamente desde Gran Bretaña, administrada por el gobierno de Malvinas sólo por razones de conveniencia.

Ahora, en relación con el estatus de Georgias del Sur, las autoridades británicas han reafirmado su condición jurídica sobre estas islas e interpretaron el Incidente Davidoff como una fragante violación a la soberanía que mantiene el Reino Unido sobre esta Isla en particular. Para las reclamaciones del pueblo argentino, el Archipiélago en disputa está conformado por Malvinas, Georgias del Sur y Sándwich del Sur y sus zonas adyacentes, lo que agrava más la polémica por la soberanía de estos territorios.

Atendiendo a estas consideraciones sobre el Incidente Davidoff, surgieron diversas teorías en relación con el desarrollo del conflicto, que surgió días después, ambos gobiernos en su momento, enfrentaban fuertes críticas ante el desarrollo de sus gestiones administrativas; ambos gobiernos también vieron en el conflicto, la oportunidad de enaltecer el nacionalismo, como una salida a ese descontento popular frente a la crisis gubernamental.

Uno de los aspectos esenciales en el nacionalismo, es resaltar la identidad nacional de los pueblos, en ese sentido, se entiende “la identidad nacional como el sentimiento colectivo asentado en la creencia de pertenecer a la misma nación, y de

compartir muchos de los atributos que la hacen distinta de otras naciones” (Gibernau, 2009, p.27).

El tema de las Malvinas forma parte de la identidad nacional del pueblo argentino y, está consignado en la Constitución de Argentina, lo que genera un sentido de pertenencia en su historia; plasmado en esas manifestaciones nacionalistas. La Junta Militar del gobierno, para justificar la intervención en Malvinas, supo sacarle provecho desde el inicio, ya que Malvinas representan un tema latente, y perenne, en el pueblo argentino. A este respecto desde la visión de los políticos, para sacar ventaja de ese nacionalismo, Gibernau (2009) nos ofrece una visión de los políticos, para sacar ventaja de ese nacionalismo:

“En ciertas circunstancias, los miembros de la nación experimentan tan profundos sentimientos de amor por la nación y de odio hacia aquellos que la amenazan.

Los agitadores y líderes políticos son muy conscientes del poder de la identidad nacional, y no pocas veces, para movilizar a la población, mezclan argumentos racionales con innovaciones a los sentimientos compartidos de pertenencia y amor a la nación” (p.98).

En este caso, es necesario resaltar que la estrategia política utilizada por Galtieri<sup>9</sup> (ver imagen No.11), y la Junta Militar, independientemente, si era para sustentar la permanencia del gobierno en el poder, si era para evadir la situación social en que se encontraba Argentina en el momento, o acaso fue simplemente el momento oportuno para poner en marcha la recuperación de las islas Malvinas.

Imagen No.11. Leopoldo Fortunato Galtieri



Esta maniobra le resultó en un principio, ya que el pueblo argentino se volcó a las calles, dando muestras al gobierno por tan osada decisión, sin importar las

---

<sup>9</sup> fue un militar y dictador argentino que alcanzó la comandancia del Ejército Argentino con el rango de Teniente General. Presidente de la Nación Argentina, el décimo segundo de facto entre 1981 y 1982, designado por el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional, que había tomado el poder a la fuerza, desde 1976. En abril de 1982, a pocos meses de ocupar la Presidencia, ordenó la recuperación militar de las Islas Malvinas en poder de Gran Bretaña -consideradas como territorio nacional usurpado por parte de la Argentina-, que dio origen a la Guerra de Malvinas. Tres meses después fue derrocado por un golpe interno derivado de la derrota militar en la guerra

consecuencias y, olvidando a la vez, las diferencias con las gestiones de la junta militar. Existió una mezcla de emoción y razón ante ese apoyo nacionalista, ya que los argentinos estuvieron esperanzados, porque pensaron que por fin recuperarían el territorio, por tanto, tiempo añorado y disputado.

Desde la parte racional, ante todas las pruebas y evidencias presentadas por las autoridades argentinas, ante los organismos internacionales basadas en el Derecho Internacional, es justo y razonable que las Islas Malvinas y sus cercanías formen parte del territorio argentino. Como resultado del conflicto nace en el pueblo argentino el nacionalismo que servirá para romper los lazos coloniales.

“El surgimiento de un sentimiento nacionalista en Hispanoamérica corresponde al periodo de transición de los regímenes coloniales y la formación de nuevas repúblicas. Es posible considerar esta etapa como uno de los momentos iniciales del proceso de descolonización que ha conocido diversos momentos” (González, 2007, p.20).

En efecto, ese sentimiento nacionalista por parte del pueblo argentino alimentó más la decisión del gobierno de continuar con las operaciones en Malvinas, para lograr la recuperación final del territorio y complementar ese proceso de descolonización sobre el Archipiélago.

Igualmente, en relación al Incidente Davidoff y la decisión de la junta militar de recuperar las Islas Malvinas, este hecho fue una pieza más entre los argumentos para iniciar un conflicto y acentuar más una crisis diplomática. Aunque la crisis diplomática ya existía ante la postergación continúa de las autoridades británicas de

las negociaciones, sin embargo, para el gobierno argentino, invadir las islas obligaba a las autoridades británicas a negociar por una solución final, no obstante, la Junta Militar, siempre estuvo entre sus planes recuperar las islas.

Cuando la junta militar tomó el gobierno en 1976 había un objetivo que no estuvo explicitado y que habría sido la vieja aspiración de la marina que consistía en reivindicar la soberanía argentina sobre las islas Malvinas. Esto era también el más caro sentimiento de los sectores ultranacionalistas de las tres FFAA. Durante este período el pertrechamiento militar no tuvo límites y el tema de la soberanía estuvo de manera permanente en los medios de comunicación ejerciendo una permanente acción psicológica. (Silva, 1987, p.136).

El incidente Davidoff resultó ser el escenario preciso para que la Junta Militar, viera concretarse una solución a esta polémica que resultaba ser un callejón sin salida para las autoridades argentinas, esto ante la inestable voluntad por los ingleses, de finiquitar el asunto por la vía diplomática, así tomaron como última opción: la intervención militar. S, sobre este plan militar, Silva (1987) sostiene lo siguiente:

“El plan militar consistía en efectuar lo que en términos castrenses se denomina “Touch and go”. Era el tomar las islas y rápidamente evacuar para dejar el camino expedito a las tratativas diplomáticas. En las instrucciones figuraba que se tratara de evitar el costo humano por ambos

bandos. El tema era hacer una rápida toma de las islas, regresar al continente e inmediatamente negociar en el seno de la ONU.

La estrategia diplomática consistía, según Costa Méndez, en lograr que los cascos azules se hicieran cargo de las islas y que las partes contendientes se sentaran a negociar y obtener que, por el efecto de esa acción directa, Inglaterra se decidiera a negociar en serio en lugar de dilatar el problema” (p.137).

Una de las prioridades y objetivo de este plan militar era evitar bajas en el ejército argentino para que el Reino Unido comprendiera que Argentina sólo deseaba una solución definitiva y justa, en virtud del cumplimiento de sus demandas, sin perjudicar los intereses de los habitantes de Malvinas. De esta forma, “en un esquema mental de “ahora o nunca” la junta dispuso la ejecución de la Operación Malvinas, estableciendo como día D el 2 de abril de 1982” (Train, 1987; p.236).

Sin embargo, los ingleses, desde un principio observaron que la operación militar argentina tenía como fin recuperar las islas, no como una presión para negociar, o una crisis diplomática, como lo proyectó el gobierno argentino, pues para los ingleses estas acciones representaban una violación a la soberanía de sus territorios de ultramar, y por ende, Argentina tenía que pagar por esas acciones, a pesar de los esfuerzos diplomáticos por parte de los organismos internacionales y de algunos países de la región, entre otros aspectos.



### **3.2.3. Aspectos generales durante el desarrollo del conflicto armado en 1982.**

Otro de los elementos esenciales de esta investigación es analizar el enfoque diplomático en cuanto a la cuestión de las Islas Malvinas, sin embargo, no podemos dejar de lado otros aspectos que se desarrollaron, sobre todo desde la perspectiva militar, para así comprender el desenvolvimiento del conflicto armado que consecuentemente agudizó las negociaciones diplomáticas en torno a esta polémica territorial, en base a la soberanía de este.

La comprensión de estos elementos ayudarán a entender el enfoque de los hechos y de las repercusiones desembocadas, hechos como el Incidente Davidoff, que si bien es cierto, no es el punto de partida de esta disputa territorial, si contribuyó a que se dieran los hechos del 2 de abril de 1982, a través de la Operación Rosario<sup>10</sup>, ejecutada por la Junta Militar de gobierno argentino, en su intento de recuperar la soberanía de las Islas, y de esta forma iniciar el conflicto, y la crisis diplomática.

Conforme fueron pasando los hechos, se tornó en un conflicto bélico ante la reacción del Reino Unido. Hablamos de la Operación Rosario:

“La ocupación de Puerto Argentino el 2 de abril, sin derramamiento de sangre británica, fue una operación ejemplar bien planeada e impecablemente ejecutada. Los 700 Infantes de Marina y 100 integrantes de Fuerzas Especiales, desembarcaron, lograron sus objetivos y se reembarcaron a medida que fueron reemplazados por Fuerzas de

---

<sup>10</sup> “El operativo Rosario fue planeado e inicialmente ejecutado como una “invasión diplomática”. Como un aguijón de las atascadas negociaciones con los británicos sobre la soberanía de las islas. La operación nunca fue intentada como operación de combate. (Perterra, 2003, p.31).

ocupación del Ejército. La Fuerza de tarea Naval proveyó tanto el transporte anfibio como el apoyo naval” (Train, 1987, p.236).

El conflicto de 1982, inició con la **Operación Rosario**, que, al principio fue llamada Operación Azul, su finalidad era recuperar el territorio de Malvinas y el resto del Archipiélago. Este fue un operativo por la Junta Militar, que tenía como objetivo evitar derramamiento de sangre, y la pérdida de vidas humanas, ingresar al territorio de Malvinas, aprovechando un momento en que la vigilancia militar británica, además en ese momento, se debatía entre las autoridades británicas los costos de la manutención de las islas, como consecuencia de que la economía británica no repuntaba.

Como vemos estos factores contribuyeron a que las autoridades argentinas, vieran el momento propicio, para ejecutar dicha operación, inclusive el clima también jugó un papel protagónico, ya que la Junta Militar tenía previsto invadir las islas para inicios del invierno en el hemisferio sur; sin embargo, dado los hechos de marzo de 1982, se adelantó todo el operativo.

La Operación Rosario se ejecutó ante la negativa de las autoridades británicas en continuar las negociaciones y acordar una solución pacífica sobre la soberanía de Malvinas, lejos de iniciar un conflicto militar. La Junta Militar argentina utilizó esta estrategia como medida de presión ante las autoridades británicas, sin embargo, lo que inició como una crisis diplomática por parte de los argentinos, las autoridades británicas lo enfocaron de otra manera y desencadenó un conflicto armado que duró

74 días, registrando bajas de vidas humanas, por ambas partes, llevando la peor parte argentina.

Por otra parte, la Operación Rosario, no sólo sirvió de plataforma para ahondar más la crisis diplomática, que ya existía entre las partes involucradas, sino que también disparó las alarmas ante los organismos internacionales que vieron en esta Operación un riesgo para la paz, la estabilidad y las buenas relaciones en la región, ante un conflicto que pudo lograr otras dimensiones; aunque el papel de mediador de la diplomacia fue preponderante en esta situación.

Muchos esfuerzos se dieron por parte de los organismos y los países mediadores para que la situación no pasara de ser solamente una crisis diplomática, por solucionar, sin embargo, la reacción de las autoridades británicas le dio un giro a la situación, ya que observaron en la Operación Rosario, una agresión a su territorio y no la enfocarían como una crisis diplomática, sino como una franca agresión militar de Argentina y una fragante violación según las autoridades británicas.

Si bien es cierto que la Operación Rosario resultó ser un hecho efectivo en cuanto a las expectativas de las autoridades militares argentinas, así mismo conforme se fue desarrollando los operativos, surgieron situaciones que la Junta Militar argentina no tomó en cuenta y que luego provocaron resultados nefastos para el bando argentino, una vez iniciado el conflicto militar, en relación con la actuación de las autoridades militares argentinas durante el conflicto militar. Train (1987) describe la actuación de las autoridades militares argentinas durante el conflicto:

La Fuerza Aérea solicitó el 2 de abril que el Estado Mayor Conjunto hiciera transportar inmediatamente por mar a las Islas planchas de aluminio para alargar la pista y ampliar la playa de estacionamiento para aviones de operación. El transporte marítimo de los elementos para la pista puso en evidencia la incapacidad para establecer adecuadas prioridades para el apoyo logístico de las Islas.

La junta militar, a esa altura de los acontecimientos, tenía una gran preocupación con respecto al reaprovisionamiento de Malvinas, ya que iba a representar un serio peligro, para una solución diplomática del problema, porque a partir de que los submarinos británicos llegaran a la zona, cualquier buque mercante en ruta hacia las Islas podría ser un blanco, que al ser atacado provocaría la confrontación armada que querían evitar” (p.236).

Al comparar estas evidencias, debemos tener presente que la Junta Militar nunca tomó en cuenta estos detalles, ya que el operativo nunca se ejecutó con la finalidad de provocar un conflicto bélico, ingenuamente la Junta Militar lo pensó de esta manera o, por lo menos, eso es lo que se intentó proyectar en un principio. Sin embargo, cuando observamos el discurso de Galtieri, el 3 de abril desde la Casa Rosada, frente a la multitud de personas dando muestras de apoyo al gobierno por el operativo, utiliza la frase “le presentaremos batalla”, lo que de alguna forma para los

británicos, más que un discurso sobre una crisis diplomática, era un discurso provocador, en donde las autoridades argentinas no midieron las consecuencias.

Se podría decir que, ingenuamente, se pensó que Estados Unidos se inclinaría por Argentina, y no por el Reino Unido y, con este apoyo, de la primera potencia militar del mundo, podrían consolidar sus objetivos; sin embargo, los hechos demostraron que Estados Unidos, nunca le interesó las aspiraciones argentinas por la soberanía de Malvinas.

Finalmente, al recrudecerse el conflicto, los detalles sobre el reaprovisionamiento le fue muy difícil de ejecutar por las autoridades militares argentinas. Era evidente la prioridad, de la provisión de artillería, como el apoyo de movilidad en las islas, así como el proveer las planchas, para construir las pistas, y el equipo pesado, para movimiento de tierra para su posterior colocación.

A pesar del esfuerzo de evitar la confrontación militar y llegar a una solución pacífica ante la crisis diplomática, era evidente que la guerra iba a iniciar en cualquier momento, y que al no tomar en cuenta esos elementos, sobre todo al reaprovisionamiento para hacerle frente a la reacción militar del Reino Unido, el desarrollo de los combatientes argentinos sobre las hostilidades era impredecible, ya que no contaban tampoco con el equipo necesario, para hacerle frente al combate ante las condiciones climáticas en ese momento.

A la vez, las autoridades argentinas, a pesar de la retórica de presentar batalla, siempre pensaron que se encontraban ante una crisis diplomática. Esa visión cambió cuando el 2 de mayo se da el hundimiento del Crucero Belgrano, un hecho fatídico y que cambia el rumbo del conflicto.

Este episodio del conflicto resultó ser una enorme baja para las autoridades militares argentinas. Con este hecho, comprendieron que el conflicto tenía dos visiones diferentes y que los ingleses no iban a ceder ante las reclamaciones y pretensiones argentinas, sobre este hecho.

“El ARA Belgrano había navegado contorneando la zona de exclusión y en dirección Este y luego Norte entre las Islas Malvinas y Georgias del Sur, para distraer la atención de la flota británica de desembarco.

Mientras tanto, advirtiendo un muy real riesgo para sus fuerzas, el almirante Wood Ward solicitó, y luego recibió, autorización de Londres, para atacar el ARA Belgrano fuera de la zona Marítima de Exclusión para neutralizar este riesgo.

Con el hundimiento del ARA Belgrano terminaron todas las esperanzas de una solución diplomática y comenzó la guerra en el mar” (Train 1987, págs. 238-239).

Sin duda alguna que el hundimiento del ARA Belgrano puso de manifiesto que las autoridades británicas no tenían ni la más mínima intención de sentarse a negociar con las autoridades argentina, y solucionar la crisis diplomática, a la vez reafirmó la

negativa del Reino Unido de reconocer los derechos soberanos de Argentina, también demostró a las autoridades argentinas la superioridad militar inglesa y como la potencia se pudo aprovechar de la inferioridad militar de Argentina en 1833, sobre todo con la amenaza nuclear por medio de sus submarinos.

A pesar de todos estos elementos, las autoridades argentinas presentaron batalla en un escenario poco probable de llevarse la victoria ante el Reino Unido, pero donde quedó de manifiesto que ese nacionalismo marcado por el amor a la patria y sobre un territorio que les fue arrebatado y les pertenece; los argentinos dejaron a un lado los prejuicios y batallaron sin importar las consecuencias. Se sabe que “ese controvertido ataque fue aprobado por el primer ministro inglés tanto para neutralizar una amenaza muy real como para demostrar la determinación británica y disuadir a la flota argentina. Este último se logró, ya que las naves argentinas regresaron a puerto” (Razoux, 2002, p.18).

Semejante acontecimiento generó una situación caótica para las autoridades argentinas, que veían la agresión militar como última opción, ya que Argentina no pretendía entrar en una guerra hasta agotar todos los esfuerzos diplomáticos, a la Junta Militar de gobierno no les quedó de otra alternativa que responder de la misma manera, iniciando un ataque militar como respuesta al hundimiento del Belgrano:

“Sin embargo, dos días después el destructor Con querer era abatido por un misil Exocet, disparado por un Supera Etendard argentino, lo que le

valió una publicidad formidable a la industria francesa productora tanto del avión como del cohete” (Razoux, 2002, p.18).

El hundimiento del Belgrano y la respuesta por las autoridades militares argentinas ante este hecho, hicieron que el conflicto entrara en una fase más cruda con los enfrentamientos armados por ambos bandos, finalizando con la rendición de las tropas argentinas, el 14 de junio de 1982; no obstante, se ha cuestionado mucho sobre las posibilidades que pudo haber tenido Argentina, ya que de ganar este conflicto armado hubiera logrado la recuperación del territorio en disputa.

### **3.3. Reacción del Reino Unido (Inglaterra) ante el Conflicto.**

Antes de estudiar la reacción que tuvo el Reino Unido, sobre todo Inglaterra, ante la reconquista de Malvinas y sus cercanías por parte de las autoridades argentinas mediante la Operación Rosario, debemos resaltar que la situación en Inglaterra, desde el enfoque socioeconómico, tampoco se encontraba a favor del gobierno dirigido por la primer ministro Margaret Thatcher. Se debe tomar en cuenta que, el Reino Unido no había escenificado un conflicto militar después de la Segunda Guerra Mundial, de las dimensiones y exigencias que conllevaban las operaciones militares como respuesta a la intervención de Argentina, sobre el territorio de Malvinas, lo que representaba un desafío para las autoridades británicas, tomando en cuenta también que, a pesar de las recomendaciones hechas por parte de la ONU sobre evitar un conflicto bélico, el gobierno argentino argumentaba la falta de voluntad por solucionar la disputa por la soberanía de las Islas Malvinas.



Ante tales acciones, cabría preguntarse si la Operación Rosario fue un motivo o un pretexto para que las autoridades británicas reaccionaran ante este operativo y, al igual que la Junta Militar de Argentina, aprovecharan la situación para sacar ventaja del nacionalismo y otro tipo de apoyo, para hacerle frente a la coyuntura del momento, y en el caso de Inglaterra, no sólo el respaldo del Reino Unido y sus miembros, sino también de otras naciones, pertenecientes a la comunidad europea o naciones con políticas imperialistas o colonialistas, como es el caso de los Estados Unidos de América, que como sabemos, después de tanto esfuerzo aparente de evitar una confrontación, apoyó al Reino Unido por razones netamente de conveniencia estratégica militar; tomando en cuenta al mismo tiempo, las obligaciones que mantenía con la OTAN. Este organismo de defensa militar atiende las necesidades o intereses de Estados Unidos en ese momento, además le era más útil a la política proteccionista y defensa estratégica, que las reclamaciones de soberanía, por parte de Argentina sobre Malvinas, ante el Reino Unido.

En cuanto a la reacción militar por parte del gobierno de Thatcher, no cabe espacio para la duda de que se aprovechó la oportunidad de la situación, ya que si hay un aspecto característico del nacionalismo inglés, es su política imperialista de imponerse y sacar ventaja de las circunstancias por lo que Thatcher supo explotar ese aspecto a su favor; a pesar de las críticas que enfrentaba su administración, organizó junto con sus autoridades militares, un operativo como respuesta. De esto surge la Operación Corporate<sup>11</sup>, como medida de reacción y presión ante la

---

<sup>11</sup> La Operación Corporate fue el nombre en código que el Reino Unido dio al conjunto de sus acciones militares en la Guerra de las Malvinas en 1982. Su objetivo era la recuperación para la Corona Británica de las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur, ocupadas por la Argentina en abril de ese año.

Operación Rosario. La Operación Corporate fue la consecuente reacción inglesa ante la acción argentina, independiente de las razones que fueran, podemos mencionar que el Reino Unido siempre dilató el proceso negociador dándole largas al asunto y restándole importancia a las demandas argentinas, y anteponiendo no sólo los intereses de los habitantes de Malvinas y siempre desestimó una intervención militar argentina sobre el territorio disputado, Argentina no poseía un armamento del alcance inglés, sobre todo nuclear.

Otro elemento que, reforzó la reacción del Reino Unido, fue el apoyo recibido por parte de la ONU, y secundado con la aprobación de la Resolución 502, del Consejo de Seguridad del mismo organismo. La República de Panamá, fue el único país que apoyó la causa del pueblo argentino y votó en contra de la resolución 502.

Esta decisión de la ONU le dio carta blanca al Reino Unido para defenderse, condenando la acción argentina, pero lo irónico de esta Resolución 502, es que fue apoyada por países que en su momento, padecieron los embates del colonialismo. Fue como darle un premio al agresor imperialista por seguir ejerciendo su colonialismo a todas luces, olvidando la verdadera esencia del asunto. Entre los elementos de apoyo, debemos tomar en cuenta el recibido por la comunidad europea, sobre todo los países aliados del Reino Unido, imponiendo sanciones y bloqueos comerciales a Argentina, todos respaldando la decisión de Thatcher, de recuperar las Islas, al precio que fuese y sin importar los medios para conseguirlo y, para colmo, la inclinación de Estados Unidos a favor de Inglaterra, el país norteamericano

---

(ver al respecto): [http://es-la.dbpedia.org/page/resource/Operaci%C3%B3n\\_Corporate](http://es-la.dbpedia.org/page/resource/Operaci%C3%B3n_Corporate)

como la primera potencia militar del continente americano brindó respaldo logístico y estratégico a los ingleses.

En el contexto del conflicto armado, la Isla Ascensión, (ver imagen **N°12**), fue esencial como punto logístico-estratégico para las operaciones británicas. Así lo explica Hermelo (2007):

“La Isla Ascensión brindó beneficio a los británicos; el más obvio fue el de acortar los tiempos, la pista permitió reducir de manera significativa el tiempo de cumplimiento de los requerimientos. Posiblemente la ventaja más importante de la pista fue permitir el transporte entre Ascensión y Malvinas permitido el modo aéreo y su lanzamiento sobre la fuerza de tareas de aquellos elementos prioritarios. Aun con Ascensión, la tarea del envío aéreo no era fácil por la gran distancia hasta Malvinas” (págs. 472-473).

#### **Imagen N°12 Ubicación de Isla Ascensión**



Fuente:

[https://www.google.com/search?q=isla+ascensión+fotos&rlz=1C1OKWM\\_esPA8](https://www.google.com/search?q=isla+ascensión+fotos&rlz=1C1OKWM_esPA8).

Sin lugar a dudas, la Isla Ascensión fue de vital importancia para las operaciones militares británicas, si observamos la distancia que existe entre el Archipiélago de Malvinas y sus cercanías a Inglaterra, son más de 10,000 kilómetros, por lo que Reino Unido se vio obligado a encontrar un lugar estratégico para organizar sus operativos, y de esta manera realizar el contraataque, igualmente, no podemos obviar el apoyo por parte de Chile para el desarrollo y desenvolvimiento de estos operativos que, al igual de la Isla Ascensión, fue para que los británicos pudieran ganar la guerra. En efecto, la Isla Ascensión, jugó un papel importante, sobre todo durante el abastecimiento de los buques ingleses.

Ascensión fue invaluable como punto de reabastecimiento de los buques que se dirigían al sur, para completar combustible a los numerosos buques auxiliares con carga. Para citar una dimensión, muchos de los buques de la fuerza de tareas requerían combustible cada tres días (Hermelo, 2007, p.473).

Continuando con el valor estratégico que jugó la Isla Ascensión para los británicos en el desarrollo del conflicto en el Atlántico Sur, no podemos olvidar que esta Isla, también sirvió durante la Segunda Guerra Mundial, para las operaciones militares dirigidas por Estados Unidos y sus aliados, sobre todo Inglaterra, por lo que con el tiempo, los Estados Unidos estableció en la Isla una base militar y, junto con las autoridades británicas, han desarrollado un plan de defensa estratégica, resaltando el provechoso valor geopolítico que posee la Isla, para los intereses de los Estados

Unidos, el Reino Unido y la OTAN. En sentido, no es extraño el apoyo de Estados Unidos hacia el Reino Unido, sobre todo desde el aspecto logístico y la situación de Inglaterra, para hacerle frente al conflicto. En mira a estas consideraciones, no cabe duda de que el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, había dejado nefastas consecuencias al ejército y la armada de Gran Bretaña, el que fuera en un momento una de las más grande, poderosa combatiente y efectiva flota naval, sin embargo, fue diezmada por los ataques de los alemanes, lo que evidencia que el apoyo recibido por los Estados Unidos era sustancial para este conflicto.

La situación en 1982 era desfavorable para los británicos. Desde mediados de la década del 60, Gran Bretaña había reducido su capacidad de proyectar el poder naval fuera de la OTAN. Su atención estaría centrada en escenarios europeos. De hecho, los británicos no habían conducido operaciones de despliegue rápido en los últimos años. Las unidades para esta actividad estaban en marcada decadencia (Hermelo, 2007, p.468).

Después de estas consideraciones, se entiende que el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial había dejado nefastas consecuencias al ejército y a la armada de Gran Bretaña, la que fuera en su momento una de las más grandes, poderosas, combatientes y efectivas flotas navales, sin embargo, fue diezmada por los ataques de los alemanes, lo que evidencia que el apoyo recibido por los Estados Unidos era sustancial en el conflicto con Argentina.

A estos elementos sobre la reacción británica y sus operaciones, hay que agregar que “el 12 de abril Londres había decretado una zona de exclusión de 200 millas náuticas alrededor de Malvinas” (Razoux, 2002, p.18), como estrategia de ataque, en proporción con un espacio determinado: “La Zona Marítima de Exclusión” definió un área en la que los comandantes de buques británicos y los pilotos podían atacar. Esa era un área en la que el comando argentino sabía que sus unidades iban a ser atacadas” (Train, 1987, p.240).

Llama la atención el perímetro o el espacio designado para la zona marítima de exclusión en relación al hundimiento del Crucero Belgrano. Las autoridades argentinas eran conscientes de esta situación, ya que los británicos fijaron esta zona el 12 de abril de 1982, 10 días después, iniciada la Operación Rosario, y estaban anuentes del peligro de cruzar por esta zona. Sin embargo, al momento del ataque, el Crucero Belgrano estaba fuera de la zona de Exclusión, lo que evidencia las verdaderas intenciones de los británicos, como se ha planteado, la visión de este conflicto era dicotómica, ellos siempre observaron la situación como una agresión bélica, y por ende toda provocación por parte de las autoridades argentinas, los británicos lo interpretaría como signo de guerra, como un peligro tanto para los residentes de las Malvinas como para el Reino Unido, por ende había que castigar el proceder argentino en esta situación. Dentro de ese marco ideológico, se puede argumentar que, los ingleses independientemente del proceso negociador desde el enfoque diplomático, iban a reaccionar finalmente por la vía de la agresión militar, ya que no iban a ceder jamás ante las pretensiones argentinas.

Aunado a esta situación, ante la negativa de las autoridades argentinas en abandonar las Malvinas, como se había promulgado en la Resolución 502, en donde queda de manifiesto la condena de la agresión argentina, para algunos miembros del organismo y por presiones del mismo Reino Unido, en el Consejo de Seguridad, proyectándose este último como la víctima de esta crisis, cuando en realidad, Argentina aprovechó el momento, para poner fin a esa disputa territorial, por Malvinas y sus cercanías; las acciones británicas provocaron que la crisis diplomática tomara otro giro.

Resulta interesante que la reacción británica ante este conflicto, evidencie que en pleno siglo XXI, y aunque existan organismos internacionales, que deben ejercer un papel más mediador, velar por la paz, la seguridad de los países miembros, garantizar un ambiente de justicia social, basado en el derecho internacional. Al final lo que impera y se ejerce, es la política antojadiza y colonialista de estas grandes potencias, imponiendo sobre todo su poderío militar sobre naciones que sólo buscan defender y lograr lo que por derecho les pertenece.

Los británicos a través del uso de la fuerza militar y con el apoyo de los círculos de países como Estados Unidos y Chile, pudo recibir informaciones sobre las acciones militares argentinas y sacar provecho de esto, y este apoyo por estas naciones, contribuyó con el triunfo de las tropas militares británicas sobre las argentinas, sobre todo en el momento de la confrontación militar.

### **3.4. El Informe Rattenbach y las consecuencias políticas, sociales, militares del conflicto armado.**

El informe Rattenbach consideró que la iniciativa de la guerra de Malvinas fue “una aventura militar” porque “las capacidades del enemigo fueron consideradas en forma poco profunda, al igual que el análisis de la probable reacción británica”, agravado por “fallas de coordinación entre comandos”, contando con “tropas sin adiestramiento ni equipamiento adecuado”, eludiendo cualquier “plan de defensa de las islas en caso de que Gran Bretaña decidiera recuperarlas por las fuerzas”.

Se señala que la estrategia no consistía en la recuperación de las islas, sino en el establecimiento de una cabecera de playa, como punto de apoyo, para forzar una negociación con Gran Bretaña y así fortalecer a la dictadura, muy debilitada por la crisis económica y la movilización obrera y popular, cuyo punto más alto fue el paro general del 30 de marzo convocado por la CGT Brasil, brutalmente reprimido por los militares. La improvisación de esta aventura respondía a la ilusión de contar con el apoyo de EE. UU., o en su defecto de su neutralidad.

La recuperación de Malvinas es todo un objetivo subordinado a la lucha por la expulsión del imperialismo de América Latina, una tarea democrática estructural que ninguna de las burguesías nacionales está dispuesta a llevar adelante, enfeudadas como socias menores de las burguesías imperialistas en la explotación de las semicolonias. Por otro lado, el informe analiza exhaustivamente las causas que llevaron a la derrota de la guerra de la Junta Militar que gobernaba el país, y que dirigía el General Leopoldo Fortunato Galtieri.



Si algo ha demostrado el conflicto del Atlántico Sur ha sido las deficiencias del instrumento militar argentino, y las falencias de la respectiva conducción, tanto en el nivel político, operacional como en el táctico. El Informe Rattenbach, resume en un párrafo corto, una de las conclusiones centrales sobre la guerra:

La carencia de un adecuado adiestramiento para la acción conjunta se tradujo en la falta de la necesaria unidad de comando y de la imprescindible coherencia de las operaciones Inter fuerzas, actuándose, prácticamente, en compartimientos estancos, sin la debida integración y convergencia de esfuerzos.

Todo ello agravó las vulnerabilidades orgánicas, la relación del poder de combate desfavorable, la instrucción y equipamientos deficientes de las unidades desplegadas en las islas, y los errores, omisiones y fallas de la conducción del combate en los distintos niveles". (Ver al respecto Informe Rattenbach, 1988: 252).

Desde el punto de vista político e histórico el informe sepultó definitivamente cualquier intento de los dirigentes militares y políticos de la época por encubrir o relativizar sus responsabilidades. Según testimonio del hijo del Teniente General Rattenbach, el informe fue adulterado para proteger a los jefes militares, eliminándose referencias a los cargos "en lo penal militar" de los altos jefes y a la rendición sin combatir en Georgias.

Cuadro 2. Saldo general de la Guerra de las Malvinas

SALDO GENERAL DE LA GUERRA DE LAS MALVINAS		
	Pérdidas argentinas	Pérdidas británicas
Vidas humanas:	649	258
Heridos:	1.068	777
Buques de guerra:		
Hundidos:	6	10
Dañados de gravedad:	1	15
Buques de apoyo:	6	9
Aviones de guerra:	58	11
Aviones de apoyo:	2	0
Helicópteros:	11	24

Por lo tanto, la Guerra de las Malvinas comprenden las secuelas que, como consecuencia, derivaron del conflicto bélico, a saber: políticas, militares y sociales.

**a. Militares:**

La Guerra de las Malvinas reveló que, en entornos costeros, la guerra aeronaval no había variado gran cosa desde la segunda guerra mundial. La mayoría de los buques hundidos se perdieron a manos de aviones realizando «pasadas» con bombas, cohetes y cañones. Esto condujo a la implementación de poderosos medios de defensa terminal antiaérea en los buques de las siguientes décadas.

- El misil ya era un arma apreciada en 1982, pero a partir de ese momento adquirió una relevancia enorme tanto en sus variantes aéreas como de

superficie. Todos los buques de guerra posteriores a 1982, llevan algún tipo de defensa antimisil, aunque ésta nunca se haya demostrado demasiado efectiva.

- Se puso en evidencia que el concepto de «proyección de fuerza» era especialmente válido, pues pueden producirse conflictos imprevistos que no se libren en las inmediaciones del propio territorio o países aliados.
- Quedó nítidamente demostrada la eficacia de los submarinos modernos a la hora de contener a una flota enemiga. La carencia de submarinos modernos por parte de Argentina y su disponibilidad por parte del Reino Unido fue decisiva para otorgar a este último el dominio del mar.
- El conflicto dejó a las Fuerzas Armadas de Argentina completamente debilitadas tanto en sus equipos, como en el personal y en su moral. Perdió supremacía en la región y con una desprestigiada cúpula militar, las inversiones y gastos militares fueron anulados hasta el presente, ya que los sucesivos gobiernos fijaron como política de estado no tener hipótesis de conflictos y resolver todo por vía diplomática.
- Quedó establecido que la superioridad de entrenamiento de los recursos humanos es decisiva para la victoria. Fue el principio del fin de los ejércitos de recluta obligatoria, un proceso de desaparición aún en curso, y el disparadero de los ejércitos profesionales de voluntarios altamente especializados.

b. **Sociales.** Asistencia a los veteranos de guerra tras el conflicto de 1982.

- Desde la finalización del Conflicto del Atlántico Sur de 1982, los diferentes niveles de la administración pública nacional, provincial y municipal de la

República Argentina, han ido sancionando una gran cantidad de normas que otorgaron distintos tipos de condecoraciones, reconocimientos, becas de estudio, pensiones, subsidios, exenciones, créditos, bonificaciones, suplementos, jubilaciones, prioridades, coberturas sociales, y planes de salud, vivienda y trabajo para los veteranos de la Guerra de las Malvinas y sus familiares.

La grave crisis económica existente en ambos países, llenos de tensiones sociales, hicieron de este conflicto armado una importante oportunidad para cada uno. Los argentinos, que tenían una junta cívico militar intentando minimizar la crisis, y ocultarla para evitar estallidos sociales; y los británicos, necesitaban revitalizar su imagen para obtener la reelección.

Argentina, luego de su rendición y desocupación de las islas, comienza un proceso de reestructuración de sus instituciones para abrir espacios en la recuperación de la institucionalidad de su país y restablecimiento de la democracia con el llamado a elecciones presidenciales. La junta cívico militar cede el poder y en 1983 es reemplazada por un gobierno elegido por la voluntad popular.

En conclusión, la situación conflictiva presenta dos hechos fundamentales:

- a. El Reino Unido ocupó por la fuerza en 1833 un territorio perteneciente a la República Argentina. Esto es históricamente irreversible.

- b. Desde entonces, a despecho de cuanta negociación se haya realizado Gran Bretaña ocupa las islas por la fuerza y pretende seguir haciéndolo.

## **CAPÍTULO IV. LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES ENTRE LA GUERRA Y LA PAZ.**

#### **4.1. La posición de la ONU y el efecto de las resoluciones ante el conflicto.**

Después de la Primera Guerra Mundial que culminó en 1918, surgió en 1920 una organización cuyo objetivo era velar por la paz, el orden, la seguridad colectiva y los temas de interés entre las naciones participantes conocida como la Sociedad de las Naciones o también llamada la Liga de las Naciones, cuya base era el tratado de Versalles de 1919, este organismo funcionó hasta 1946, luego surge la organización de las Naciones Unidas, lo que comúnmente llamamos la ONU.

La ONU es producto o consecuencia de los nefastos resultados de la Segunda Guerra Mundial, y entre sus objetivos también están velar por la paz, la seguridad colectiva y las relaciones armoniosas entre las naciones del mundo, a través de la diplomacia. Este organismo al igual que la Sociedad de las Naciones en su momento, han sido cuestionado por su verdadera efectividad por medio del papel protagónico de sus resoluciones, tildándolo en algunas ocasiones de inoperante o parcializada a favor de algunos miembros.

Al respecto en cuanto a la cuestión de las islas Malvinas en la diplomacia multilateral, Airaldi (2009) nos recuerda que:

“El año próximo se cumplirán cincuenta años de la adopción por la Asamblea General de las Naciones Unidas-el 14 de diciembre de 1960-de la Resolución 1514 (XV) conocida como “Declaración sobre la

concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales”, dando inicio al proceso de descolonización.”

Dicha resolución contiene ciertos elementos conceptuales que intervienen en la configuración de la cuestión de las islas Malvinas en la ONU, y que constituyen parte de la fundamentación de la posición argentina, es el principio de integridad territorial que limita el principio de autodeterminación, citado entre los considerados y establecido en el párrafo operativo 6to; que dice:

“Todo intento encaminado a quebrantar total o parcialmente la unidad nacional y la integridad territorial de un país es incompatible con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas”. La Resolución 1514 fue aprobada por 89 votos con 9 abstenciones (una de ellas la de Reino Unido).

Por otra parte, en lo referente al proceso de descolonización de los pueblos ante la ONU.

“El 23 de septiembre de 1960, Khrushchev (presidente del Consejo de Ministros de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) presenta a la Asamblea General a través de un proyecto sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos, por lo que proclaman entre otras, las siguientes peticiones:



El régimen colonial y la administración coloniales bajo todos sus aspectos deben de ser suprimidos por completo a fin de que la población de dichos territorios tenga la posibilidad de decidir por sí mismo su propio destino y su forma de gobierno.

Los gobiernos de todos los países se comprometen rigurosa y firmemente a guiarse, en las relaciones entre los Estados, por las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas y por la presente declaración sobre la igualdad y respeto de los derechos soberanos y de la integridad territorial de todos los Estados sin excepción, y a no permitir ninguna manifestación de colonialismo, ningún exclusivo ni ningún privilegio a unos Estados en perjuicio de otros Estados” (Pastorino, 2013, pags.30-31).

Igualmente, en cuanto al proceso de descolonización y la situación de las Malvinas,

“Es hora de que Londres abandone su política colonialista y reconozca que su presencia en el Atlántico Sur es una situación anacrónica y deplorable, si se toma en cuenta el desarrollo de las sociedades modernas. No es entendible que un miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU incumpla resoluciones y que paralelamente obligue a otros a respetar las medidas dictadas por esa organización multilateral”. (Romero, 2009)

Sobre las bases de las ideas expuestas a través de estos autores, es evidente que ese proceso de descolonización le brinda un espacio de oportunidad a las reclamaciones argentinas sobre esta disputa, ya que el aspecto de la Integridad Territorial es un aspecto por el que Argentina sustenta las bases de sus argumentaciones.

La ONU ha reconocido por medio del Comité de Descolonización que el caso de las Malvinas es especial, lo que ha generado unos sinnúmeros de Resoluciones con la finalidad de que ambas partes puedan reunirse, y por medio de las negociaciones, lograr una solución coherente a la disputa. A pesar de las Resoluciones y sus recomendaciones, esto sólo queda en papel, ya que la realidad es otra. Tal es el caso del estancamiento sobre las negociaciones con el fin de encontrar una solución pacífica al conflicto:

“en su intervención ante el Comité Especial de Descolonización en 2010, el canciller argentino Héctor Timerman se refirió al llamado a negociar a los dos partes, de las Naciones Unidas. (Leer al respecto: <https://www.dipublico.org/16665/discurso-del-canciller-hector-timerman-ante-el-comite-especial-de-descolonizacio....>).

Aun cuando ha habido un pronunciamiento de parte de la ONU, a través de sus miembros en cuanto al tema Malvinas, con la finalidad de encontrar una solución al conflicto a través de las resoluciones, entre complejidades, debemos mencionar que una de las partes litigantes es miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU, lo que dificulta más, ese proceso sobre una solución definitiva, y esto se

analizaremos con más detalles, cuando se aborde la **Resolución 502**; aspecto que dificulta más ese proceso, porque no es justo ni objetivo para Argentina, lo que refleja una clara ventaja para el Reino Unido.

Resulta interesante lo que resalta el canciller Héctor Timerman, ante las Naciones Unidas, enfocando la buena voluntad de su país en lograr una solución al conflicto, y resaltando la negativa voluntad del Reino Unido, para sentarse a negociar, enfatizando que, como miembro permanente del Consejo de Seguridad, debe velar por la seguridad y la preservación de la paz entre las naciones del mundo, y su incumplimiento evidencia esa postura anárquica, déspota y retrograda en un mundo cambiante, y que debe imperar el diálogo, en un marco de respeto y cordura.

Antes de estudiar los contenidos de las Resoluciones promulgadas por las Naciones Unidas en torno al caso de las Malvinas y, sobre todo la Resolución 2065 (XX) que es la que abre el compás sobre este tema, es de vital importancia tomar en cuenta la intervención del Embajador de la República de Argentina en 1964 ante la ONU, conocido como el “Alegato Ruda”<sup>12</sup>

En su conclusión, el delegado argentino declaró: la Argentina reclamaba el restablecimiento de su integridad territorial mediante la devolución de los tres archipiélagos tomados a la fuerza por la Gran Bretaña. Siendo dicha devolución la única solución que imponía la justicia.

---

<sup>12</sup> Ver al respecto: A 50 años del Alegato Ruda. “La Cuestión Malvinas” y la integración latinoamericana en el marco de la defensa de la soberanía frente a la ocupación ilegítima del colonialismo británico. Marcelo Troncoso & María Lis Rolandi. Revista Perspectivas y ciencias sociales. Academia edu. ISSN-2525-1112.

Con el objetivo de dar a conocer la situación que se encuentra la República de Argentina con respecto a la disputa soberana ante la ONU por medio de sus intervenciones a través de sus alegatos podemos resaltar que Gran Bretaña impuso en Las Malvinas, el régimen de colonias.

Por otra parte, y resaltando la intervención del delegado argentino Ruda, en la sustentación sobre los derechos argentinos sobre Malvinas, Arguello (2009) sostiene que:

(...) lo que devendría la “cuestión de las islas Malvinas fue considerada entonces en el marco del III subcomité en ese año (1964) oportunidad en que la República Argentina, brindó un pormenorizado “Alegato” de todos y cada uno de los antecedentes históricos, geográficos, jurídicos, políticos y económicos que, justifican la justicia de nuestros derechos soberano; exposición que devino en la piedra angular y fuente de consulta obligada sobre la “cuestión de las islas Malvinas” conocida como “Alegato Ruda” en honor al embajador José María Ruda”.

Sobre la validez de los argumentos del embajador Ruda en su famosa intervención, como consecuencia de este alegato, las conclusiones y recomendaciones del subcomité III fueron posteriormente aceptadas y aprobadas por el Comité Especial de Descolonización, lo que generó en su momento una posición a favor de Argentina, ya que la cuestión de las islas Malvinas es un claro ejemplo de colonialismo.

Sobre el asunto de la cuestión de las Malvinas y en cuanto a las resoluciones relacionadas con el conflicto, Airaldi (2009) escribe que:

En 1964, la Cuarta Comisión aprobó un proyecto de resolución presentado por Venezuela y patrocinado por otros 14 países latinoamericanos que fue endosado por la Asamblea General, el 16 de diciembre de 1965, por 94 votos contra ninguno, 14 abstenciones (entre ellos cabe destacar la del Reino Unido).

La Resolución 2065 (XX) así aprobada, fue la primera del órgano democrático y universal de las Naciones Unidas referente a la Cuestión de las Islas Malvinas, teniendo en cuenta las conclusiones y recomendaciones del Comité Especial.

Esta Resolución 2065 (XX) contiene los esenciales que encuadran la Cuestión:

- La situación existente en la “Cuestión de las Islas Malvinas” es una de las formas de colonialismo a los que debe ponerse fin.
- Involucra una disputa de soberanía que obviamente es entre Estados: la Argentina y el Reino Unido.
- La disputa debe encararse sin demora mediante la negociación a fin de encontrar una solución pacífica del problema.
- Para ello deben tenerse en cuenta los objetivos y las disposiciones de la Carta (entre ellos el art. 33 que contiene la obligación de las partes de un diferendo a buscar la solución ante todo por la vía de la negociación), así como los

interese de la población de las islas (dejando de esta manera del lado el principio de autodeterminación”).

En cuanto a los intereses de la población de Malvinas, “el gobierno británico, temiendo que la ONU lo sancionara, trato de ganar tiempo al sugerir que la palabra “intereses” debía ser cambiada por “deseos” de los habitantes, en el caso de que la Argentina hiciera algún reclamo” (Davidoff, 2014, p.13).

Lo que plantea las autoridades británicas a la situación de los habitantes de las Islas Malvinas, en este caso los Kelpers, de tomar en cuenta los “deseos” y no los “intereses”; esto se planteara de una manera más exhaustiva, cuando se aborde el tema sobre la libre determinación de los pueblos y el problema de la territorialidad. Queda de manifiesto, que esta resolución 2065 (XX) sienta las bases para las negociaciones entre ambas partes para lograr una solución al conflicto.

Asimismo, y enfatizando en la importancia de la resolución 20a65 para Argentina, Arguello (2009) afirma que:

Esta primera resolución abrumadoramente aprobada por el principal organismo universal referida específicamente a “la “Cuestión de las Islas Malvinas” constituyó en todo un éxito diplomático de primordial importancia, para la política exterior argentina, en vista de que, no sólo se logró ubicar el reclamo soberano argentino al más alto nivel de la comunidad internacional, sino que los elementos fundamentales de la cuestión quedaron cristalizados hasta el presente.

En efecto, como lo hemos sustentado previamente, la ONU fue creada para garantizar los principios universales que deben imperar entre las naciones, la paz y la seguridad colectiva, sobre todo, en ese escenario diplomático, en donde parte como primera premisa el diálogo a través de las negociaciones.

En caso de alguna diferencia, esta resolución 2065 (XX) obligaba al Reino Unido a sentarse a negociar con Argentina, ya que, según esta resolución, existía una clara evidencia de colonialismo, sin embargo, esta resolución fue una de las tantas que se promulgaron en el organismo, para encontrar una solución definitiva al problema.

En cuanto a la gama de resoluciones referentes a la “Cuestión de las Malvinas”, Arguello (2009) sostiene que:

Luego de haber acompañado las negociaciones bilaterales en curso con la adopción de “consensos” entre 1966 y 1971, la Asamblea General volvió a adoptar resoluciones de naturaleza sustantiva en 1973 (resolución 3160 (XXVIII)) en 1976 (resolución 31/39 (XXXI)), las cuales declararon la necesidad de “acelerar” las negociaciones previstas en la resolución 2065 (XX).

La acción diplomática argentina al promover estas resoluciones guardó clara y directa relación con el grado de estancamiento del proceso negociador en la fase posterior a la firma del entendimiento de 1971 y la tensión desencadenada por el envío de la misión Shackleton en 1976 al área disputada, que mereciera la protesta formal del Gobierno argentino”.

Con respecto a la Resolución 3160 (XXVIII) de la Asamblea General de las Naciones Unidas referente a las Islas Malvinas, aprobada por el Comité Especial el 21 de agosto de 1973 en relación con el territorio en disputa, entre sus recomendaciones encontramos:

“Declara la necesidad de que aceleren las negociaciones previstas en la resolución 2065 (XX) de la Asamblea General entre los Gobiernos de la Argentina y del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda para arribar a una solución pacífica de la disputa de soberanía existente entre ambos sobre las Islas Malvinas” (Davidoff, 2014, p.56).

Esta es una clara evidencia a través de las cuales los miembros del organismo mundial han mostrado un interés, y preocupación por el avance de las negociaciones entre ambas partes por la disputa en la cuestión de Malvinas.

El demostrado interés por la ONU queda de manifiesto en estas resoluciones que buscan por la vía de la diplomacia un resultado, en donde todas las partes involucradas puedan encontrar una justa solución, tomando en cuenta los intereses de la población de Malvinas, no los deseos, como pretende las autoridades británicas.

Otro aspecto que debemos resaltar dentro del marco de las negociaciones por las Malvinas, está plasmado en el Memorándum de Entendimiento de agosto de 1968; el punto 2 sostiene lo siguiente:



“El objetivo común es solucionar definitivamente y en forma amistosa la disputa sobre la soberanía, teniendo debidamente en cuenta los intereses de la población de las Islas.

A fin de crear las condiciones en los que pueda alcanzarse ese objetivo, los dos gobiernos se proponen realizar rápidos progresos con medidas prácticas para promover la libertad de comunicaciones y movimiento entre el territorio continental y las Islas, en ambas direcciones, de un modo tal que estimule el desarrollo de vínculos culturales, económicos y otros”<sup>13</sup>

Resulta interesante que, a pesar de las recomendaciones por este memorándum de conformidad con la Resolución 2065 (XX), “éste acuerdo no fue ratificado por el parlamento británico. (Davidoff, 2014, p.47).

Con respecto a la Declaración conjunta del 1 de julio de 1971 entre ambas partes toca la diversidad de aspectos relacionados con la cuestión de las Malvinas, como las comunicaciones y movimiento entre la Argentina, y las islas Malvinas. Respecto a las negociaciones, entre sus recomendaciones podemos mencionar:

2. El gobierno argentino otorgará un documento según el modelo anexo, a los residentes en las islas Malvinas, que deseen viajar al territorio continental argentino y que permitirá su libre desplazamiento en él.

---

<sup>13</sup> Recuperado de internet en <http://www.fundacionmalvinas.org/contenido/leer/14052/memor-ndum-de-entendimiento-1968>.

10. Ambos gobiernos cooperarán en la simplificación de las prácticas, reglamentaciones y documentación del transporte marítimo y aéreo, teniendo en cuenta la necesidad de promover y agilizar las comunicaciones.

18. Si cualquiera de los 2 gobiernos decidiera dejar sin efecto las medidas referidas precedentemente, deberá anunciar tal decisión al otro con 6 meses de anticipación.” (Davidoff, 2014, págs. 48-51).

Sobre la validez de este documento, tenemos que resaltar que los aspectos predominantes estaban fundamentados en las comunicaciones y movimientos entre ambos territorios (Argentina-Islas Malvinas).

Los alegatos entre Argentina y el Reino Unido sobre sus derechos soberanos por la disputa de Malvinas, se mantenían por ambos bandos; aunque en cierta medida representaba un avance en las relaciones diplomáticas entre las partes involucradas. Además, también era un paso a favor de Argentina, porque le brindaba la oportunidad de entablar contacto con los habitantes de las islas Malvinas, y de esta manera demostrar que su afán, no sólo es recobrar la soberanía de Malvinas, sino también velar y garantizar los intereses de los habitantes de las islas Malvinas por parte de las autoridades argentinas.

Sobre el asunto de las resoluciones y el avance de estas, el 1 de diciembre de 1976, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Resolución 31/49 (XXXI) referente a la situación de las Malvinas, y en cuanto al avance de las negociaciones

entre ambas partes, bajo las recomendaciones de lo establecido en las Resoluciones 2065 (XX) Y 3160 (XXVIII). Veamos algunos aspectos de esta resolución:

La resolución 31/49 (XXXI) de 1976 también recogía la denuncia de nuestro país relacionada con la “seria violación de las normas relativas a la jurisdicción marítima argentina en que ocurrió el buque Shackleton, como consecuencia de las actividades de investigación científica-geográficas y geológicas-realizadas por el mencionado buque en la plataforma continental argentina. (Arguello, 2006)

Esta Resolución 31/49 fue el producto de aquel estancamiento en las negociaciones para resolver el conflicto, a pesar de que en 1971 se había logrado una declaración conjunta, para mejorar las relaciones ya bastante erosionadas entre ambas partes. En esta declaración conjunta, ambas partes brindaban la oportunidad de movilidad y comunicaciones, para los habitantes de Malvinas y zonas adyacentes, y la parte continental de Argentina, entre otros aspectos.

Sin embargo, a pesar de la buena voluntad de las autoridades argentinas, para continuar las negociaciones con el Reino Unido, éste ha hecho caso omiso al llamado y al compromiso, para continuar las negociaciones con Argentina, lo que la ONU, en aras de que se pueda encontrar una solución pacífica a la disputa, promulga la Resolución 31/49. Como consecuencia de esta resolución, surge el comunicado adjunto entre ambas partes, el cual contiene lo siguiente:

Los Gobiernos de la República de Argentina y del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte han acordado mantener negociaciones a partir de junio-julio de 1977, los que se referirán a las Islas Malvinas, las Georgias del Sur y las Sándwich del Sur, y a la cooperación económica con respecto a dichos territorios en particular y al Atlántico Sudoccidental en general.

En estas negociaciones serán tratadas las cuestiones que afecten el futuro de las Islas, y las negociaciones se dirigirán a la elaboración de la solución pacífica a la disputa existente entre los dos Estados sobre soberanía, y al establecimiento de un marco para la cooperación económica argentina-británica, la que contribuirá substancialmente al desarrollo de las Islas y de la región en general.

Un objetivo importante de las negociaciones sería lograr un futuro estable, próspero y políticamente duradero para las Islas, cuya población será consultada por el Gobierno del Reino Unido durante el discurso de las negociaciones.

El acuerdo de celebrar estas negociaciones, y ellas mismas, ni perjudican las posiciones de uno u otro Gobierno relativas a la soberanía sobre las Islas (Davidoff, 2014, p.72).

Desde 1965, cuando por vez primera la organización de las Naciones Unidas dio un pronunciamiento sobre la cuestión de las Malvinas a través del documento jurídico plasmado en la Resolución 2065 (XX), luego fueron promulgándose otras resoluciones.

Casi todo ha quedado en la teoría y poco en la práctica. Por más negociaciones o acercamientos que se hayan desarrollados entre ambos gobiernos, los resultados prácticamente son nulos, y uno de los obstáculos es por la negativa del Reino Unido en reconocer los derechos soberanos argentinos, aunado a la política colonialista, que el Reino Unido pretende seguir imponiendo sobre el territorio de las Malvinas, y sus áreas circundantes, colonialismo que ha implantado en la región desde 1833, de la cual no aspira a ceder ningún espacio.

Esto evidencia su doble discurso sobre la cuestión de las Malvinas, que ante los organismos y las resoluciones sostienen, que están dispuestos a negociar y llegar a una solución, pero en el ejercicio es todo lo contrario, la práctica colonialista es una de las principales características de los gobiernos imperialistas, que el Reino Unido lo representa muy bien; representa un irrespeto y violación a las normas establecidas en la Carta de las Naciones Unidas.

Lo anterior evidencia los fallos y debilidades de estos organismos internacionales, cuando algunos miembros no actúan ni mucho menos proceden bajo los parámetros y lo establecido por estos organismos, demuestran una postura proteccionista a sus intereses e imponiendo su posición o ideología sobre los demás.

En el caso del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte son los primeros en violar las normas de la Carta de este organismo, no sólo por querer mantener la práctica del colonialismo, ni tampoco por negarse a reconocer los derechos soberanos argentinos, sino, por ser uno de los **Miembros Permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU**. Sus ideales deben de servir de ejemplos a los objetivos del Consejo de Seguridad, sin embargo, su accionar es todo menos velar por la paz y la seguridad colectiva entre las naciones y el derecho internacional.

Continuando con ese abanico de Resoluciones para alcanzar a la mayor brevedad una solución a la cuestión de las Malvinas, desplegaremos la Resolución 502 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas referente al conflicto “Malvinas”. Esta resolución se promulga una vez que las fuerzas militares argentinas invaden el territorio de Malvinas en su lucha por recuperar la soberanía de este. (Ver Anexo N°1). La Resolución 502 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, resulta irónica frente a la verdadera esencia del problema que se pretende solucionar.<sup>14</sup>

En relación con el apoyo a la Resolución 502, Davidoff (2014) afirma que:

Esta Resolución 502, ha sido inesperada para todos los argentinos.

Resulta inexplicable que países que han estado sometidos al colonialismo y otros que aún soportan esta situación hayan decidido

---

<sup>14</sup> los países que votaron a favor de la Resolución, cinco países son referentes de la política imperialista a través de su colonialismo, lo que evidencia su inclinación a estos tipos de prácticas, que afectan los territorios de los pueblos, que luchan por obtener su integridad territorial y librarse del yugo de éstas potencias imperialistas entre ellas Estados Unidos, Francia, Holanda, Japón y la propia Gran Bretaña.

apoyar la Resolución presentada por el gobierno de Gran Bretaña  
(p.93).<sup>15</sup>

Otro aspecto que hay que resaltar y analizar, es el voto a favor de la causa argentina, por parte de la República de Panamá,<sup>16</sup> que resultó ser el único voto en contra de la Resolución 502, (esta decisión se profundiza en el apartado sobre la posición diplomática de Panamá frente al conflicto de la cuestión de las Malvinas).

Esta decisión de la República de Panamá, en apoyo a la lucha del pueblo argentino es un llamado de atención hacia las potencias imperialistas que, anteponen sus intereses sin importar violentar e irrespetar los derechos que tienen los pueblos afectados por el colonialismo, afectando todo tipo de desarrollo social.

En el caso de los países que se abstuvieron en la votación de la **Resolución 502**, resulta interesante la abstención de España, esta era la oportunidad de recalcar su reclamo a su situación con el territorio sobre Gibraltar, cuyo espacio territorial es administrado por las autoridades británicas, estableciendo un enclave colonial, sobre el territorio español, por otro lado no podemos obviar, que España también llegó a desarrollar y alcanzar un gran imperio, durante la época de la conquista y colonización en el nuevo mundo, llamado América, y a pesar de que a poco más de dos siglos ese imperio, empezó a desmoronarse; todavía España, posee territorios

---

<sup>15</sup> Ver al respecto: Informe Rattenbach Capítulo II - Las negociaciones hasta el 02 de abril de 1982 en [http://www.cescem.org.ar/informe\\_rattenbach/parte2\\_capitulo02\\_04.html](http://www.cescem.org.ar/informe_rattenbach/parte2_capitulo02_04.html)

<sup>16</sup> Este voto evidencia la posición del país centroamericano ante la práctica anacrónica del colonialismo, no solamente en la región de las Islas Malvinas sino también en cualquier territorio de este mundo.

coloniales como es el caso Ceuta y Melilla, sus colonias en el norte de África, reclamadas por el reino de Marruecos.

Barbé (1994) nos presenta los argumentos de España sobre su abstención:

Los principios defendidos en la nota del día 2 de abril-descolonización y condena del uso de la fuerza-constituyen la base de la posición española a lo largo de toda la guerra. En base a dicha posición, el representante español en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas se abstiene el 3 de abril en la votación de la Resolución 502 que “exige el cese inmediato de las hostilidades (...), la retirada de las fuerzas argentinas (...) y la búsqueda de una solución diplomática”.

El representante español, Jaime de Piniés, expone la posición de su país contraria al uso de la fuerza. Sin embargo, justifica su abstención en base a la no mención en la resolución del problema de fondo-la descolonización-, recordando en dicho sentido el apoyo del Gobierno español a las reivindicaciones territoriales de Argentina”.

Sin embargo, durante el desarrollo del conflicto de Malvinas, la situación de España frente al mismo era un poco compleja, Barbé (1994) nos lo describe:

“La guerra de las Malvinas (2 abril/15 junio 1982) coincide con un momento sensible para la política española, tanto en el terreno interno como en el internacional. A nivel interno, España pasa por una etapa decisiva para la consolidación de la transición democrática (juicio a los golpistas del 23 de



febrero y disolución del partido en el gobierno). A nivel exterior, el Gobierno está ocupado con los temas más sensibles de su agenda (OTAN, Gibraltar y relaciones con Estados Unidos)”.

España juega un papel relevante en la génesis de este conflicto, pues específicamente durante el periodo colonial y la relación que mantiene con el título de **“utis possidetis juris”** el cual consistía que, todos los territorios que poseían o administraba el imperio español, pasarían a ser administrados, y ser parte del territorio de las nuevas repúblicas; y en el caso de las Malvinas, eran administradas por España. Así, una vez argentina consolida su independencia, estas forman parte del territorio argentino. Este era el momento propicio para que España, se reivindicara con la lucha del pueblo argentino, sin embargo, imperó por parte de las autoridades españolas, sus intereses con sus vecinos del viejo continente y su inclusión a la OTAN y a la Comunidad Económica Europea.

Sobre las negociaciones para encontrar una solución definitiva al conflicto, Romero (2010) sostiene que “es hora de que Londres, abandone su política colonialista y reconozca que su presencia en el Atlántico Sur es una situación anacrónica y deplorable, si se toma en cuenta el desarrollo de las necesidades modernas.

Por otra parte, y con relación al punto # 1 de la Resolución 502, Davidoff (2014) afirma que:

Desde el momento que Gran Bretaña ha decidido el envío de fuerzas navales, con Posterioridad a la Resolución del Consejo de Seguridad, ha

comenzado por desconocer el primer punto de esa Resolución, lo que la convierte claramente en estado agresor y permite que el gobierno argentino pueda solicitar la convocatoria del Consejo de Seguridad, para que se hagan efectivas las sanciones que puedan corresponder. Gran Bretaña, de acusador, deberá, entonces, sentarse en el banquillo de los acusados (p.93).

No menos importante es la solicitud de retirada inmediata de todas las fuerzas argentinas de las Islas Malvinas (Falklands Islands). Este punto resulta un poco irónico, porque le exige la retirada inmediata solamente de las fuerzas militares argentinas. No obstante, en 1960, se promulga la Resolución 1514 (XX) conocida como Declaración sobre la Concesión de la Independencia a los países y pueblos coloniales, lo que representó el comienzo de la descolonización de los pueblos que eran sometidos al colonialismo por parte de alguna potencia, y esto es aplicable al pueblo argentino ante Gran Bretaña, por las reclamaciones de Argentina.

En lo referente a esta Resolución 1514 (XV), Airaldi (2010) afirma que:

Dicha resolución contiene ciertos elementos conceptuales, que intervienen en la conformación de la cuestión de las Malvinas, en la ONU, y que constituye parte de la fundamentación de la posición argentina al respecto, a saber: \_ el principio de integridad territorial que limita el principio de autodeterminación”.

Resulta interesante **que la ONU por medio de la Resolución 502**, exija la retirada de las tropas argentinas, ignorando la verdadera esencia de esa disputa, sobre todo, el fenómeno de la descolonización del territorio, a la vez, ignorando que el Reino Unido ha instalado un enclave colonial, implantando una población cuyo origen es de su propia etnia, e ignorando los derechos soberanos del pueblo argentino sobre el territorio en disputa, lo cual viola el punto 6 de la Resolución 1514 (XV), que sostiene que: “todo intento encaminado a quebrantar total o parcialmente la unidad nacional y la integridad territorial de un país es incompatible con los propósitos de la Carta de las Naciones Unidas” (Airaldi, 2010).<sup>17</sup>

Este punto es clara evidencia que el Reino Unido desde 1833, ha violado e irrespetado la integridad territorial de la República de Argentina, lo que la ONU en su punto 2, de la Resolución 502, ha ignorado, dejando a un lado las reclamaciones constantes y permanentes de los gobiernos argentinos en referencia a la cuestión de las Malvinas.

En relación con estas reclamaciones, Romero (2010) sostiene que:

“El conflicto de las islas Malvinas forma parte también de la preocupación de cualquier Gobierno argentino, sin distinción alguna de partidos o ideologías y tal es su importancia que rápidamente los gobernantes se

---

<sup>17</sup> Para ampliar el tema referirse a: Hacia un replanteo estratégico de la política exterior argentina en ... <https://www.thefreelibrary.com> › ... › July 1, 2014

apresuran a anunciar que el tema de Malvinas estará dentro de los objetivos inmediatos e irrenunciables de su política exterior”.<sup>18</sup>

Esta es una clara demostración que, aunque no todos los gobiernos han reaccionado de la misma manera, en cuanto al tema de Malvinas, sí forma parte de su política exterior y los derechos soberanos, por parte del pueblo argentino sobre ese territorio, son irrenunciables. Cuestión que ignoró el Consejo de Seguridad de la ONU, porque la retirada no sólo debía ser para Argentina, sino también para las tropas británicas y de esta manera, a través de las negociaciones diplomáticas, hallar una solución, sin ignorar las garantías de los habitantes de las islas, pero no favoreciendo a una parte e ignorando los derechos de la otra parte, porque no hay objetividad en el proceso.

Otro aspecto de relevancia en dicha Resolución 502, es que exhorta a los Gobiernos de la Argentina y el Reino Unido e Irlanda del Norte, a que procuren hallar una solución diplomática a sus diferencias, y a que respeten plenamente los propósitos y principios de la Carta de las Naciones.

Entre las recomendaciones de este tercer punto, está que deben, por medio de las negociaciones diplomáticas encontrar una solución conflicto, para resolver sus diferencias en torno a la disputa, y a la vez, insta a que ambas partes, respeten plenamente los propósitos y principios de este organismo.

---

<sup>18</sup> Se recomienda la lectura de: El lugar de la guerra. Relatos de Malvinas en la ... - Biblioteca CLACSO [biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20160511025717/LaraSegade-EnsayoFinal.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20160511025717/LaraSegade-EnsayoFinal.pdf)

Este punto también resulta ser irónico e interesante por otro lado, porque el primero en violar las recomendaciones ha sido el propio Reino Unido, que se rehúsa a reconocer los derechos argentinos, y seguir practicando un colonialismo, e ignorando las recomendaciones en cuanto a la descolonización del lugar. Así,

El Comité Especial de Descolonización, establecido por la Resolución 1654 (XVI) de la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1961, cuya labor consistió en examinar la evaluación de los “territorios no autónomos y promover su descolonización” (Arguello, 2010).

Por otra parte, uno de los aspectos que resalta el Comité Especial de Descolonización sobre la cuestión de las Malvinas es “su “situación colonial y particular”, en el marco del proceso de descolonización de las Naciones Unidas” (Arguello, 2010).

Sobre esta situación colonial y particular, que hace que el tema de Malvinas, sea un caso especial, ahondaremos más sobre este punto, cuando se analice e interpretemos, la situación de los habitantes de las Malvinas y sus zonas adyacentes. En cuanto a la libre determinación de los pueblos, y si estos habitantes pueden considerarse un pueblo, y si es aplicable o no su autodeterminación en cuanto a sus deseos y alegatos que, sostienen las autoridades británicas, en cuanto al futuro de las Malvinas, sobre todo desde la disputa por la soberanía.

Lo plasmado en la **Resolución 502 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas**, ésta tenía como objetivo evitar un conflicto armado a gran escala entre ambas partes (cuestión que no se pudo evitar), y que esta situación trascendiera a un nivel de intervención, y participación mundial, sobre todo, al presionar al gobierno argentino para que sus tropas militares se retiraran del territorio en disputa y regresaran a la mesa del diálogo. Pero también, debió presionar o buscar una medida para que, el Reino Unido y sus autoridades, se retiraran y dejaran el territorio bajo la supervisión y administración de la ONU, hasta encontrar una solución definitiva; porque mientras que el archipiélago de las Malvinas se encuentren bajo la administración, y control de las autoridades británicas, difícilmente se encontrará una solución al conflicto y menos a favor de Argentina.

Dentro del marco de las interpretaciones sobre la Resolución 502<sup>19</sup> (1982) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que contiene tres disposiciones fundamentales que, si bien deben ser analizadas separadamente, forman parte de un solo contexto, y que demanda; Davidoff (2014) menciona que:

- 1) un cese inmediato de hostilidades.
- 2) un retiro inmediato de todas las fuerzas argentinas de las islas, y,
- 3) pide que ambas partes busquen una solución pacífica a sus diferencias.

---

<sup>19</sup> En relación al marco de las Resoluciones referentes a tema de Malvinas, desde 1960 hasta 1982 y durante el desarrollo del conflicto armado entre abril a junio, se promulgó la Resolución 505, en relación a la agravada situación del conflicto armado por “Malvinas” y los efectos del mismo conflicto.

De estas disposiciones, dos de ellas deben ser cumplidas por ambas partes: la República de Argentina y Gran Bretaña, y se refieren al cese inmediato de las hostilidades, y a la búsqueda de una solución pacífica de sus diferencias (p.93).

#### **4.1.1 La libre determinación de los pueblos y su aplicabilidad en el caso de Las Malvinas.**

Uno de los aspectos más relevantes de esta investigación es el tema sobre la libre determinación de los Pueblos y conforme a los argumentados presentados por ambas partes, podemos interpretar si, esa autodeterminación de la población de las Islas Malvinas y áreas adyacentes puede ser aplicable o no, en este caso.

Respecto a la definición sobre el concepto de libre determinación, la autora Pastorino (2013), clasifica a este concepto en dos categorías, la libre determinación externa y la libre determinación interna, lo cual se esboza a continuación:

El derecho de libre determinación de los pueblos es el derecho que les compete a determinar libremente su lugar en la comunidad internacional de Estados, ya sea formando un Estado independiente, o cualquier otro estatuto político decidido por el sujeto titular del derecho sin injerencias externas y de acuerdo con la igualdad soberana de los Estados. A este derecho llamamos derecho de libre determinación externa.

Pero el derecho de libre determinación es también el proceso mediante el cual los “pueblos” tienen legitimidad para decidir su organización política, particular en los asuntos públicos y perseguir su desarrollo económico, social y cultural sin injerencias externas de acuerdo con el principio de igualdad soberana. Se le llama derecho de libre determinación interna” (p.25).

En cuanto a la clasificación de la libre determinación de los pueblos, externa e interna, habría que analizar cuál es o no aplicable a los habitantes de las Malvinas, sin embargo, existe una disyuntiva sobre ambas clasificaciones en la cuestión de Malvinas, ya que, en la externa, se menciona que el sujeto titular del derecho (en este caso es el pueblo), no debe permitir injerencias externas.

Como hemos observado, los habitantes de Malvinas desde 1833, ha sido implantada por las autoridades británicas hasta el presente, lo que representa una injerencia continua sobre el rumbo político, social, económico y cultural, lo que representa que los habitantes de Malvinas han sido una especie de sociedad administrada por las autoridades británicas, y no es aplicable el derecho de la libre determinación externa.

Por otra parte, en la libre determinación interna, se menciona el proceso mediante el cual los “pueblos” tienen legitimidad para decidir su organización política, participar en los asuntos públicos y perseguir su desarrollo económico, social y cultural sin injerencias externas de acuerdo con el principio de igualdad soberana.



En este caso tampoco es aplicable el derecho de la libre determinación interna, porque los habitantes de Islas Malvinas no representan un pueblo, sino una población que ha sido implantada por los ingleses, para imponer y establecer un colonialismo sobre un territorio que no le pertenece.

Es necesario encontrar una definición del concepto de “Pueblo”, lo que ha generado cierta complejidad en la clasificación o definición esto por los diferentes enfoque que se le ha atribuido entre ellos: lo jurídico, étnico, sociológico, etcétera y la relación que pueda tener con la libre determinación.

Con respecto al concepto “Pueblo” y la libre determinación, Fino y Pezzano (2012) sostienen lo siguiente:

El problema radica, entonces, en determinar qué es un “pueblo”, tarea harto compleja, al igual que el reconocimiento de la inexistencia de una definición de “pueblo” aceptada internacionalmente.

Así, se han sostenido nociones sociológicas de pueblo, entendido como “una colectividad de hombres unidos por un vínculo de solidaridad”, cuyos rasgos característicos serían la comunidad de raza, de tradiciones y la existencia de una consciencia común”

Los argumentos del estatus de los habitantes de Malvinas, si son considerados un “pueblo” o una “población”, nos adscribimos a lo que Airaldi (2010) señala:

La sujeción de pueblos a una subyugación, dominación y explotación extranjera constituye una denegación de los derechos humanos fundamentales, es contrario a la Carta de las Naciones Unidas y compromete la causa de la paz y de la cooperación.

Esta declaración es pertinente a la comprensión del origen y naturaleza de la actual población de las Malvinas. En efecto, después de la toma y expulsión de las autoridades y habitantes argentinos, estos fueron reemplazados a lo largo de los años por súbditos traídos de las islas británicas a la vez que en la práctica se impidió el ingreso a los argentinos provenientes de la Argentina continental.

Esto evidencia según Airaldi, que los habitantes de las Islas Malvinas no pueden ser considerados como un pueblo, debido a que estos habitantes conforman más bien una población, que étnicamente son considerados británicos y que se rigen bajo la protección e intereses de las autoridades británicas.

Igualmente, Pastorino (2013) afirma que “En Malvinas hay desde un inicio una aspiración territorial propia de los grandes imperios del siglo XIX. La potencia colonizadora mantiene la ocupación del territorio mediante el trasplante permanente de población ad hoc” (p. 80).

Sobre estas ideas y reflexiones relacionadas a los habitantes de Malvinas, no pueden ser considerado un “pueblo”, a pesar que la población poseen características comunes y étnicas, por ser descendientes británicos, debido a que la mayoría de la

población poseen también un carácter transitista, lo que representa que, ocupan y habitan las islas por un espacio de tiempo, y según las condiciones no permanecen en las mismas, lo que dificulta que puedan ser considerados propiamente un “pueblo”, representan más bien, una población rotativa. Este tipo de práctica colonialista ha sido desarrollada por las autoridades británicas con la finalidad de sustentar y mantener su dominio sobre el archipiélago.

Sobre esta práctica colonialista, es importante resaltar la Resolución 1514 (XV) del 14 de diciembre de 1960, conocida como “Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales”, que da inicio al proceso de descolonización. Esta misma Resolución guarda relación en cuanto a la libre determinación de los pueblos, con respecto al estatus que su “pueblo” se encuentre.

En relación con la efectividad del derecho de la libre determinación de los pueblos, en este caso sobre los habitantes de Malvinas, en relación con sus deseos, el Reino Unido presentó ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, dos enmiendas en el proyecto de Resolución A/40/L.19, sobre este proyecto de Resolución, la Delegación de Panamá, sustentó lo siguiente:

(...) en su enmienda, el Reino Unido ha querido privilegiar el principio de la libre determinación de los pueblos para aplicarlo selectivamente a la cuestión de la descolonización de las Malvinas. La propia declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales reconoce la existencia de diversas formas y manifestaciones

del colonialismo, a todas las cuales hay necesidad de ponerles fin rápida e incondicionalmente.

De ahí entonces que sea pertinente que cada caso colonial se examine en su forma y manifestación específicas para los efectos de su descolonización, que bien puede adoptar la modalidad de autodeterminación si concurren las condiciones y circunstancias que hacen a la población titular el ejercicio de ese derecho, o bien puede adoptar la modalidad de restitución del territorio a su soberano.

En el caso de Malvinas nos encontramos indudablemente frente a la segunda modalidad, puesto que se trata de un territorio ocupado ilegalmente, desmembrado de la unidad territorial de un estado soberano, la Argentina, y poblado por habitantes implantados por la Potencia ocupante.

Mal podría entonces esa población determinar el destino de un territorio usurpado, ajeno, que no es propio, y con el cual no mantiene vínculo legítimo. Por otra parte, el espíritu de la Resolución 1514 (XV) de la Asamblea General y la práctica del “proceso de descolonización no hacen titulares del derecho de autodeterminación a los colonos súbditos de la Potencia ocupante...” (Pastorino, 2013, págs. 146-147).

Es claro que la delegación panameña ante la ONU y el pretendido proyecto de Resolución presentado por el Reino Unido, es incongruente ante la posición de Panamá, en torno al derecho de la libre determinación de los pueblos, y el colonialismo ejercido por las autoridades británicas sobre Malvinas. Además atenta contra los principios de la Resolución 1514 (XV) sobre todo con el proceso de descolonización que sufren algunos países y pueblos de nuestra América Latina.

Refiriéndose a uno de los objetivos de la Resolución 1514 (XV) Arguello (2010) sostiene que esta “proclamó como objetivo primario el poner fin rápida e incondicionalmente al colonialismo, no sin admitir que existían varias “formas y manifestaciones” de dicho fenómeno. En este sentido, a pesar de que la Resolución fue aprobada para liberar aquellos pueblos sometidos al colonialismo, dependiendo de su situación y condiciones podían aspirar o consolidar su independencia, no todos los casos poseían las mismas características.

Por otra parte, haciendo referencia a la cuestión de las Malvinas, Arguello (2010) sostiene a la vez que “en estas resoluciones del Comité Especial han venido destacando la especificidad de esta “situación colonial especial y particular,” en el marco del proceso de descolonización de las Naciones Unidas.

Atendiendo a estas consideraciones, surge una interrogante: ¿Qué hace que la cuestión de las Malvinas sea un caso especial y particular, según el Comité Especial de descolonización?

La respuesta es que ningún tipo de colonialismo puede ser especial y particular, ya que el objetivo final siempre va a ser el mismo, y no es más que la dominación de un pueblo agresor sobre un pueblo oprimido, con la finalidad de lograr un provecho de ese espacio territorial. Las Islas Malvinas y sus alrededores representan para el Reino Unido diversos beneficios, no sólo desde el factor geopolítico y que es un elemento principal para las potencias imperialistas, sino también los recursos naturales entre otros.

En efecto, lo único que hace de Malvinas una situación especial y particular es la falta de voluntad de parte de las autoridades británicas de reconocer los derechos soberanos argentinos sobre Malvinas y sus áreas adyacentes, lo que ha procurado desarrollar los británicos en todas sus dimensiones, es un colonialismo a través de una población, cuyo derecho a la libre determinación no es aplicable sobre esta población.

Ahora bien, los habitantes de Malvinas no pueden considerarse un pueblo colonial, porque su origen étnico es británico, aunado a que la población es considerada intrusa, desde el momento de la usurpación desde 1833, y no guarda ninguna relación con el territorio disputado. En lo único que guarda relación es su obediencia a las directrices de las autoridades británicas, dictaminadas y estructuradas, para la organización de una sociedad británica establecida en Malvinas. Esta población no es un pueblo colonial, es una población que representa un colonialismo, implantado desde el siglo XIX hasta nuestros días, imponiendo su supremacía militar e

irrespetando todo tipo de derecho, por las autoridades argentinas, que ya administraban el lugar.

En este caso es necesario resaltar sobre este colonialismo anacrónico de las autoridades británicas sobre Malvinas:

Entre los principios violados por el colonialismo Karl Doebling cita la protección de los derechos humanos, la igualdad de los Estados, la prohibición de opresión de discriminación por motivos de raza, lenguaje y religión, la prohibición de agresión por potencias extranjeras, la protección contra la explotación y la preservación de la paz entre los pueblos” (Pastorino, 2013, p.84).

Desde ese enfoque, el pueblo, que se vería afectado es el pueblo argentino, cuyo reclamo enfatiza una práctica colonialista extranjera sobre su territorio, violando el principio de integridad territorial. El pueblo argentino ha vivido por casi dos siglos la opresión por una potencia extranjera llamada Reino Unido, alterando todo principio de paz en la región, irrespetando los derechos del pueblo argentino, e ignorando todos los principios y recomendaciones plasmados en las resoluciones promulgadas por diversos organismos internacionales.

Resulta interesante la relación que tiene la descolonización de los pueblos y el derecho a la libre determinación de estos, en cuanto a lograr una independencia de una potencia opresora.

En virtud de este principio “Lo que posees es lo que puedes tener” no es aplicado a la población de Malvinas (los Kelpers) y al principio de libre determinación, ya que es de harto conocimiento que los habitantes de Malvinas no representan un pueblo colonial y, con relación al proceso de descolonización, simplemente no es aplicado a la población de Malvinas, tomando en cuenta lo estipulado en la Resolución 1514 (XV) que en su párrafo 6to indica que: *“Todo intento encaminado a quebrantar total o parcialmente la unidad nacional y la unidad nacional y la integridad territorial de un país es incompatible con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas”*<sup>20</sup> (Pastorino, 2013, p.85).

Sobre las bases de las ideas expuestas en este párrafo 6to, el derecho de la libre determinación de los habitantes de Malvinas no es aplicable, ya que ésta atentaría contra el reclamo permanente que mantiene el pueblo argentino contra el Reino Unido, por violentar y usurpar la integridad territorial de Argentina. En este caso, el proceso de descolonización y la libre determinación deben ser aplicados para el pueblo argentino, en cuanto a sus derechos soberanos sobre Malvinas.

#### **4.1.2 El problema de la territorialidad y su paralelismo en el caso de Las Malvinas-Belice.**

El problema de la territorialidad entre los pueblos de América Latina, que han sufrido y sufren las huellas del colonialismo, dentro de su territorio, los obliga a continuar esa

---

<sup>20</sup> Ver: Archivos de las Naciones Unidas. “Las Naciones Unidas y la Descolonización.  
<http://www.un.org/es/decolonization/declaration.shtml>



lucha por el derecho de la libre determinación, lo cual está relacionado con el proceso de descolonización y a recuperar su integridad territorial.

Ya analizamos la aplicabilidad del derecho de la libre determinación de los pueblos, en nuestro caso específico, a los habitantes de las islas Malvinas. Sin embargo, en este punto se abordará el problema de la territorialidad y el paralelismo con Malvinas.

Para este estudio comparativo, se ha elegido la problemática territorio, que sustenta Guatemala con el Reino Unido por el territorio de Belice, lo que guarda una relación en común con Argentina. Esta última, por el territorio de Malvinas, porque la disputa es con Reino Unido, dos casos comunes de disputa territorial, con historias diferentes, pero con un denominador común, que es el colonialismo que ha impuesto el Reino Unido, sobre estos territorios. Ambos países han presentado varios reclamos en contra del Reino Unido para lograr un acuerdo y poner fin al conflicto, sin embargo, ambas disputas, todavía se mantienen.

Con respecto a las disputas británicas en el continente americano, Pope Atkins (1980) sostiene que:

Gran Bretaña ha tenido continuas disputas con Argentina acerca de su presencia en las Islas Falklands, con Venezuela sobre su frontera con la Guyana Británica (un problema heredado por la independiente Guyana) y con Guatemala por la posesión directa de Honduras Británica (Belice). Todos estos conflictos tienen sus

raíces en el periodo colonial latinoamericano y ninguno ha sido resuelto (págs. 230-231).

El asunto del colonialismo que persiste en algunos de los pueblos de América Latina, se remonta a la época de la conquista y la colonización, sin embargo, como hemos presentado en esta investigación, la ONU promulgó la Resolución 1514 (XV) relacionada con aquellos pueblos que mantenían disputas territoriales de índole colonial, con otros Estados (sobre todo con las potencias europeas), iniciando de esta manera el proceso de descolonización por aquellos casos, que persisten hasta el presente. Ya hemos presentado la génesis de la disputa de Argentina, con el Reino Unido por las Islas Malvinas, ahora presentaremos el origen de la disputa por Belice, en relación a esta situación, Pope Atkins (1980) sostiene que:

La Honduras Británica, conocida tradicionalmente como Belice, ha tenido una historia de conflictos acerca de su propiedad, complicando las posibilidades de convertirse en un Estado independiente.

España reclamó, pero no ocupó el área; un pequeño número de colonizadores ingleses arribaron por medio de un naufragio en 1683, pero Gran Bretaña no se refirió a Honduras Británica como colonia hasta acerca de 1840.

Guatemala y Gran Bretaña firmaron un tratado en 1850 en el cual Guatemala reconocía la soberanía británica sobre Belice a cambio de ciertas concesiones, una de las cuales era la construcción de un

camino conectando la Ciudad de Guatemala con la costa del Atlántico.

Dado que Gran Bretaña nunca construyó el camino, Guatemala declaró nulo el tratado en 1939 y reafirmó sus derechos a Belice basado en el territorio heredado por España.

Gran Bretaña replicó que España nunca había controlado efectivamente el área, que no era parte de la jurisdicción colonial de Guatemala, España había cedido el área a Gran Bretaña en 1670. Ésta última conservó el control de Belice” (p.232).

Atendiendo a estas consideraciones, tanto Argentina y Guatemala, han sustentado el principio “*Uti possidetis juris*”, que son los territorios que estuvieron bajo el dominio español, sustentados por la Bula Papal *Inter Coetera*, y el Tratado de Tordesillas entre otros. Sin embargo, estos títulos no fueron suficientes para frenar la política colonialista del Reino Unido sobre el nuevo continente, lo que generó en su momento, disputas territoriales entre las potencias europeas, una vez iniciado el proceso de colonización y conquista.

Esta problemática ha sido heredada por las nuevas naciones, que fueron alcanzando su independencia de estas potencias, sobre todo del Imperio Español, de estas disputas territoriales heredadas, no escapa Guatemala sobre el territorio de Belice, librando una lucha diplomática contra el Imperio Británico, para que se reconozcan sus derechos soberanos.

Con respecto a las reclamaciones, tanto Argentina como Guatemala, han manifestado el colonialismo que las autoridades británicas han implantado sobre sus territorios, generando una serie de protestas y reclamos ante la situación. En relación a la disputa entre Guatemala y el Reino Unido, Pastorino (2013) sostiene que:

Otro caso ilustrativo es el de Guatemala/Belice. Guatemala reclama el territorio de Belize, colonia británica, basándose en el principio *uti possidetis juris*. Invoca que la parte norte de dicho territorio formaba parte de la provincia española de Yucatán y que la parte sur integraba la provincia española de Guatemala en la anterior colonización. Sin embargo, Guatemala no puede probar que la parte sur efectivamente era parte de la provincia española de Guatemala. El principio de *uti possidetis juris* debe aplicarse a la totalidad del territorio, no puede por tanto invocarse para una parte y no para la otra. El Reino Unido señala que Guatemala debe probar el título (pág. 37-38).

Igualmente, y siguiendo el patrón de reclamaciones de Guatemala al Reino Unido por Belize, Pope Atkins (1980) sostiene que:

Guatemala reiteró sus reclamaciones en los años cincuenta, cuando empezaba a considerarse la independencia de Belize.

Belice no se sirvió a la Federación de las Indias Occidentales de corta vida formada en 1958 y rehusó una propuesta de Guatemala en 1960 en el sentido de que se convirtiera en un “Estado libre

asociado” autogobernado internamente bajo la soberanía de Guatemala. Guatemala rompió relaciones diplomáticas con Gran Bretaña en 1963 cuando esta última permitió el autogobierno de Belice.

Tanto Guatemala como Belice rechazaron una propuesta presentada en 1971 por Estados Unidos, actuando como mediador, de que se le concediera independencia inmediata a Honduras Británica, después de lo cual, “consultaría” con Guatemala los asuntos exteriores y de defensa.

En 1972, Gran Bretaña y Guatemala interrumpieron las pláticas, pero la reasumieron en 1975. Belice desea la independencia, pero, teme una invasión militar guatemalteca una vez que desaparezca la protección británica; Gran Bretaña está dispuesta conceder la independencia, pero no a proporcionar una garantía de defensa al nuevo estado” (p.232).

Existen implicaciones en torno a las reclamaciones de Guatemala, aunque el Reino Unido argumenta que el principio *utis possidetis juris*, las autoridades guatemaltecas no lo han podido sustentar sobre todo el territorio; sin embargo, no se puede descartar que, según el Tratado de Tordesillas, todo ese territorio estaba bajo el dominio español y Guatemala formó parte del imperio español.

Por otra parte, observamos que el Reino Unido está dispuesto a reconocer la independencia de Belice, pero a la vez les advierte a los habitantes de Belice, que no podrán gozar de la protección militar que, le puede ofrecer Gran Bretaña, en caso de una intervención militar guatemalteca, para recuperar ese territorio. Pero esto no es más que una artimaña de parte de las autoridades británicas, para seguir ejerciendo el control sobre la región, esto tiene paralelismo con la cuestión de Malvinas, en cuanto a la soberanía del territorio y las negociaciones con Argentina, que están dispuesto a negociar, siempre y cuando se tome en cuenta los deseos de los habitantes de Malvinas y el derecho a su libre determinación.

En relación con la libre determinación de los pueblos y en el caso de Belice, presentamos lo siguiente:

La Asamblea General se pronuncia en sus primeras cinco resoluciones reafirmando “el derecho inalienable del pueblo de Belice a la libre determinación, a la independencia y a la preservación de la inviolabilidad y la integridad territorial de Belice” e insta a los Gobiernos del Reino Unido y de Guatemala “a que continúen sus esfuerzos, para concluir sus negociaciones, sin perjuicio del derecho del pueblo de Belice a la libre determinación, a la independencia y a la integridad territorial, y para fomentar la paz y la estabilidad de la región, y a que, en ese sentido, celebren consultas, según proceda, con otros Estados de la zona especialmente interesados”.

Finalmente, el 11 de diciembre de 1980 la Asamblea General adopta la Resolución 35/20 en la que establece que “las diferencias que existen entre el Reino Unido y Guatemala no menoscaban (...) el derecho de la libre determinación (...) y que el “hecho de que las partes sigan sin resolver esas diferencias no debe demorar más el ejercicio pronto y seguro de ese derecho” por tanto declara “Belice debe convertirse en Estado independiente antes de la terminación del trigésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General” (Pastorino, 2013, p.38).

#### **4.2. El papel diplomático del T.I.A.R y su determinación ante el conflicto.**

Las consecuencias nefastas que dejó la Segunda Guerra Mundial, despertaron en los gobiernos de los Estados del mundo, la necesidad de crear un sistema de defensa mutua, protección y cooperación bajo el amparo de un organismo de trascendencia mundial, regional e inclusive de carácter continental, cuya finalidad es velar por la paz, la estabilidad y seguridad de las regiones. En este caso, las naciones del continente americano, no escapan a esta necesidad, a pesar que, el escenario bélico de la Segunda Guerra Mundial, no fue por estas latitudes, si hubo participación activa de países como Estados Unidos, lo que conllevó a crear que el 2 de septiembre de 1947, en la ciudad de Río de Janeiro, se firmara el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, conocido también como el Tratado de Río, el cual representa un pacto de defensa mutua interamericano, entre los miembros de este colectivo.

Hay que resaltar que, no todos los Estados del continente de América, firmaron este Tratado desde sus inicios, otros fueron anexándose con el tiempo, otros simplemente nunca le prestaron atención. Lo importante es que, este Tratado, sentó las bases de una plataforma de defensa y seguridad entre sus miembros, y sirvió de ejemplo para que, en otras regiones, se firmaran tratados de carácter similar, como es el caso de la NATO u OTAN (Tratado del Atlántico Norte) cuya firma sucedió en 1949.

Uno de los miembros principales del Tratado del Atlántico Norte es Estados Unidos, quien también es miembro del TIAR, y éste jugó un papel preponderante durante el desarrollo del Conflicto de Malvinas, sobre todo, al inclinarse por el Reino Unido, que también es miembro de la OTAN, ignorando el apoyo que solicitó el gobierno argentino ante los miembros del TIAR, que resultó una actitud irónica, engañosa, deliberada y traidora de parte de Estados Unidos. Si se considera como marco de referencia, su famosa “Doctrina Monroe” de 1823 y su lema “América para los americanos”, en el caso de Malvinas, simplemente no se aplicó, por intereses que guardaba el gobierno de Estados Unidos con el Reino Unido.

Entre las ideas expuestas para concretar este Tratado, Pacheco (1960) sostiene que:

La comunidad regional americana firma como verdad manifiesta que la organización jurídica es una condición necesaria para la seguridad y la paz y que la paz se funda en la justicia y en el orden moral y, por tanto, en el reconocimiento y la protección internacionales de los derechos y libertades de la persona humana,



en el bienestar indispensable de los pueblos y en la efectividad de la democracia, para la realización internacional de la justicia y de la seguridad” (p.120).

Entre las ideas expuestas para concretar este Tratado, Pacheco (1960) sostiene que:

La comunidad regional americana firma como verdad manifiesta que la organización jurídica es una condición necesaria para la seguridad y la paz y que la paz se funda en la justicia y en el orden moral y, por tanto, en el reconocimiento y la protección internacionales de los derechos y libertades de la persona humana, en el bienestar indispensable de los pueblos y en la efectividad de la democracia, para la realización internacional de la justicia y de la seguridad” (p.120).

Rescatando la frase “***que la organización jurídica es una condición necesaria para la seguridad y la paz***”, cabría preguntarse qué tan efectivo fue este tratado en su momento para la causa argentina, cuando los gobiernos argentinos han presentado y sustentado a través de sus documentos jurídicos, los derechos soberanos que posee sobre Malvinas, esperando que, estos organismos que velan por la paz y seguridad entre las naciones, puedan brindarle una solución justa y coherente ante la cuestión de las Malvinas, en este caso, Argentina ve en el TIAR, una esperanza y apoyo que pueda favorecer su posición.

Durante el desarrollo del Conflicto del Atlántico Sur, en 1982, se convocó al TIAR y se procuró brindar el apoyo necesario que, esperaba Argentina, sin embargo Estados Unidos, se opuso a que Argentina, recibiera tan anhelado apoyo de parte de los miembros del TIAR, ya que aducía, que Argentina inició el conflicto armado al tratar de recuperar por la vía de la agresión las Islas Malvinas, argumentando que era un territorio en disputa con el Reino Unido, quien administra las islas por lo tanto, no aplica el tratado, lo mismo argumentaba Chile y Colombia, que, sustentaron que el TIAR, es un acuerdo defensivo y no ofensivo, según el artículo 3.1.

En este caso es necesario mencionar lo que resalta el artículo 3 y 6 del Tratado de Río.

**Artículo No.3:**

1. Las altas partes contratantes en que un ataque armado por parte de cualquier Estado contra un Estado americano será considerado como un ataque contra todos los Estados Americanos, y en consecuencia, cada una de dichas partes se compromete a ayudar a hacer frente al ataque, en ejercicio del derecho inminente de legítima defensa individual o colectivo que reconoce el artículo 51 de la Carta de las Naciones.
2. A solicitud del Estado o Estados directamente atacados, y hasta la decisión del órgano de consulta del Sistema Interamericano, cada una de las partes contratantes podrá determinar las necesidades

inmediatas que adopta individualmente, un cumplimiento de la obligación de que trata el párrafo precedente, y de acuerdo con el principio de la solidaridad continental. El órgano de consulta se reunirá sin demora con el fin de examinar esas medidas y acordar las de carácter colectivo que convenga adoptar.

3. Lo estipulado en este artículo se aplicará en todos los casos de ataque armado que se efectúe dentro del territorio de un Estado Americano. Cuando el ataque se efectúe fuera de dichas áreas se aplicará lo estipulado en el artículo 6.

#### **Artículo No.6:**

Si la inviolabilidad a la integridad del territorio o la soberanía o la independencia política de cualquier Estado Americano fueren afectados por una agresión que no sea un ataque armado, o por un conflicto extra continental o intercontinental, o por cualquier otro hecho o situación que pueda poner en peligro la paz de América, el órgano de consulta se reunirá inmediatamente, a fin de acordar las medidas que en caso de agresión se deben tomar en ayuda del agredido o en todo caso los que convenga tomar para la defensa común y para el mantenimiento de la paz y la seguridad del continente” (Pacheco, 1960, págs. 120-122).

El artículo No.3 del TIAR, si bien es cierto que la República de Argentina, inició el ataque, al tratar de recuperar la soberanía sobre el territorio de Malvinas, las posiciones de Chile, Colombia y Estados Unidos, sostienen que las Islas Malvinas es una región en disputa, por tanto Argentina, no debió atacar primero y en este caso, no aplica convocar el tratado: Sobre esta posición es necesario resaltar lo que sostiene Pastorino (2013) en cuanto a los territorios en disputa:

Ya hemos visto en los debates que el hecho de la existencia de una disputa de soberanía determina que la cuestión de las Islas Malvinas sea un caso especial diferente de los casos de descolonización clásicos y que justamente esta situación motivó distintos argumentos respecto de la competencia del Comité en esta cuestión. Al reconocer la existencia de una disputa, el Comité está reconociendo que la presencia británica en las Islas es una presencia cuestionable (p.129).

Es de vital importancia señalar cómo se orquestó la doctrina que sustenta este tratado, en cuanto a esto, Guevara (1982) lo explica:

“Claro está que ese armazón ideológico que tuvo-y todavía tiene- al TIAR como marco general de acción interamericana, no se levantó en un día. Fue más bien un proceso originado en los círculos de inteligencia y militares de los Estados Unidos, desarrollado en diversos programas y distintos procedimientos y transmitido progresivamente a los oficiales latinoamericanos cuya participación

en ese proceso parece haber sido, principalmente, la de recipiente de la doctrina”.

Llama la atención lo que sustenta el ex presidente de Bolivia, Walter Guevara, en cuanto a la génesis del TIAR, que es el producto de un proceso originado en los círculos de inteligencia y militares de los Estados Unidos, con la finalidad de ejercer su política hegemónica sobre el continente americano, específicamente en América Latina, en las cuales sus ideales geopolíticos era parte de su política exterior, lo que más adelante se concretó a través de sus proyectos, como la alianza por el progreso, entre otros, y evitando de esta manera, toda influencia e injerencia extranjera, sobre todo europea.

A estos elementos hay que resaltar que “uno de los motivos por los que, los Estados Unidos han justificado su pretensión a la esfera de influencia latinoamericana es el ofrecimiento de su poderío militar como escudo contra la intrusión extranjera en la región” (Kryzanek, 1985, p. 283).

Nos referimos, a una intrusión extranjera en la región, es claro que está relacionado con cualquier país que no sea de América, sin embargo, hay que resaltar que, en el caso del Reino Unido, representa una potencia extranjera europea, desarrollando enclaves coloniales en el continente americano, no sólo en la región de Malvinas, sino también en la región del Caribe, manteniendo una disputa territorial con Guatemala, por Belice.

Como se ha explicado anteriormente, en el caso de Guatemala/Belice, a pesar de que la ONU, por medio de la Resolución 35/20, se promulgó a favor de Belice y su derecho a la libre determinación de lograr su independencia; Guatemala, no ha renunciado a sus derechos soberanos por esta región.

Otro aspecto que, hay tomar en cuenta que, cuando se creó el TIAR, en 1947, ya existía estas disputas territoriales, sobre todo la disputa por Malvinas, lo que se fue dilatando pese a las recomendaciones hechas por los organismos, sobre todo la ONU, a través de las Resoluciones, hasta llegar al conflicto armado en 1982, entre Argentina y Reino Unido.

El conflicto de Malvinas fue la prueba de fuego, para los miembros del TIAR, lo que generó dudas sobre la efectividad de este, sobre todo en cuanto a la participación y posición de los Estados Unidos al conflicto y su decisión en apoyar al Reino Unido. Sobre la efectividad del TIAR. Kryzanek (1985) sostiene que:

La Guerra de las Malvinas entre Argentina y Gran Bretaña en 1982 puso en peligro el Tratado de Río y creó una gran aprensión en América Latina, principalmente porque muchas naciones pensaron en el compromiso norteamericano con la defensa mutua; ya no podía contemplarse con certeza (p. 283).

Volviendo la mirada hacia la esperanza fallida del pueblo de Argentina y la confianza que había puesto en Estados Unidos, es evidente que no sólo el pueblo de Argentina, esperaba que el gigante del norte, inclinara su apoyo, hacia su lucha, sino

también muchas naciones latinoamericanas, que, veían en los Estados Unidos, como el protector del continente americano, tomando como referencia los principios de la Doctrina Monroe, la cual debió ponerse en práctica a favor de Argentina, “la doctrina Monroe”<sup>21</sup>

Dentro del marco sobre los principios de la Doctrina Monroe, resulta irónico que “el principio de la NO Colonización”, no se aplicara en el caso de Malvinas y no fuera defendido por Estados Unidos, a favor de Argentina. “Este principio parece ser obra del Secretario de Estado John Quincy Adams. Él había comenzado a trabajar en esta idea mucho antes de 1823, en donde dejó sentir su interés de excluir a los países europeos de todo el continente americano” (García, 2017, págs. 47-48).

#### **4.2.1 La posición de los EE. UU ante el T.I.A.R y el conflicto armado.**

Sobre las ideas expuestas de la génesis del TIAR, como lo explicamos en el apartado anterior, el papel de los Estados Unidos fue preponderante en la creación y ejecución de este tratado, sobre todo el papel que desempeñó los Estados Unidos, en el escenario político y diplomático del Conflicto por Malvinas, sobre este papel protagónico, Guevara (1982) sostiene que:

---

<sup>21</sup> fue promulgada en una época en que este país estaba comenzando a experimentar sentimientos de nacionalismo y tenía visiones de desempeñar un rol mayor en los asuntos internacionales” (Kryzanek, 1985, p.46),

En Latinoamérica la decisión del gobierno de los Estados Unidos de apoyar a Inglaterra y condenar a la Argentina en el conflicto de las Malvinas ha dado lugar a protestas y asentimientos por lo que se juzga como una traición de los Estados Unidos a las obligaciones hemisféricas que establecen el sistema Interamericano y el TIAR.

En relación a las consecuencias de esta decisión del apoyo brindado al Reino Unido, se cuestionó mucho en su momento las verdaderas intenciones de la política exterior de Estados Unidos hacia América Latina, y por supuesto siendo éste, miembro del TIAR, no era sorpresa la negativa de Chile, en apoyar al Gobierno de Argentina, en cuanto a recuperar las Malvinas, ya que, las relaciones entre Chile y Argentina, en ese momento estaban pasando por un momento tenso, sobre todo en materia limítrofe y por el famoso caso del Canal de Beagle.

Esto no era sorpresa para Argentina, pero en el caso de Estados Unidos, si sorprendió, ya que el Gobierno de Facto, de turno, había mantenido vínculos cercanos con Estados Unidos, lo que generó en Argentina, un descontento general, por parte del pueblo y todas las esferas del Gobierno y en los países que se identificaba con la lucha de Argentina, de la cual no escapa Panamá.

Refiriéndose a la decisión de Estados Unidos, ante el conflicto, Ostos (1982) nos presenta en una entrevista al expresidente Carlos Andrés Pérez, a quien cuestiona sobre la decisión de Estados Unidos:



“Pregunta: ¿No cree Usted que otro de los dramas, en este conflicto, le ha tocado vivirlo a Estados Unidos, al tener que elegir entre la Organización de los Estados Americanos y su principal aliado el Reino Unido?

Respuesta: Estados Unidos se presentó como un país mediador, pero cuando se votó en la OEA, la solidaridad con Argentina, ellos respondieron que se abstendrían de asumir el papel de mediadores. Dos horas después Alexander Haig declaraba que Estados Unidos se ponía del lado del Reino Unido.

Este ha sido un descalabro sumamente grave para la solidaridad hemisférica y estamos también frente a un conflicto con Estados Unidos, increíble y contradictorio. Recuerdo que todavía está fresca una declaración de la administración Reagan en la cual se afirmaba que, en toda la historia de América Latina, Estados Unidos nunca había contado con un gobierno tan amigo como el del general Galtieri. Pero los intereses de Washington están por encima de la solidaridad hemisférica”.

Por otra parte, en relación a la decisión de Estados Unidos, Pertierra (2003) afirma que:

Cuando USA se inclinó hacia Gran Bretaña, la única forma racional en que este pudo ser comprendido por Argentina fue la teoría de la “Manipulación”.

Los argentinos estaban convencidos que Gran Bretaña quería la guerra para distraer la atención del Partido Laborista, de las huelgas de las minas de carbón y de la declinante confianza en el gobierno conservador.

La inmadura visión argentina los llevaba a creer que los británicos habían sido capaces de seducir al Departamento de Estado de los USA para que los apoyara en esa manipulación.

Según lo afirma Pertierra, supone que el gobierno de Argentina, dirigido en ese momento por la Junta Militar, que Galtieri formaba parte, esperaba que Estados Unidos se inclinara a Argentina o se mantuviera neutral, sin embargo, los resultados fueron otros, lo que conllevó al fracaso de la operación por parte del gobierno argentino.

Tanto Argentina como Estados Unidos, habían mantenido buenas relaciones antes del conflicto y ambos pertenecían al TIAR, lo que según lo estipulado por este Tratado, el gobierno argentino guardaba la esperanza que, la primera potencia militar del continente americano, inclinara su apoyo, por los ideales explicados en esta investigación, sin embargo los intereses de Estados Unidos, iban más allá, de las aspiraciones argentinas sobre el conflicto.

Sobre los intereses de los Estados Unidos, en materia estratégica, Guevara (1982) sostiene lo siguiente:

Una vez que se tienen a la vista los sistemas estratégicos y militares de seguridad y defensa en escala mundial organizados por los Estados Unidos y la Unión Soviética, es más fácil comprender la diferencia de criterio que existe entre Europa Occidental y los Estados Unidos, por un lado, y América Latina por el otro, sobre el papel que debe desempeñar el TIAR.

Es evidente que, en el caso de las Malvinas y el apoyo esperado por Argentina, en su lucha contra el Reino Unido, los Estados Unidos veían en su aliado europeo el Reino Unido, una mejor y mayor oportunidad en la OTAN, para hacerle frente a su enemigo durante la guerra fría que, era la Unión Soviética, en la lucha de la hegemonía por la ideología social, economía, política, cultural, entre otros, por ese dominio mundial, esto incluye los sistemas estratégicos y militares de seguridad y defensa.

Volviendo la mirada hacia la postura de los Estados Unidos en cuanto al conflicto de Malvinas, Bonavena y Nieves (2012) describe:

La presunción de que Estados Unidos, de quien la junta había sido fiel servidor apoyando la guerra contrainsurgente en Centro América, intercedería a favor de una salida negociada según parámetros favorables a la Argentina y no permitiría una reacción británica, pues se veía obligado a actuar militarmente en contra de

ésta, debido al Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) así mismo, algunos funcionarios del gobierno de Reagan habían opinado que “veían con buenos ojos que las Malvinas fueran argentinas” aconteció todo lo contrario a lo esperado.

No sólo el pueblo argentino comprendió que, los intereses de Estados Unidos está por encima de cualquier tratado, reclamo, demanda, situación social de los países del continente americano, sino que también los otros países latinoamericanos observaron que esta decisión antojadiza, representó una alta traición, en cuanto a la protección de sus pueblos, o de cualquier agresión por parte de una nación fuera del continente americano, ya que ninguna nación del hemisferio, salvo Estados Unidos, podría hacerle frente militarmente a las fuerzas armadas del Reino Unido e Irlanda del Norte, lo que produjo una inestabilidad entre las relaciones diplomáticas y la ineficacia del TIAR.

En este caso es necesario resaltar lo que hemos olvidado los latinoamericanos respecto al TIAR, en cuanto a esto, Guevara (1982) afirma que:

“Ateniéndonos a la retórica más que a las realidades, los latinoamericanos seguimos creyendo que el TIAR es, efectivamente, una alianza estratégica y militar regional autónoma e independiente de cualquier otra. Hemos olvidado que se creó, originalmente, por iniciativa de los EE. UU.; cuando las condiciones del desarrollo histórico habían cambiado de tal manera que no

podría centrarse con la solidaridad latina americana en los conflictos estratégicos y militares mundiales por el procedimiento simple de la oposición.

Que en consecuencia era imprescindible encontrar un nuevo marco político y diplomático que estableciera la responsabilidad colectiva para la defensa común contra la agresión. Hemos olvidado también que el funcionamiento del TIAR presupone, por consentimiento nuestro, la preeminencia del criterio de los EE. UU. En todos los asuntos relativos a la seguridad y defensa del hemisferio”.

Asociado a la situación sobre el verdadero funcionamiento del TIAR y su aplicación en el caso de Malvinas y la posición de Estados Unidos, Guevara (1982) nos explica:

Lo que ocurre realmente es que el conflicto de las Malvinas ha sometido a pruebas supuestas que hasta ahora se tenían por inmovibles en América Latina tales como la automática solidaridad hemisférica frente a una agresión de origen extracontinental. Los hechos han demostrado que los EE. UU., no comparte, en todas las circunstancias, tales supuestos.

Si se comparan a la luz de las exigencias estratégicas y militares contemporáneas, el TIAR con la NATO, que es la pieza europea del sistema de seguridad y defensa de los Estados Unidos, hay que reconocer que la NATO le resulta más importante en el marco de esa realidad. Es más importante porque la frontera militar de los

EE. UU., en el Este-el más probable campo de batalla en una confrontación con la Unión Soviética- está en Europa. Inglaterra y la República Federal de Alemania son países claves en esa frontera.

El Reino Unido ha hecho valer esa circunstancia para cobrar, por anticipado, a los EE. UU., en el conflicto de las Malvinas. Entre tanto, EE. UU., ha puesto en riesgo deliberado y consciente, probablemente inestable, el porvenir de sus relaciones con Latinoamérica para satisfacer esa exigencia de Inglaterra con la esperanza de que el tiempo, la característica desunión de los latinoamericanos y una hábil postura, le permitieran curar las heridas y restablecer la validez de sus supuestos sobre lo que descansa la relación interamericana.

Sobre las bases de las ideas expuestas, se puede sustentar que, la posición de los Estados Unidos ante el conflicto por Malvinas y ante el TIAR, no debió sorprender a nadie en su momento, ya que siempre se ha sustentado que América Latina, resulta ser el patio trasero de los Estados Unidos, y para éste ante cualquier situación, está primero sus intereses y beneficios.

Los latinoamericanos, por medio de las relaciones diplomáticas, y lo que se derivan de estas, es demostrar que cada pueblo de América Latina por muy pequeño o grande que sea, tiene una identidad y la oportunidad a defender sus derechos ante

cualquier injusticia, independientemente de donde venga, ya sea de una potencia extranjera europea o de un país del mismo continente, como lo ha hecho Estados Unidos, en diversas ocasiones, buscando como justificación la paz y la seguridad de la región y en aras de lograr desarticular gobiernos que atentan entre comillas, a la armonía y las buenas relaciones entre los países del continente.

Lo anterior no es más que una aparente justicia social, porque lo que busca Estados Unidos, es que sus intereses prevalezcan, esto quedó demostrado en el conflicto de las islas Malvinas. Y es muy cierto lo que ha sustentado Guevara, Estados Unidos, se ha aprovechado de ese escenario sociopolítico inestable que ha vivido los países latinoamericanos, para sustentar su posición y con el tiempo nos invita a restablecer las relaciones diplomáticas, como si nada hubiera pasado. Al final, no hemos aprendido de las malas decisiones, porque nos hemos vuelto naciones dependientes de los Estados Unidos, en diferentes aspectos, sobre todo el más influyente el “económico”, lo que, de alguna manera u otra, seguimos siendo marionetas al antojo de los Estados Unidos.

El sentimiento de América Latina por la decisión de Estados Unidos, lo explica Kryzanek (1985) en el siguiente texto:

“Si bien resultó un fuerte sentimiento antinorteamericano de nuestra posición probritánica en especial en los principales países latinoamericanos de Brasil, Venezuela, México y por supuesto de Argentina, la guerra de Malvinas finalmente fue relegada a la

historia. Pero, aunque la guerra concluyó, el recuerdo de la opción norteamericana en esa guerra permanece en la consciencia colectiva de América Latina” (p.284).

Igualmente, con relación a la opción estadounidense, Kryzanek (1985) expone que:

Con independencia de la fuerza con que la administración Reagan tratara de argumentar que la cuestión era la agresión de Argentina y no el tratado de Río, los latinoamericanos vieron solamente a su supuesto “protector” haciéndose a un lado y permitiendo que una potencia colonialista como Gran Bretaña retomara las islas que eran reclamadas por una nación miembro de la alianza. Para los latinoamericanos, fue el abandono liso y llano de los principios de Río y como tal un abandono del hemisferio. (p.284).

A cerca de las razones argumentadas por el gobierno de Reagan, que cuando sucedió el conflicto en 1982, el problema no era el TIAR, sino la agresión del pueblo argentino a una región que era administrada por el Reino Unido. Es débil este argumento, si tomamos de referencia lo siguiente “la Resolución 2065 (XX) por lo que reconoce la existencia de la disputa de soberanía referida a la “Cuestión de las Islas Malvinas”, definiéndola como una forma de colonialismo” (Taiana, 2010).

Lo racional no es hacer uso de la fuerza militar, sino ceñirse por la vía del diálogo, sin embargo, los ingleses en su momento también utilizaron el uso de la fuerza militar superior a la de las autoridades argentinas, para usurpar un territorio que, ellos



mismos, en su momento reconocieron que era argentino, al reconocer la independencia de Argentina del Imperio Español.

Por otra parte, en el caso de Malvinas, los Estados Unidos actuaron con indiferencia en cuanto a su relación; (por ejemplo, las acciones realizadas para aislar a Cuba por sus actividades revolucionarias en el hemisferio), se basaron en el Tratado de Río. (Kryzanek, 1985, p. 283).

En consecuencia, esto evidencia que, cuando los intereses de los Estados Unidos se ven en peligro, éstos buscan la manera de que los tratados puedan aplicarse, y al pie de la letra; pero si la situación no es de fuerza mayor o no es conveniente a sus intereses, simplemente no es aplicable, en este caso el TIAR, imperando el doble discurso. Y no se puede olvidar la prontitud que tuvo los Estados Unidos, en la situación de Grenada, para lograr una solución; no obstante, en el caso de Malvinas, es mejor una traición al pueblo argentino, que ver sus intereses afectados -como se ha planteado en este punto.

**Cuadro No.3 Lista de países que integran el Tratado de Río**

Argentina	1947	Guatemala	1947	Uruguay	1947
Brasil	1947	Haití	1947	Venezuela <sup>22</sup>	1947
Chile	1947	México <sup>23</sup>	1947	Trinidad y Tobago	1947
Cuba <sup>24</sup>	1947	Panamá	1947	Nicaragua <sup>25</sup>	1948
Estados Unidos	1947	Perú <sup>26</sup>	1947	Ecuador <sup>27</sup>	1949
El Salvador	1947	República Dominicana	1947	Bahamas	1982

<sup>22</sup> renuncia el 5 de junio de 2012

<sup>23</sup> renunció el 6 de septiembre de 2002

<sup>24</sup> Renunció el 5 de julio de 2012.

<sup>25</sup> renuncia el 5 de junio de 2012

<sup>26</sup> denunció el Tratado el 22 de enero de 1990 y retiró la denuncia el 16 de diciembre de 1991

<sup>27</sup> renuncia el 5 de junio de 2012, ratifica su salida el 4 de febrero de 2014

### **4.3. La diplomacia y el conflicto armado.**

El conflicto de Malvinas desde el campo de batalla, se desarrolló entre Argentina y el Reino Unido de Gran Bretaña, sin embargo dicho conflicto bélico, por haberse desarrollado en el continente americano, generó diversos campos de batallas, entre ellos el diplomático, propiciando una serie de enfoques e interpretaciones sobre el mismo caso.

Este hecho no fue aislado para la diplomacia de América Latina, porque la mayoría de las naciones latinoamericanas mostraron su apoyo y se identificaron con la causa del pueblo argentino. Otros, sin embargo, lo vieron desde una visión diferente. Lo cierto es que, el conflicto de Malvinas puso a prueba varios elementos como la solidaridad continental, las relaciones diplomáticas entre las naciones, la efectividad de tratados como el TIAR, y el compromiso de las naciones con este estamento jurídico, sobre todo con la defensa mutua, seguridad y estabilidad de los pueblos latinoamericanos, las verdaderas intenciones de la política estadounidense con los países de América Latina, entre otros aspectos que guardan relación con esta disputa.

Por otra parte, hay quienes sustentan que el apoyo diplomático latinoamericano fue esencialmente retórico, a través de la teoría y el discurso, sin involucrarse en las obligaciones del TIAR y ofreciendo una interpretación de lo pactado, como es el mismo, como es el caso de Colombia, Chile y Estados Unidos, que vieron en Argentina, un país agresor, olvidando la esencia de la lucha argentina, generando ciertas controversias sobre las interpretaciones del conflicto y lo relacionado con el

TIAR, las resoluciones de los organismos internacionales como la ONU, entre otros. Sin embargo, lo irónico fue la falta de apoyo de estas naciones.

En su momento muchas naciones americanas olvidaron que todas las naciones de América Latina, son un producto de ese proceso de Descolonización, claro hay que tener en cuenta también como era el escenario social, político y económico en el momento del conflicto y después sacar nuestras propias conclusiones, en torno a la participación o no, de estas naciones.

De esta manera, de la visión o interpretación de las naciones sobre el conflicto, surgen diferentes enfoques entre los siguientes:

- El conflicto como una salida a la baja aceptación del gobierno de la junta militar y en contra de ese sistema dictatorial.
- Desde los compromisos adquiridos con el TIAR, ONU, OEA, entre otros.
- El conflicto desde el rechazo del uso de la fuerza.
- El conflicto como una lucha constante de los derechos soberanos argentinos y la Descolonización de las Islas.
- El conflicto como una provocación de parte de las autoridades británicas para provocar la guerra y de esta manera perpetuarse en las Islas.

Todos estos elementos pueden interpretarse de diferentes maneras, lo cierto es que hubo un pronunciamiento y una posición por parte de América Latina.

En general los Estados de la región apoyaron la causa argentina y se negaron a calificar de “agresión” la conquista; se negaron

también a cualquier embargo, pero detrás de una solidaridad aparente varios países se definieron de otra manera.

En el Consejo de Seguridad, Panamá apoyó a Argentina y Guyana a Londres (no quiso dar un premio al agresor, cuando la vecina Venezuela reclamaba rectificaciones fronterizas).

Uruguay apoyó a Argentina pero abrió su espacio aéreo y marítimo a las naves inglesas, a condición de que fuesen desarmadas.

Brasil abrió una de sus bases al submarino que tenía problemas. Perú se declaró neutral y se negó a vender a Argentina sus Exocet, aunque diplomáticamente fue el más activo de todos los países latinoamericanos. Javier Pérez de Cuellar acababa de llegar a la secretaria general de la ONU y el presidente Belaunde Terry tomó el relevo de sus esfuerzos proponiendo un plan de paz, que fue rechazado por los adversarios.

Ecuador adoptó también una línea muy moderada: sus problemas fronterizos con Perú no lo predisponían a aprobar el uso de la fuerza, Chile tomó una posición inesperada, sobran las pruebas de que Santiago informó a Londres de la inminente invasión argentina.

Con todo y discursos de solidaridad latinoamericana frente al imperialismo, no es sorprendente que los marinos chilenos hayan apoyados a sus colegas británicos. Pero los chilenos tenían una

razón mayor para apoyar a Londres; la perenne hostilidad argentina contra Chile.

El general Pinochet calculó que el asunto de Malvinas era prueba mayor para el equilibrio regional y que si nadie paraba al general Galtieri, Argentina no tardaría en voltearse contra Chile.

En 1978 los dos países habían estado a un paso de la guerra a propósito del estrecho de Magallanes. Margaret Thatcher reconoció en 1999 que Chile había proporcionado una ayuda muy valiosa durante la guerra de las Malvinas” (págs. 24-25).

En relación a la participación diplomática y su plan de paz para el conflicto armado, Coconi (2007) escribe que:

Otra propuesta de paz vino del presidente del Perú, Fernando Belaunde Terry, quien el 2 de mayo de 1982, presentó a las autoridades argentinas un plan que consistían: el cese inmediato de las hostilidades; la retirada simultanea de las fuerzas armadas de ambos países; la presencia de representantes ajenos de las partes involucradas, quienes gobernarían temporalmente las islas; el reconocimiento por parte de ambos gobiernos de la existencia de posiciones discrepantes sobre la situación de las islas; y el establecimiento de un grupo de contacto que intervendría en las negociaciones para, implementar este acuerdo, compuesto por representantes de Brasil, la República Federal Alemana y los

Estados Unidos de América, quienes deberían llegar a una solución definitiva antes del 30 de abril de 1983” (p.15).

Sin duda que el Conflicto por Malvinas, desde una perspectiva diplomática, alcanzó el interés de los gobiernos de la región para evitar que la situación se saliera del curso y, en este caso, el presidente Belaunde presentó un proyecto que servía de plataforma para se lograra junto con la delegación asignada y las partes del conflicto una solución sobre la situación. Esta iniciativa fracasó y no prosperó por un hecho que desarticuló toda esperanza de lograr la paz. En relación a este hecho, Coconi (2007) sostiene que:

Cuando aún se estaba negociando esta propuesta, que tenía buena acogida entre las autoridades argentinas, se produjo uno de los hechos más deplorables del conflicto del Atlántico Sur: el hundimiento del Crucero argentino General Belgrano, el mismo día 2 de mayo de 1982, que costó la vida a más de 300 marinos argentinos.

Al mismo tiempo que los medios de comunicación recibían la noticia del hundimiento del buque, el presidente del Perú convocaba a una conferencia de prensa para anunciar que Argentina y el Reino Unido habían llegado a un acuerdo para poner fin al conflicto.

En el momento de ser atacado por el submarino inglés Conqueror, el buque se encontraba fuera de la zona de exclusión de 200 millas

que los británicos habían establecido alrededor de las Islas Malvinas.

Hay quien apunta que el análisis de estos hechos hace sospechar que este ataque se realizó de manera premeditada, para impedir que se llegara a una solución diplomática del conflicto a través del plan propuesto por el gobierno peruano” (p.15).

En torno a la posición diplomática de los países latinoamericanos en el conflicto de Malvinas, cabría preguntarse, ¿qué factores influyeron en la toma de las posiciones?

En América Latina, la mayoría de las naciones de alguna manera u otra habían desarrollado una política dependiente de lo económico con los Estados Unidos, muchos mantenían lazos comerciales con éste país, y prácticamente, dependían mucho de la inversión y el apoyo de los Estados Unidos, para que las economías de sus países se mantuvieran a flote, a pesar que muchas de las naciones latinoamericanas, se identificaban con la causa del pueblo argentino, a la hora de participar activamente en el conflicto por diferentes mecanismos, ya sea ante el TIAR y su aplicación, entre otros. Muchos prefirieron adoptar una postura neutral e inclusive.

Según cita Razoux (2002), brindaron parte de su territorio, según la necesidad del momento de las autoridades británicas, algunas tomaron como excusa el gobierno dictatorial que regía los destinos del pueblo argentino, cuyos principios iban en contra de los objetivos democráticos. Hay que tener en cuenta que muchos de estos gobiernos dictatoriales, pro capitalista, fueron productos de la política

estadounidense anticomunista. En el caso del gobierno argentino, habían construido un fuerte lazo con los Estados Unidos; el sistema dictatorial que gobernaba Argentina en ese momento, fue uno de los motivos por la cual, Colombia, no apoyó la operación argentina en recuperar Malvinas, y la vieron más bien como una agresión que una reconquista en 1982.

Sin embargo, a pesar de ese sistema de gobierno, muchos gobiernos apoyaban a Argentina desde la perspectiva de su lucha nacionalista, al mismo tiempo hay quienes sustentan que este apoyo no fue más enérgico, y las naciones latinoamericanas, debieron tener posturas más efectivas y cerrar filas ante el Reino Unido, como lo hizo la Comunidad Europea, y sus sanciones ante Argentina. Al respecto, no se debe obviar la situación precaria de muchas naciones de la región, y su dependencia hacia los Estados Unidos.

Ahora hablemos de la posición de Perú, y su propuesta de paz, para solucionar el conflicto. Los esfuerzos de las autoridades peruanas por alcanzar un acuerdo por la vía diplomática entre ambas partes, fueron de gran valor; no obstante, el hundimiento del Crucero Belgrano por los ingleses, alteró el curso de las negociaciones y arruinó todo el proyecto. Este hecho representó para el pueblo argentino, un momento muy triste y lamentable, lo que dio giro a la postura de Argentina arrinconándola a presentar batalla, quizás si los ingleses no hubieran derribado este crucero, tal vez, se hubiera logrado un acuerdo de paz, y las consecuencias no hubieran sido tan nefastas para Argentina.



La Historia no se basa de supuestos, y éste hecho también es una clara evidencia que las autoridades británicas, en ningún momento, deseaban un acuerdo de paz o una solución ante la situación. Este hecho agravó el conflicto.

En cambio el gobierno argentino esperaba el apoyo latinoamericano, ya que todas estas naciones son el resultado de la descolonización y del proceso de lucha anticolonial. Argentina guardaba la esperanza en ese amparo de los compromisos adquiridos en tratados como el TIAR. En este caso, es necesario resaltar la posición chilena en cuanto al conflicto.

“La guerra del Atlántico Sur guarda estrecha relación con el conflicto del Beagle al punto que, desde la perspectiva argentina, la crisis de 1978 fue un ensayo general del conflicto de 1982. En ambos casos, Argentina agotó la estrategia de la amenaza verosímil, con un similar patrón de conducta (agredir y después negociar), y la acción del gobierno contó con el apoyo de la sociedad civil” (Sanhueza, 2013, pp. 65-66).

Como se aprecia, la posición chilena obedecía a esa disputa territorial que mantenía en el momento del conflicto con Argentina sobre la región del Canal de Beagle. Por otro lado, las acciones del gobierno argentino representaban para el gobierno chileno, un peligro inminente, ya que si Argentina hubiera ganado el conflicto, la reconquista de las islas Malvinas se convertía en una situación crítica para Chile,

debido a la problemática limítrofe. Aunque la posición argentina parecía optimista ante el inminente enfrentamiento a los ingleses.

“el 3 de abril, al dirigirse a la multitud apostada frente a la Casa Rosada, el presidente Galtieri, declaró “recién hemos comenzado con nuestra actitud de recuperar las Malvinas y toda la zona del sur de influencia”.

El mismo presidente y otras autoridades abundaron en declaraciones del tipo “este es el inicio de nuestras reivindicaciones, la recuperación de todo el Atlántico Sur y después de las Malvinas vendrán otras”, desatando el espontaneo festejo colectivo de los oyentes que extasiados popularizaron el grito “¡Teno, Teno, Teno primero los ingleses y luego los chilenos” (p. 72).

## **CAPÍTULO V. LA POSICIÓN DIPLOMÁTICA DE LA REPÚBLICA DE PANAMÁ DURANTE EL CONFLICTO POR LAS ISLAS MALVINAS.**

### **5.1. Conflicto del Atlántico Sur, la diplomacia y la descolonización.**

El Conflicto del Atlántico Sur, es uno de los infames momentos de la larga historia de las disputas territoriales heredadas de la colonia española. El tema de Las Malvinas se considera la diferencia territorial más larga, compleja, y que a su vez ha involucrado permanente intereses extracontinentales muy influidos por intolerancia y soberbia (potencias externas), así como de incapacidad y entreguismo de élites gobernantes y dictaduras militares.

No debemos perder de vista que la causa del conflicto de 1982 continúa plenamente vigente a 174 años de la usurpación británica de las islas: la recuperación del ejercicio pleno de la soberanía sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur, y los espacios marítimos circundantes, respetando el modo de vida de sus habitantes y conforme a los principios del derecho internacional que constituye un objetivo permanente e irrenunciable de la República Argentina consagrado en su Constitución Nacional.

Sin embargo, y a pesar de la complejidades que enmarcaron y siguen enmarcando esta justa reclamación argentina, la casi totalidad de los países que conforman el sistema de Naciones Unidas en sus distintos foros y a través de distintas resoluciones han reiterado la necesidad de que el dialogo respetuoso permita arribar a una solución, a un conflicto heredado, y hasta la fecha muy mal manejado.

En esta línea de pensamiento, y dadas las características enmarcadas en el conflicto Malvinas, no se puede dejar de señalar que una nación pequeña como Panamá, siempre estuvo y estará respaldando las justas reclamaciones los pueblos que luchan por su autodeterminación.

La anterior apreciación se fundamenta con mucho mayor rigor y claridad, en la visión que, el General Omar Torrijos Herrera expresó, en distintos foros internacionales, cuando se refirió al colonialismo, a la autodeterminación de los pueblos, a la solidaridad internacional, y al diálogo como instrumento para la resolución de conflicto.

Esta visión del General Torrijos expresada y reiterada en su periplo internacional para dar a conocer las justas reclamaciones de Panama sobre la zona canalera, se consagran en gran medida en su apoyo a:

- El pueblo de Belice por independizarse,
- la lucha de pueblo de Nicaragua para erradicar la dictadura dinástica de los Somoza,
- los justo deseos de los bolivianos para recuperar una salida al mar,
- la reclamación del bloqueo impuesto contra cuba,
- el apoyo al gobierno de Chipre en relación con la presencia de tropas turcas,
- el reconocimiento a la república Árabe Saharaui, la identificaciones –pero recalcado siempre n el primer caso el derecho que tiene el estado de Israel a existir dentro de fronteras seguras-

- la solidaridad con España en el caso de Gibraltar, etc.,

Igualmente, el general Torrijos, da el trascendental paso de ingresar, primero en calidad de observador en 1975 durante la reunión ministerial de Lima y luego como miembro pleno durante la V cumbre celebrada en Sri Lanka.

Incorporación que le permite a Panamá recibir el apoyo de los países del tercer mundo y de las Naciones Unidas. Esto facilita al General Torrijos su participación en calidad de Jefe de gobierno en la V cumbre de Colombo y posteriormente como invitado especial la VI cumbre celebrada en La Habana –a la cual asistió el presidente Arístides Royo en su condición de Jefe de Estado.

Esa línea de pensamiento del General Torrijos se va a constituir en el eje rector de la diplomacia panameña, en sus justas reclamaciones sobre la soberanía de Panamá, y la franja canalera.

A pesar de estos esfuerzos y posterior al conflicto armado de 1982, Argentina se mantiene en su permanente búsqueda de una solución a la controversia y mantiene ineludiblemente su reclamo con firmeza y de modo pacífico, haciendo presente en todos los foros internacionales la plena vigencia de la disputa de soberanía, y por ello por ello, agradece y valora el incondicional apoyo de Panamá, cuya renovada solidaridad, de país hermano, contribuirá a encontrar una solución justa a esta anacrónica disputa colonial.

## **5.2. Sustentación del Doctor Jorge Illueca y la Resolución 502 de la ONU ante el conflicto.**

El conflicto de Las Malvinas es considerado por la historiografía latinoamericana como una herida aún abierta que impide la concreción de la identidad y, por ende, el armónico desarrollo de nuestras fuerzas sociales, políticas y económicas.

Hay eventos que expresan con mucha claridad el respaldo de las grandes mayorías de los pueblos del mundo a la reivindicación argentina sobre su plena soberanía, sobre las Malvinas. En esa línea de pensamiento se destaca la posición del Dr. Jorge Illueca consignada en la Resolución 502 (1982) aprobada por el Consejo de Seguridad en su 2350ª. Sesión celebrada el 3 de abril de 1982, señaló:

-El ministro panameño de Exteriores, Jorge Illueca, empleó idéntico tono. Dijo que "la demencia política inglesa. y la inconsecuente miopía estadounidense han hecho trizas el sistema interamericano de defensa". EE. UU no toma en cuenta, dijo, que sólo por intereses y servicios de deuda externa obtiene en América Latina beneficios astronómicos, del orden de 40.000 millones de dólares anuales-.

Estas expresiones de auténtico malestar eran coincidentes con el tono antibritánico y antiestadounidense de la conferencia, que indicó en su discurso inaugural el canciller cubano Isidoro Malmierca, que calificó la actitud británica como "un gesto de soberbia típicamente colonial".

A juicio de Malmierca, la guerra de las Malvinas ha dejado al desnudo la hipocresía de Washington, que de negociador se convirtió en principal aliado de una de las partes, a pesar de su supuesta alianza con América Latina en caso de agresión extracontinental. Cuando el canciller cubano denunció las presiones ejercidas por el Gobierno norteamericano para que la declaración final omita alusiones a la política imperialista en el mundo, el jefe de la misión EE.UU. en Cuba, Wayne Smith, abandonó el estrado de los diplomáticos.

Dos guerras, la de Irán-Irak y la del Atlántico sur, acapararon la atención de la Conferencia ministerial de países No Alineados. En el caso de las Malvinas, el grupo latinoamericano llegó al consenso sobre una resolución cubana en la que se reconoce la soberanía argentina sobre las islas y se condena la actitud colonialista británica y el apoyo de Estados Unidos.

En el caso de la República de Panamá, la historiografía nacional reconoce que el Doctor Jorge Illueca es una de las figuras más ilustres del país en el siglo XX, por su destacada trayectoria patriótica, tanto en el ámbito local, latinoamericano y mundial. En sus esfuerzos de diálogo y concertación procurando la paz, se destaca el apoyo a Argentina en su lucha por recuperar su soberanía sobre las Islas Malvinas. Igualmente, defendió con mucho éxito las causas latinoamericanas ante el Consejo de Seguridad de la ONU.

Por lo anteriormente expuesto, consideramos de extraordinario valor para las futuras generaciones conocer en profundidad las luchas o esfuerzos que dirigentes de América latina y Panamá, han librado, y libran frente a posturas imperialistas y



colonialistas que impiden la libre autodeterminación de nuestros pueblos. Al respecto ver Anexo No.6 Resolución 502 (1982). Naciones Unidas.

### **5.3. Acotaciones del Presidente Arístides Royo en el Conflicto de Las Malvinas.**

En este trabajo de investigación no podemos pasar por alto la extraordinaria y patriótica argumentación que expreso el excelentísimo Señor presidente de la República de Panamá, Dr. Arístides Royo, durante el segundo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, dedicada al desarme, el 14 de junio 1982.

En su vibrante discurso, el Dr. Royo evidenció un profundo conocimiento de las graves y profundas crisis por lo que la humanidad estaba atravesando como resultado de las confrontaciones de dos ejes de poder resultantes de la segunda guerra mundial. Con una firme convicción de que la búsqueda de la paz era el único camino que preservaría a la humanidad de otros holocaustos, el Dr. Royo destacaba que “la pobreza y la intranquilidad avanzan en los países subdesarrollado, manifestándose en las confrontaciones políticas cruentas, los golpes de estado y las variadas formas del terrorismo. Las dos superpotencias endurecen los términos de sus relaciones, prosiguen la escalada cuantitativa y cualitativa de la fabricación de armas más y más mortíferas.”

El análisis del discurso del Dr. Royo nos lleva a confirmar sus convicciones políticas, sobre los desarrollos autónomos cuando señala:

“No concebimos el desarme como la eliminación de los ejércitos sino como la adecuada reformulación de su papel en la sociedad. Lo que si criticamos es que tan obstinadamente minorías privilegiadas e intereses foráneos insistan en humillar a las instituciones militares comprometiéndolas en proyectos antinacionales y represivos, y en la defensa de estructuras obsoletas e injustas; “

En ese mismo discurso a cuya naturaleza y características nos adherimos plenamente, el Doctor Arístides Royo indicaba que:

(...) los pasmosos acontecimientos del Atlántico Suramericano parecen habernos retraído al mundo de los corsarios. Nunca supusimos que, a las iniquidades que todavía presentamos en nuestro tiempo, tendríamos que añadir este vergonzoso espectáculo colonialista y propio de la centuria pasada. La nostalgia de brutales gloria imperiales de pronto ha salido a la reconquista de los que antes usurpó por la fuerza, retuvo con ultraje del derecho, y siempre se negó a subsanar por medios diplomáticos para la solución pacífica del conflicto, conflicto que no tiene razón de ser en vista de la incuestionable Argentina en Las Malvinas”.

Por su valor histórico, político y diplomático reflejado en este discurso del Dr. Arístides Royo representando la posición del Gobierno y Pueblo de Panamá ante el conflicto de las islas Malvinas, recomendamos su lectura crítica analítica, razón por la cual, lo se adjunta como anexo. (Ver anexo No.7).

## **CONCLUSIONES**

En esta investigación hemos procurado destacar las características históricas, políticas, económicas e ideológicas más relevantes del Conflicto de Las Islas Malvinas, esfuerzo este que hemos denominado **“Las Malvinas: Conflicto Anglo-Argentino desde una perspectiva histórica-política”**. Del análisis crítico, analítico se derivan las siguientes conclusiones:

- La historiografía latinoamericana consultada pareciera haber centrado su interés en el conflicto dejando muy de lado las causas fundamentales del mismo.
- Hay claras tendencias historiográficas a ubicar el conflicto desde una perspectiva bilateral (Argentina-Reino Unido).
- Son escasos los trabajos de investigación que vinculan el conflicto con intereses hegemónicos extracontinentales.
- Son pocos los trabajos que con visión global procuran establecer las relaciones de interdependencia entre la crisis político-económica de Argentina, sus dictaduras militares, la Guerra Fría y las visiones geopolíticas y estratégicas imperiales para el control, no solo de espacios geográficos, sino de sus riquezas naturales, muchas de carácter estratégico, lo cual estaría permitiendo entender el nacionalismo de las juventudes argentina, y la frustración por la traición de los militares antinacionales.

De allí se desprende la situación de Argentina al momento de las acciones del conflicto:

- la total falta de preparación, organización de las fuerzas armadas argentinas para un conflicto de esta naturaleza, tal como se consignan en el Informe Rattenbach, el cual consta de 17 tomos y del cual se ha tenido acceso a algunos segmentos (ver al respecto anexo No.8).
- Se descubrieron fallas de orden político, en el planeamiento, en la conducción y en la oportunidad.
- La agobiante crisis socio económica que atravesaba el país.
- Equipamiento y entrenamiento obsoleto.
- La concesión errónea de que Gran Bretaña no reaccionaría militarmente y que los EE. UU. no permitiría una escala militar.
- No existió una conducción conjunta de las fuerzas armadas argentinas.
- La deficiente inteligencia argentina que no detectaron que países principalmente europeos, integrantes de la OTAN y de la Commonwealth (Comunidad Británica de Naciones) apoyaban a Gran Bretaña y decretaron embargo de armas y sanciones comerciales.
- Tampoco consideraron que su vecina, la Republica e Chile no los apoyaría por el conflicto del Canal de Beagle.

Además de ello, es importante destacar, que los trabajos de investigación sobre las Malvinas se han orientado desde muy diversas perspectivas lo que ha dificultado, hasta este momento, lograr trabajos integrales e integrados que faciliten la comprensión real de los acontecimientos. Una de estas falencias es la tendencia a destacar los aspectos bélicos de la denominada “Guerra de las Malinas, 1882”. Paralelo a ello se han confrontando las visiones ideológicas, políticas, cargadas de

subjetivismos, emotividades e intereses específicos de grupos, personas y países; todo lo cual, lejos de aportar producen una mayor confusión al momento de analizar con sentido crítico, analítico lo que realmente pasó y por qué paso. Una prueba de estas aseveraciones fue el descubrimiento y acceso a los archivos del terror.

Archivos del Terror» son el nombre con el que se conocen los documentos encontrados durante la dictadura de Alfredo Stroessner, referentes a la Operación Cóndor. Documentos estos encontrados por Martín Almada, con la ayuda del juez José Agustín Fernández, un 22 de diciembre de 1992, en la ciudad de Lambaré, Paraguay. Los mismos contienen todas las comunicaciones escritas entre autoridades policiales y militares de Paraguay, Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, durante las dictaduras militares gobernantes entre 1970 y 1980, con el fin de reprimir a las sociedades de dichos países.

Estos valiosos documentos le han permitido al mundo entero comprender los altos costos sociales, políticos y económicos que tuvieron que pagar estas sociedades por aspirar a una autodeterminación, a la explotación de sus recursos naturales y a mejorar sus condiciones de vida y trabajo.

Esta absurda confrontación se enmarcó en la mal llamada Guerra Fría que enfrentó al mundo socialista con el capitalismo. En esta confrontación según se destacan en los informes se encontraron miles de documentos sobre intercambio y traslado de presos políticos, espionaje y control de actividades civiles, familiares.

Igualmente, se destacan las inhumanas sesiones de torturas. Los «Archivos del Terror» demuestran de manera contundente cómo se planificó el Terrorismo de Estado desde Estados Unidos a Sudamérica, y desde los ejércitos y la policía hacia la población. Evidencian, también un maquiavélico control social propio de sociedades de corte totalitario que se creían en vías de extinción (pax romana, inquisición, y las conductas xenofóbicas).

En estas sociedades antes señaladas, la más mínima manifestación de inconformidad y rechazo hacia los gobernantes de turno, el Gobierno, y su forma de gobierno, se consideraban un acto subversivo, desestabilizador, y peligroso, por lo que eran reprimidas con violencia sádica, en formas extrajudiciales, sumarias y secretas (asesinatos, secuestros, torturas sistemáticas o desaparición forzosa de personas). Tal como sucedió en Argentina durante la dictadura militar; lo que explica en gran medida que, la guerra de Las Malvinas fue una acción bélica decretada por la junta militar de gobierno, como un acto de desesperación y torpeza, de las fuerzas armadas argentinas con la finalidad de perpetuarse en el poder, sin considerar el desgaste político producto de los genocidios, atropellos contra su pueblo, y de su inferioridad táctico-estratégica frente a una potencia naval, como lo es Inglaterra y sus aliados imperiales.

Finalmente, considero importante señalar que el tema sobre Las Malvinas sigue siendo un reto para la historiografía latinoamericana.



## **LISTA DE REFERENCIAS**

**Argüello, Jorge.** “Cuestión Malvinas”, cuestión pendiente. Naciones Unidas. Embajador Argentino ante la Organización de las Naciones Unidas 2007-2011.

<http://studylib.es/doc/8267477/%E2%80%99Cuesti%C3%B3n-malvina>

**Airaldi, Eduardo:** “La cuestión de las Islas Malvinas en la diplomacia multilateral”, [en línea], disponible en: [https://www.mrecic.gov.ar/userfiles/07-eduardo\\_airaldi.pdf](https://www.mrecic.gov.ar/userfiles/07-eduardo_airaldi.pdf).

**Bacchetta, Vittorio L.** “Geopolítica, conflictos fronterizos y guerras locales en América Latina. <https://www.raco.cat/index.php/revistacidob/article/viewFile/27582/52667>.

**Barbé, Esther.** “Entre Europa y América Latina: La diplomacia española frente al conflicto de las Malvinas”, 1994.

**Benedetti, Alejandro.** “Espacios fronterizos del sur sudamericano. Propuesta de un modelo conceptual para su estudio”. Estud. From [online]. 2014, vol.15, n.29...

**Cedeño, Jorge.** Monografía: “Análisis de las controversias de las guerras de las Malvinas y la violación al Tratado Torrijos-Carter”. Universidad de Panamá, Facultad de administración Pública, Escuela de Relaciones Internacionales, junio 22 de 1983.

**Coconi, Luciana.** ¿ISLAS MALVINAS O FALKLAND ISLANDS? La cuestión de la soberanía sobre las islas del Atlántico Sur. Universidad de Barcelona, 44 páginas.

Compilador observatorio parlamentario cuestión Malvinas. “La cuestión Malvinas en el Marco del bicentenario”, 2010.

**Davidoff**, Constantino. Libro Celeste y Blanco argentino, 20 de marzo de 1982, “Georgia, el ultimátum británico su agresión armada”. 2014, 199 págs. Editorial Mundo gráfico S.R.L. Buenos Aires, Argentina.

**Destefani**, Laurio. “Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur ante el conflicto con Gran Bretaña”, 1982. Editorial: Edipress S. A. Buenos Aires, Argentina, 144 págs.

**El Operativo Cóndor 1966** - El Malvinense. <https://www.malvinense.com.ar/Condor.html>.

**Fino, Luciano y Pezzano, Luciano**, “Malvinas y la libre determinación de los pueblos”, en AA.VV., Malvinas en la Universidad: concurso de ensayos 2012, Ministerio de Educación de la Nación. Subsecretaría de Gestión y Coordinación de Políticas Universitarias, Buenos Aires, 2013, pp.13-36.

**García**, Juan. “Conflictos Territoriales y Luchas Fronterizas. Norba. Revista de Historia. ISSN 0213-375X, volumen 18. 2005.

**García**, Pantaleón. “Estados Unidos y América Latina, La política exterior de Estados Unidos hacia América Latina, siglos XVII-XIX”, 2018, 191 páginas, Chitré, Panamá, Editorial: Impresora Ríos, S. A.

**González**, Jorge Enrique. “Nación y nacionalismo en América Latina”, 2007, 335 páginas, editorial: Gráficas y servicios S R I, Argentina.

**Guevara**, Walter. “El TIAR a la luz del conflicto de las Malvinas”, 1982.

**Guibernau**, Monserrat. “La identidad de las naciones”, 2009, 1 edición, traducida por M. Luisa Parés Carpio. Editorial Ariel, S. A, 343 páginas, Barcelona, España.

**Jostreblansky, Maia.** “La historia de 18 jóvenes que secuestraron un avión para pisar Malvinas” 29/mayo/2012.

**Kryzanek, Michael.** “Las estrategias políticas de Estados Unidos en América Latina”, 1985. Malvinas: un caso de estudio Parte II - C.E.D.E.S.y.C. En: [www.cedesyc.com.ar/todalahistoria/malvinas6.htm](http://www.cedesyc.com.ar/todalahistoria/malvinas6.htm).

**Merle, Marcel y Mesa, Roberto.** “El anticolonialismo europeo desde Las Casas a Marx”, 1972, 398 páginas, Alianza editorial, Madrid, España.

**Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto.** República de Argentina. La Cuestión Malvinas, Una historia de colonialismo. Una causa de las Naciones Unidas. Septiembre 2012.

**Nievas, Flabiàn y Bonavena, Pablo.** “Una guerra inesperada: el combate por Malvinas en 1982”

**Ostos, Manuel.** “La guerra de las Malvinas obliga a América Latina a replantear sus relaciones con Estados Unidos” 26/mayo/1982.

**Pacheco, María de los Ángeles.** “Latinoamérica más allá de sus fronteras”, 1960, 120 páginas, Talleres de la imprenta Tormo, San José, Costa Rica.

**Pastorino, Ana.** “Malvinas. El derecho de libre determinación de los pueblos y la población de las islas”. 2013, 1era. Edición, editorial: Eudeba, Buenos Aires.

**Pizzano, Luciano.** La cuestión Malvinas y la libre determinación de los pueblos. San Francisco, septiembre de 2012. Presentado en la II Jornada de Derecho Internacional Público: “Las Islas Malvinas desde el Derecho Internacional”. Convenio UCES/UTN. San Francisco, 11 de mayo de 2012.

**Pizzano, Luciano.** El Referéndum de 2013 en Malvinas: Una oportunidad para reforzar la posición argentina. Rosario. Julio-septiembre 2013 – No.113. Centro de Estudios en Relaciones Internacionales (CERIR), Argentina.

**Pertierra Cánepa, Francisco.** “Análisis del proceso Malvinas” (perspectiva: historia, poder y política), documento de investigación. Noviembre 2003.

<https://ucema.edu.ar/~fpeca/textos/malvinas.pdf>.

**Pope Atkins, G.** “América Latina en el sistema político internacional” 1980, 1era. Edición, 468 páginas, editorial: Gernika, Madrid, España.

**Potenze, Lucas** (para el Diario El Fin del Mundo). Historiador y Profesor. Ver al respecto <http://www.eldiariodelfindelmundo.com/noticias/2014/08/06/54087-septiembre-de-1966-la-operacion-condor-renueva-la-atencion>

**Razoux, Pierre.** “Malvinas”, 2002.

**Sáenz, Vicente.** “Hispano América contra el coloniaje” 1949. Editorial **América Nueva**.

**Sanhueza Carvajal, Raúl.** “Desbrozando mitos: América Latina y Chile ante la guerra del Atlántico Sur” Revista Política y estrategia (Ensayos) No. 122 julio-diciembre 2013.

**Serrano** Monteavaro, Miguel Ángel. “Conflictos Fronterizos en Iberoamérica y la Integración de Seguridad y Defensa.

[www.ieee.es/en/Galerias/.../DIEEEA33\\_2011ConflictosFronterizosxIIXMASM.pdf](http://www.ieee.es/en/Galerias/.../DIEEEA33_2011ConflictosFronterizosxIIXMASM.pdf).

**Silva** Michelena, José A. “Paz, seguridad y desarrollo en América Latina”, Instituto latinoamericano de investigaciones sociales (ILDIS) (Editorial), 1987, 271 páginas.

**Taiana**, Jorge Enrique | Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Discurso del Canciller.

<https://cancilleria.gob.ar/es/actualidad/discursos/jorge-enrique-taiana-48>.

## **BIBLIOGRAFÍA**

## Referencia bibliográfica y documental

**AUEL, Heriberto** Justo “La situación estratégica del Atlántico Sur en el año 2012”, Revista Digital N° 791, [www.1884editorial.com.ar](http://www.1884editorial.com.ar).

**ARCHIBALDO LANÚS, Juan.** *Cuando los ingleses dudaron de sus derechos. La Cuestión Malvinas en el marco del Bicentenario.* 2010.

**ALONSO, M. E., Vázquez, E. C.** Historia- La Argentina contemporánea (1852-1999). Buenos Aires, Editorial Aique, 2000.

**BALZA, Martín:** Malvinas: Gesta e incompetencia, Atlántida. 2003.

**BERRUEZO León, M. T.,** La lucha de Hispanoamérica por su independencia de Inglaterra, 1800-1830, Ediciones de Cultura Hispánica, Madrid, 1,989.

**BETTS, Alejandro.** Malvinas, Identidad Nacional. Insignia Editorial. Córdoba, 2012.

**BETTS, Alejandro .** *Malvinas, Identidad Nacional* (Segunda edición). Ciudad de Córdoba (Argentina): Editorial Insignia. ISBN9789872119294. 2013. **BOLO.**

**BOSOER, Fabián.** Malvinas, capítulo final (I). Guerra y diplomacia en Argentina (1942- 1982). Claves para todos. Colección dirigida por José Nun.

**GNA, ALFREDO BRUNO.** El Conflicto de las Islas Malvinas, ediciones *Facultad*. Rosario



**BRUNO Bologna**, Alfredo... [et al.]; compilado por Norberto Consani; Federico Martín Gómez; Leandro Enrique Sánchez. - 1a ed. - La Plata: “Malvinas y la construcción de un reclamo soberano: pasado, presente y futuro”. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, 2017. Libro digital, PDF Archivo Digital: descarga ISBN 978-950-34-1414-9.

**BRUZZONE**, Elsa. Las Guerras del Agua. América del Sur en la mira de las grandes potencias. Colección Claves del Siglo XXI. Capital Intelectual. Buenos Aires, 2012.

**CANCLINI**, Arnoldo. Malvinas. Su historia en historias. Editorial Planeta. Buenos Aires, 2000. Pág. 14 y 15.

**CARBALLO**, Comodoro Pablo: Halcones de Malvinas, Ediciones Argentinidad. 2005.

**CASTRO**, Jorge. Malvinas Hoy. Su Importancia Económica y Geopolítica. Editorial Distal. Buenos Aires, 2013.

**CAPLAN**, Sergio. “Malvinas y Antártida: Un mismo reclamo”, Observatorio Polar, N° 13, Verano Sur, Centro Argentino de Estudios Internacionales. (2012).

**CESARINI** Hnos. Argentina desde 1832 y el mundo contemporáneo. Buenos Aires, 1982.

**CIBOTTI**, Ema. HISTORIA 9 –El siglo XX-. Buenos Aires, A-Z Editora S.A., 1998.

**CURA**, María Renée y Bustinza, Juan Antonio. Islas Malvinas y Antártida Argentina. Editorial Kapelusz. Buenos Aires, 1970. Pág. 25.

**CROSBY**, Ronald K. El reto de las Malvinas. Editorial Plus Ultra. Buenos Aires, 1968.

**DEL CARRIL**, Bonifacio. La Cuestión de las Malvinas. Emecé Editores. p. 124. ISBN 950-614-445-1. 1982.

**DRNAS DE CLÉMENT**, Zlata. *Malvinas, ¿el derecho de la fuerza o la fuerza del derecho?* (PDF). 2000. Marcos Lerner Editora, Córdoba, 1999.

**DRNAS DE CLÉMENT**, Zlata, “El Derecho de libre determinación de los pueblos. Colonialismo formal. Neocolonialismo. Colonialismo interno”, *Anuario Argentino de Derecho Internacional III*, 1987-1989, Córdoba, pp. 193-240.

**DRNAS DE CLÉMENT**, Zlata, *Malvinas: ¿qué valor jurídico tiene el referendo a realizarse en marzo de 2013?* Disponible en:

<http://www.acaderc.org.ar/doctrina/malvinas-que-valorjuridico-tiene-el-referendo-a-realizarse-en-marzo-de-2013>.

**FONTANA**, Andrés. De la crisis de Malvinas a la subordinación condicionada. Conflictos intramilitares y transición política en la Argentina. Buenos Aires, Cedes, 1985.

**FONSECA FIGUEIRA**, José A. da. Cómo los poetas les cantaron a las Malvinas. Colección Esquemas Históricos. Editorial Plus Ultra. Buenos Aires, 1978. Pág. 45.

**FLORIDA**, C.A. y García Belsunce, C.A., Historia de los argentinos, Vol. II, Larousse, Buenos Aires, 1992.

**GARCÍA DEL SOLAR**, Lucio. El paraguas de soberanía. Buenos Aires: Archivos del Presente. (1977).

**GUIBERNAU**, Monserrat. “La identidad de las naciones”, 2009, 1 edición, traducida por M. Luisa Parès Carpio. Editorial Ariel, S. A, 343 páginas, Barcelona, España.

**HOBBSBAWN**, E. J. “Naciones y Nacionalismo desde 1780”, 212 páginas, editorial Novagrafik, Barcelona, España.1991.

**LANÚS**, Juan Archibaldo. De Chapultepec al Beagle. Política Exterior Argentina 1945-1980. Buenos Aires: Emecé. (1984).

**LEÓN** Rozitchner. Las Malvinas: de la guerra “sucía” a la guerra “limpia”. Centro Editor De América Latina (CEAL).

**EPOT**, François (Enrique Oliva). Malvinas: el colonialismo de las multinacionales. Edición de la Fundación Juan Domingo Perón. Buenos Aires, 1986.

**LÓPEZ, J. L.** La Guerra de las Malvinas, norte- sur, frente a frente, en los hechos políticos del siglo XX. **Buenos Aires, Hispanoamérica, 1985.**

**LOREZ**, Federico. Las guerras por Malvinas (1982-2012). Edhasa. Buenos Aires, 2012.

**LUZZANI**, Telma. Territorios Vigilados. Como opera la red de bases militares norteamericanas en Sudamérica. Debate. Buenos Aires, 2012.

**PARADISO, José.** Debates y Trayectorias de la política exterior Argentina. **Buenos Aires: GEL. (1993),**

**POPE**, Atkins, G. “América Latina en el sistema político internacional” 1980, 1 edición, 468 paginas, editorial: Gernika, Madrid, España.

**QUELLET**, D. Ricardo Luis. *Historia Política de las Islas Malvinas*. Buenos Aires: Fuerza Aérea Argentina. Escuela Superior de Guerra. (1982).

**MALVINAS**, Georgias y Sándwich del Sur. Diplomacia Argentina en las Naciones Unidas 1945-1981. Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. 1983.

**MORENO**, Juan Carlos. *La recuperación de las Malvinas*. Colección Esquemas Históricos. *Editorial Plus Ultra*. Buenos Aires, 1973. Pág. 227.

**PAREDES**, Alejandro. La Operación Cóndor y la guerra fría. *Revista Universum* N.º 19 Vol.1:122 - 137, 2004. Disponible en Scielo, Revista Científica. Consultado el: 19 de julio de 2010.

**PÉREZ**, J., La emancipación hispanoamericana, Biblioteca de la Historia de España-*Sarpe*, Madrid, 1.986.

**RAMPA**, Alfredo C. Dirección General de Cultura y Educación “Historia de las Islas Malvinas”. *Geografía de la República Argentina* Editorial Kapelusz. Clarín. “*El Gran Libro del Siglo*”. Editorial Artes Gráficas Rioplatenses S.A. 1980.

**RATTENBACH**, Benjamín. *El Informe Rattenbach*. Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades en el Conflicto del Atlántico Sur.

**ROMERO**, Agustín M. Malvinas: la política exterior de Alfonsín y Menem. Editorial de Belgrano. Buenos Aires, 1999.

**SILVA**, Michelena, José A. “Paz, seguridad y desarrollo en América Latina”, Instituto latinoamericano de investigaciones sociales (ILDIS) (Editorial), 1987, 271 páginas.

**TESLER**, Mario. Malvinas: Cómo Estados Unidos provocó la usurpación inglesa. Editorial Galerna. Buenos Aires, 1979.

**VÁSQUEZ** de Fernández, Silvia. El mundo/ América Latina/ La Argentina –desde fines del siglo XIX hasta el presente-. Buenos Aires, *Kapelusz* Editora S.A., 1998.

**VERBITSKI**, Horacio: Malvinas: la última batalla, Sudamericana. 2002.

**ZAMORANO** Diez, M., Argentina el medio y la Historia, Biblioteca Iberoamericana-Anaya-Quinto Centenario, Tomo I, Madrid, 1.988.

### **Sitios Web:**

<http://imalvinas.tripod.com/onu.htm>

[http://www.todo-argentina.net/Geografia/provincias/Islas\\_Malvinas.htm](http://www.todo-argentina.net/Geografia/provincias/Islas_Malvinas.htm)

<http://www.mismalvinas.com.ar>

<http://www.monografias.com/trabajos14/malvinasbilat/malvinasbilat2.shtml>

<http://oceanoplaneta.wordpress.com/2010/02/20/exploracion-petrolera-en-falklands-islands-aspectos-diplomaticos-y-geoeconomicos/>

Centro de ex Combatientes Islas Malvinas.

<http://www.cecim.org.ar/>

Diario virtual El Malvinense

<http://www.malvinense.com.ar/>

Movimiento por la paz, la soberanía y la solidaridad entre los pueblos (MoPaSSol).

<http://www.mopassol.com.ar/>

### **Documentos Oficiales.**

- Malvinas: Educación y Memoria. Subsecretaría de Equidad y Calidad Educativa. Ministerio de Educación de la Nación. Buenos Aires, 2012.
- Soberanía Argentina en la Antártida. Comisión Nacional del Antártico. Departamento de Cultura. Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Buenos Aires, 1947.

## Fuentes

- Aniversario del segundo bautismo de fuego de la Fuerza Aérea Argentina», artículo en el sitio web Dintel GID. (El primer bautismo de fuego de la Fuerza Aérea Argentina fue el infame ametrallamiento y bombardeo de la Plaza de Mayo, el 16 de junio de 1955 en el intento de golpe de Estado contra el Gobierno democrático de Juan Domingo Perón).
- Esteban, Edgardo; y Romero Borri, Gustavo (2010): Malvinas, diario del regreso (Iluminados por el fuego). La Habana: Arte y Literatura, 2010.
- La guerra de las Malvinas (Falklands War) del 2 de abril», artículo en el sitio web Foro Armas (Madrid).
- Hangar dominicano de la RAF en las islas Malvinas, artículo.
- La guerra de Malvinas: su Historia», artículo en el sitio web Taringa (Buenos Aires).
- Causas de la guerra de Malvinas, artículo en el sitio web Luche y Vuelve (Buenos Aires).

## **ANEXOS**

**Anexo N°1**  
**Resolución 502**

Consejo de Seguridad – Sesión celebrada el 1º. De abril de 1982

Asunto: Islas Malvinas (Falklands Islands)

Fecha : 3 de abril de 1982

Sesión núm. 2350

Código S/RES/502(1982)

Documento oficial[i]

Votación A favor: 10

En contra: 1

Abstenciones: 4

Ausentes:

Resultado Aprobada



**CARTA, DE FECHA 1° DE ABRIL DE 1982, DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DEL REINO UNIDO DE GRAN BRETAÑA E IRLANDA DEL NORTE ANTE LAS NACIONES UNIDAS**

**Decisiones**

En su 2345a. sesión, celebrada el 1° de abril de 1982, el Consejo decidió invitar al representante de la Argentina a participar, sin derecho de voto, en el debate del tema titulado "Carta, de fecha 1° de abril de 1982, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas (S/14942<sup>58</sup>)".

En la misma sesión, tras celebrar consultas con los miembros del Consejo, el Presidente hizo la siguiente declaración<sup>59</sup> en nombre de los miembros del Consejo:

"El Consejo de Seguridad ha escuchado declaraciones de los representantes del Reino Unido y de la Argentina acerca de la tensión que ha surgido recientemente entre los dos Gobiernos.

"El Consejo de Seguridad ha tomado nota de la declaración formulada por el Secretario General, que dice:

'El Secretario General, que ya se ha reunido hoy con los representantes del Reino Unido y de la Argentina, reitera su exhortación a ambas partes para que actúen con máxima moderación. Por supuesto, el Secretario General regresará a la Sede en cualquier momento, si la situación lo exige.'

"El Consejo de Seguridad, consciente de la responsabilidad primordial que en virtud de la Carta de las Naciones Unidas tiene por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, expresa su preocupación por la tensión en la región de las Islas Malvinas (Falkland Islands). Por lo tanto, el Consejo insta a los Gobiernos de la Argentina y del Reino Unido a que ejerzan la máxima moderación en esta oportunidad, y en particular a que se abstengan del uso o la amenaza de la fuerza en la región y a que prosigan la búsqueda de una solución diplomática.

"El Consejo de Seguridad seguirá examinando la cuestión."

En su 2349a. sesión, celebrada el 2 de abril de 1982, el Consejo decidió invitar a los representantes de Australia, el Canadá y Nueva Zelandia a participar sin derecho de voto, en el debate de la cuestión.

En su 2350a. sesión, celebrada el 3 de abril de 1982, el Consejo decidió invitar a los representantes de Bolivia,

Brasil, el Paraguay y el Perú, a participar, sin derecho de voto, en el debate de la cuestión.

**Resolución 502 (1982)**

de 3 de abril de 1982

*El Consejo de Seguridad,*

*Recordando* la declaración formulada por el Presidente del Consejo de Seguridad en la 2345a. sesión del Consejo, celebrada el 1° de abril de 1982<sup>59</sup>, en la que se instaba a los Gobiernos de la Argentina y del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte a que se abstuvieran del uso o la amenaza de la fuerza en la región de las Islas Malvinas (Falkland Islands),

*Profundamente preocupado* por los informes acerca de una invasión por fuerzas armadas de la Argentina el 2 de abril de 1982,

*Declarando* que existe un quebrantamiento de la paz en la región de las Islas Malvinas (Falkland Islands),

1. *Exige* la cesación inmediata de las hostilidades;
2. *Exige* la retirada inmediata de todas las fuerzas argentinas de las Islas Malvinas (Falkland Islands);
3. *Exhorta* a los Gobiernos de la Argentina y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte a que procuren hallar una solución diplomática a sus diferencias y a que respeten plenamente los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.

*Aprobada en la 2350a. sesión por 10 votos contra 1 (Panamá) y 4 abstenciones (China, España, Polonia, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas).*

**Decisión**

El 5 de mayo de 1982, tras las consultas celebradas por el Consejo, el Presidente del Consejo anunció que se le había autorizado a publicar la siguiente declaración<sup>60</sup> en nombre de los miembros del Consejo:

"Los miembros del Consejo de Seguridad expresan su profunda preocupación por el agravamiento de la situación en la región de las Islas Malvinas (Falkland Islands) y por la pérdida de vidas humanas.

"Los miembros del Consejo de Seguridad expresan asimismo su vigoroso apoyo a los esfuerzos del Secretario General respecto de sus contactos con las dos partes.

"Los miembros del Consejo de Seguridad han acordado reunirse mañana, jueves 6 de mayo de 1982, para celebrar nuevas consultas."

<sup>58</sup> *Ibid.*, Suplemento de abril, mayo y junio de 1982.

<sup>59</sup> Documento S/14944, incorporado en el acta de la 2345a. sesión.

<sup>60</sup> S/15047.

## **Anexo N°2**

### **LA GUERRA EN EL ATLÁNTICO SUR**

#### **El presidente panameño razona la ruptura entre las dos Américas. 2 JUN 1982.**

Este es el texto completo de la carta enviada por el primer mandatario panameño Arístides Royo a su homólogo norteamericano Ronald Reagan referente al conflicto anglo-argentino y a lo que califica como la ruptura en el continente americano entre latinos y anglosajones.

"Señor Presidente: Me hago eco de las preocupaciones que usted me expresó en su carta del pasado 2 de mayo. Efectivamente, en poco tiempo, el conflicto anglo-argentino dejó de ser un problema bilateral y, abarcando a todos los países del área, ha sometido a grave prueba los principios y procedimientos en los cuales venía sustentándose el sistema interamericano.

De hecho, se ha agregado una nueva zona de tensión internacional, añadiéndose otro problema para el mantenimiento de la paz mundial. Como usted sabe, por razones históricas mi país es particularmente sensible a cuanto atañe a la recuperación y preservación de la integridad territorial y la soberanía, así como a los principios del derecho y de las negociaciones pacíficas y constructivas para solucionar las diferencias internacionales, y para restablecer la justicia en las relaciones entre los Estados. Precisamente, su país y el mío demostramos al mundo que este camino es correcto y factible, al convenir el programa descolonizador contenido en los Tratados del Canal, que ahora se encuentran en proceso de ejecución (...)

Con ello, nuestros dos países señalaron a la comunidad mundial que, hoy por hoy, persistir en situaciones coloniales o de usurpación territorial, además de ser moralmente hiriente, constituye un hecho antijurídico que violenta la convivencia pacífica entre las naciones y se convierte en causa primaria de sucesivos conflictos. Significa que en la comunidad americana y mundial, el colonialismo, la alienación de los recursos patrimoniales de cada nación, así como la desigualdad y la dependencia económica, son causa de reiterados conflictos, especialmente cuando no se acompañan de negociaciones que, efectivamente, proporcionen resultados oportunos y satisfactorios.

## ***Eliminar las causas de conflicto***

Por ello, para los latinoamericanos, respetar el principio del derecho significa eliminar real y efectivamente esas causas de conflicto, ya que este es el camino más positivo para evitar tales confrontaciones.

Es un hecho que las resoluciones sobre descolonización acordadas en el seno de la Organización de las Naciones Unidas han sido largas e irritantemente desoídas durante la ocupación británica de las Malvinas y de sus dependencias. La conducta argentina para reivindicar su honor e interés nacional no ha sido la causa, sino el resultado de una situación injusta e inaceptable, agudizada por la pertinaz negligencia del Reino Unido para llegar a un arreglo pacífico, luego de largos años de infructuosas negociaciones. Ha sido el Reino Unido quien erosionó hasta el agotamiento el principio del Derecho al negarle no sólo resultados, sino incluso esperanzas al proceso negociador.

Argentina ha actuado en legítima defensa de sus derechos históricos y lo ha hecho para canalizar su caso en la dirección solicitada por el Derecho y los acuerdos internacionales. El empleo de la violencia ha caracterizado a la respuesta británica, no sólo por la desusada movilización de fuerzas, sino por el humillante incremento de la presión militar y por la orquestación de agresiones económicas, durante este nuevo período de negociaciones. El uso desmesurado de la fuerza ha dejado nuevamente en duda la sinceridad de la disposición británica para elaborar una solución diplomática.

La causa del colonialismo y el uso de la fuerza invariablemente asociado al mismo es una mala causa. Los latinoamericanos hemos tenido que lamentar que nuestros amigos de Estados Unidos ahora se encuentren identificados con ella por su apoyo a la violencia que los británicos están practicando en Argentina.

Secundar de hecho el uso de la fuerza no es la mejor forma de defender el principio del Derecho. Antes bien, de no haber terciado este apoyo decisivo habría sido más factible lograr un acuerdo negociador para la solución pacífica de esta disputa. La búsqueda de una solución digna y justa, acorde con el principio del Derecho, requiere retirar todo respaldo al ejercicio de la fuerza por el Reino Unido, el cual lo ha convertido en su principal argumento de negociación y es la mayor dificultad para su terminación diplomática del conflicto.

Pretender cancelar las diferencias por medios militares sólo resultará en cargar de agravios el presente y ensombrece el futuro con las frustraciones, resentimientos y renovadas disputas que serán consecuencia de los errores que ahora se cometen.

Uno de estos errores ha sido el de abandonar la doctrina que anunció el presidente Monroe hace siglo y medio y que, defendida por Adams, Jefferson y Clay, fue inspiración y guía de la política internacional de las subsiguientes generaciones norteamericanas.

Esa doctrina, que algunas veces fue mal interpretada o utilizada para justificar intervenciones norteamericanas contra nuestros países -interpretación o mal uso que

siempre rechazaremos- fue baluarte de la democracia y unidad de los pueblos del Nuevo Mundo contra los designios expansionistas de las potencias extracontinentales. Como tal, fundamentó las relaciones hemisféricas sin precedentes en la historia de los pueblos al unir Norte y Sur en un sólo haz de voluntades libertarias.

Habiendo sido rota hoy la doctrina Monroe por quienes debían ser sus principales custodios, resultan enfrentados entre sí los intereses de los pueblos de ambas Américas, en virtud de esta extraña identificación de Estados Unidos con los estertores del colonialismo europeo. Aunque pueda parecer paradójico, hemos de ser los latinoamericanos, quienes desde ahora seamos herederos y portavoces de aquel sabio principio que en otro tiempo iluminó la política norteamericana. Ello, naturalmente, afecta la comprensión que en lo sucesivo tengamos de las relaciones hemisféricas.

Reconociendo el auténtico derecho que tiene Argentina de recuperar las Malvinas y de sus dependencias, mi Gobierno ha apoyado desde siempre su descolonización. Sin apartarnos de nuestro apego a la paz, reiteramos que el encauzamiento jurídico de las soluciones sólo puede lograrse mediante el reconocimiento de la soberanía argentina y en la determinación de los derechos residuales que puedan haber adquirido sus ocupantes. Atentar contra este procedimiento por medio de la fuerza, como lo hace el Reino Unido, constituye una innecesaria e injustificable agresión contra un pueblo hermano, que la mayoría de los Gobiernos latinoamericanos ha condenado ya. Tan amplio clamor de la gran mayoría de las naciones de este continente merecería ser escuchado por Estados Unidos.

Panamá y Estados Unidos se encuentran vinculados por los Tratados del Canal, de los cuales forma parte un pacto de neutralidad que mucho apreciamos y que responde a los mejores intereses de ambas naciones. De acuerdo con el mismo, se justifica temporalmente la presencia en mi país de instalaciones y personal militar norteamericanos que, conjuntamente con la fuerza armada panameña, deben destinarse específicamente al exclusivo propósito de proteger y defender el canal de Panamá hasta el último día del año 1999.

Dados los indisolubles vínculos históricos, étnicos y culturales que nos ligan con el pueblo argentino y los demás pueblos latinoamericanos, así como nuestra adhesión a su empeño nacional, nos preocupa el estricto cumplimiento, de la letra y el espíritu de los Tratados del Canal en cuanto concierne también a las actividades militares, o relacionadas con actividades militares, que puedan tener lugar en o desde territorio soberano de Panamá.

Por ello, solicitamos la formal promesa del Gobierno estadounidense de que ninguna de esas instalaciones y personal, o las áreas que utilizan, se verán relacionadas con acciones que, directa o indirectamente, contribuyan a perjudicar intereses argentinos o de cualquier otro pueblo latinoamericano, o propendan a favorecer las acciones británicas que los panameños desaprobamos.

Mi Gobierno reitera su mejor disposición para contribuir al diálogo y el entendimiento entre las partes, en bien de la paz y la concertación de acuerdos para la definitiva eliminación de las causas de conflicto (...)

Atentamente, Arístides Royo, presidente de la República de Panamá".

\* [https://elpais.com/diario/1982/06/02/internacional/391816809\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1982/06/02/internacional/391816809_850215.html)

**Este artículo apareció en la edición impresa del Miércoles, 2 de junio de 1982.**

### **Anexo N°3**

#### **Resolución 2065 de la Asamblea General de las Naciones Unidas**

<b>Asunto</b>	<b>Cuestión de las Islas Malvinas (Falklands Islands).</b>
<b>Fecha</b>	<b>16 de diciembre de 1965</b>
<b>Sesión núm.</b>	<b>1398</b>
<b>Código</b>	<b>2065 (XX)</b>
<b>Documento oficial[i]</b>	
<b>Votación</b>	<b>A favor: 94</b>
<b>En contra:</b>	<b>0</b>
<b>Abstenciones:</b>	<b>14</b>
<b>Ausentes:</b>	<b>9</b>
<b>Resultado</b>	<b>Aprobada</b>

La resolución 2065 de la Asamblea General de la ONU, aprobada el 16 de diciembre de 1965, reconoció la existencia de una disputa de soberanía entre el Reino Unido y la Argentina en torno a las Islas Malvinas.

De igual manera, reconoció que el caso de las Malvinas se encuadra en una situación colonial, que debe ser resuelta teniendo en consideración lo expresado en la resolución 1514 (XV), donde se estableció el objetivo de eliminar toda forma de colonialismo.

La resolución invita a las partes a resolver sin demora la disputa de soberanía teniendo en cuenta los intereses de los habitantes de las islas.

**2065 (XX). Cuestión de las Islas Malvinas  
(Falkland Islands)**

*La Asamblea General,*

*Habiendo examinado* la cuestión de las Islas Malvinas (Falkland Islands),

*Teniendo en cuenta* los capítulos de los informes del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales concernientes a las Islas Malvinas (Falkland Islands)<sup>15</sup> y en particular las conclusiones y recomendaciones aprobadas por el mismo relativas a dicho Territorio,

*Considerando* que su resolución 1514 (XV), de 14 de diciembre de 1960, se inspiró en el anhelado propósito de poner fin al colonialismo en todas partes y en todas sus formas, en una de las cuales se encuadra el caso de las Islas Malvinas (Falkland Islands),

*Tomando nota* de la existencia de una disputa entre los Gobiernos de la Argentina y del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte acerca de la soberanía sobre dichas Islas,

1. *Invita* a los Gobiernos de la Argentina y del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte a proseguir sin demora las negociaciones recomendadas por el Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales a fin de encontrar una solución pacífica al problema, teniendo debidamente en cuenta las disposiciones y los objetivos de la Carta de las Naciones Unidas y de la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General, así como los intereses de la población de las Islas Malvinas (Falkland Islands);

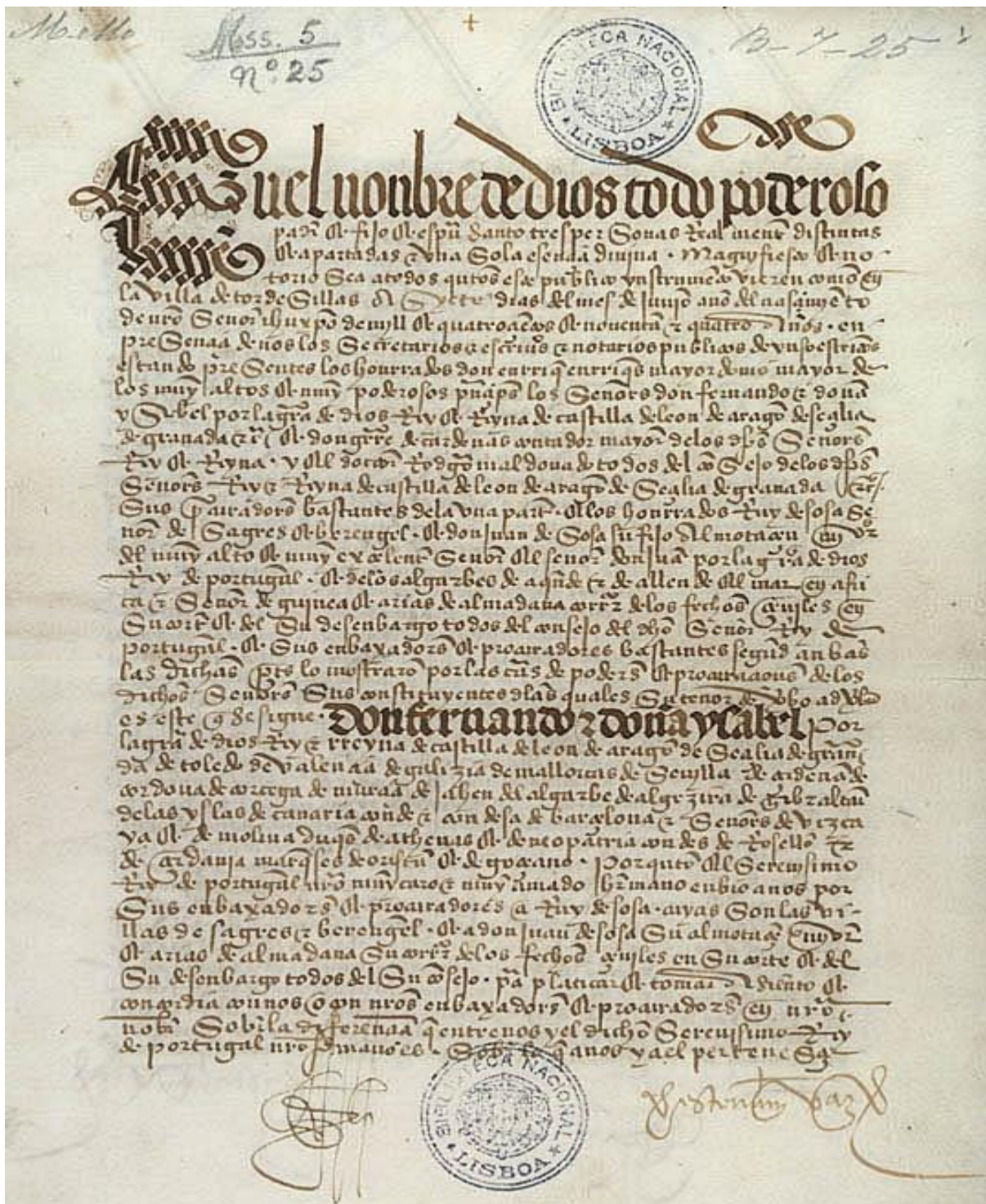
2. *Pide* a ambos Gobiernos que informen al Comité Especial y a la Asamblea General, en el vigésimo primer período de sesiones, sobre el resultado de las negociaciones.

*1398a. sesión plenaria,  
16 de diciembre de 1965.*

<sup>15</sup> *Ibid.*, decimonoveno período de sesiones, *Anexos*, anexo No. 8 (parte I) (A/5800/Rev.1), cap. XXIII; *ibid.*, vigésimo período de sesiones, *Anexos*, adición al tema 23 del programa (A/6000/Rev.1), cap. XXII.



# Anexo N°4. El texto del Acuerdo de Tordesil



Original: Biblioteca Nacional de Lisboa Foto: Usuario: Joserebelo - Biblioteca Nacional de Lisboa. Página original del Tratado de Tordesilhas. Publicado: 2010 6 de junio.



**Anexo N°5. Carta de Juan D. Perón al Comando Cóndor**

**CARTA DE JUAN D. PERON AL COMANDO CONDOR**

*Juan Perón*

Madrid, 1º de julio de 1967

Señor Don Ricardo Ahe.

BUENOS AIRES

Mi querido compañero:

He sido informado por el Mayor Vicente del diligenciamiento seguido en el caso del "Operativo Condor" y deseo hacerle llegar mi enhorabuena y mejores deseos.

Junto con éllo, que hago extensivo a todos los compañeros fieles a nuestras banderas, le ruego que les haga llegar mi saludo y abrazo mas afectuoso. Un día llegará que la canalla dictatorial, entregada y entregadora, sentirá vergüenza de lo que han hecho con Ustedes y así tendrán el mejor premio al patriotismo y el arrojo que ellos no han sido ni serán jamás de sentir ni practicar.

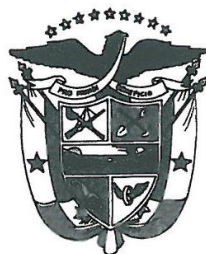
Queda, como un hito en la Historia, un gesto que no puede sino honrar a los ejecutores de la "Operación Condor" que la banda de gorriones de la dictadura no podrán comprender nunca.

Un gran abrazo.

*Juan Perón*

Fuente: <https://www.taringa.net/posts/noticias/14358047/18-jovenes-que-secuestraron.html>

4-



*Discurso del Excelentísimo  
Señor Presidente  
de la República de Panamá*

*Dr. Aristides Royo S.*

*Durante el segundo Periodo  
Extraordinario de Sesiones  
de la Asamblea General  
de las Naciones Unidas  
dedicado al desarme.*

*14 de junio de 1982*



**El Excelentísimo Sr. Presidente Dr. Aristides Royo dirigiéndose a la Asamblea General de las Naciones Unidas durante el segundo período Extraordinario de Sesiones dedicado al desarrollo. 14 de junio de 1982.**



**El Excelentísimo Sr. Presidente Dr. Aristides Royo con el Secretario General de las Naciones Unidas Dr. Javier Pérez de Cuéllar.**

Precisa decir, para que no subsista ningún equívoco al respecto, que la paz que la humanidad entera anhela y demanda no es la paz falsa impuesta por la fuerza de las armas, ni la paz precaria basada en la falacia del equilibrio armamentista, sino la paz firme y duradera, asentada en un nuevo orden económico que ofrezca seguridad a cada nación, uniéndolas a todas por relaciones de interdependencia basadas en una nueva distribución internacional del trabajo que garantice a cada una el aprovechamiento de sus recursos en beneficio de sí misma y de la comunidad mundial.

Para mí, lo digo en nombre del pueblo panameño, la demostración del sábado significa también un llamamiento a la unidad de todos los pueblos del orbe y, al contrario, un repudio de la actual división del mundo entre dos constelaciones de poder militar que se han atribuido la facultad de determinar el destino de los millones de hombres, mujeres y niños que pueblan la tierra.

Estimo conveniente resumir el curso de los hechos que han desembocado en la situación que confrontamos. La aplicación de la energía atómica a la fabricación de armamentos cambió de modo radical la concepción de la guerra, la paz y la seguridad. La aniquilación de las poblaciones de Hiroshima y Nagasaki, en agosto de 1945, reveló la colosal capacidad de exterminio que encerraba el arma atómica y causó horror a los mismos gobernantes que habían dispuesto su construcción y que habían decidido utilizarla, y a los científicos que habían proporcionado la fórmula para producirla. De esta situación de ánimo surgió la idea de prohibir su fabricación y almacenaje, y de destruir las que hasta entonces se guardaban en los arsenales.

Reunida por primera vez la Asamblea de las Naciones Unidas en Londres, en enero de 1946, creó la Comisión de Energía Atómica, asignándole como tarea urgente la preparación de proposiciones específicas para eliminar las armas atómicas y cualesquiera otras destinadas a la destrucción en masa o indiscriminada de seres vivos y obras materiales. Tan prometedor comienzo quedó frustrado muy pronto. Las potencias suscripto-



Se ha demostrado que los gigantescos gastos militares en que se incurrirá en 1982 excederán el total de los ingresos totales que en este mismo año percibirán los mil quinientos millones de personas que viven en los cincuenta países más pobres de la tierra. No menos irritante es el hecho de que la rivalidad armamentista de los dos bloques mundiales se refleja en los países del tercer mundo que forman su clientela y que, imbuidos en el equívoco concepto de seguridad de las superpotencias, dilapidan en armamentos sumas ingentes que deberían emplear para su propio desarrollo.

La iniciativa de dedicar al desarme períodos de sesiones extraordinarias provino de los países No Alineados. Gracias a la misma, se reconoce la importancia primordial y urgente de esta cuestión y se ha hecho posible someterla a una consideración abierta, de modo que se vaya sustrayéndola de la cámara oscura donde se halla sujeta a las maniobras de las superpotencias. Un problema de cuya solución depende el porvenir de la humanidad no puede dejarse al exclusivo arbitrio de las dos potencias en lucha por la hegemonía mundial, que ninguna de ellas puede retener para sí misma, ni en contubernio con la otra, ya que es un problema cuya decisión es tarea propia de toda la humanidad, a la cual afecta.

En el primer período de sesiones extraordinarias dedicado al desarme la cuestión fue debatida en toda su amplitud. La labor que realizó ha sido recogida como cuerpo consistente de planteamientos y tareas en el **Documento Final** aprobado por consenso el 30 de junio de 1978. Allí se enfoca el problema en su totalidad y su diversidad, se correlacionan coherentemente todos sus aspectos y se formula un programa de acción dirigido hacia el objetivo último del desarme general y completo.

En el segundo período de sesiones extraordinarias que acabamos de abrir, habrá que examinar los resultados del plan de acción que se aprobó por consenso hace cuatro años. El informe del comité preparatorio que tiene bajo su consideración la Asamblea, no obstante la medida y el delicado equilibrio del len-

parte asimismo las redes de compra-venta y distribución de armas y de tecnología militar, por medio de las cuales igualmente se impone dependencia económica, técnica, militar y política a las naciones más débiles. Y de este sistema es parte también la instalación, uso y abuso de complejos militares en territorios de otros países que, muchas veces contra la voluntad de sus pueblos, sirven no solamente para subordinarlos sino también para amenazar o agredir a terceras naciones.

No pueden subestimarse estos factores. Las armas "convencionales" no-nucleares ocasionan el 80% del gasto en armamentos. En 1980, los países del tercer mundo ya habían duplicado sus gastos militares respecto a 1971 y, en la actualidad, el 75% del volumen de la compra-venta mundial de armas se destina a los países subdesarrollados. En muchos de nuestros países, la adquisición de armas supera las necesidades de la defensa y las posibilidades de la economía. Esas armas y tecnología militar se importan consumiendo recursos y divisas que se restan al desarrollo pacífico. El 70% de esas armas provienen, por su orden, de Estados Unidos, la URSS, Francia, Gran Bretaña, Alemania Federal e Italia y, después de 1945, su utilización ha costado la vida a más de 10 millones de personas.

Desde luego, criticamos a los regímenes que, en los países subdesarrollados, se lanzan a la carrera armamentista. Pero asimismo es preciso denunciar a las potencias que propician las exportaciones de armas y, más específicamente, a quienes promueven políticas de tensión o de amenazas que provocan el armamentismo entre quienes se sienten amenazados.

Sin embargo, sobre esto hay que hacer algunos señalamientos más precisos. Por una parte, que mientras haya diferencias históricas sin solucionar, y mientras éstas y otras diferencias sean explotadas o provocadas por terceras potencias poderosas, se propicia la adquisición de armas y, por ende, la carrera armamentista entre países pequeños que se sienten en la necesidad de defenderse unos de otros. Pero lo que es aún más grave, mientras las grandes potencias sigan incumpliendo sus compromisos internacionales fundamentales de eliminación del colonialismo y



con las mejores causas nacionales y democráticas de sus respectivos pueblos.

No concebimos el desarme como la eliminación de los ejércitos sino como la adecuada reformulación de su papel en la sociedad. Lo que sí criticamos es que tan obstinadamente minorías privilegiadas e intereses foráneos insistan en humillar a las instituciones militares comprometiéndolas en proyectos antinacionales y represivos, y en la defensa de estructuras obsoletas e injustas; porque nosotros queremos fuerzas armadas identificadas con los legítimos intereses de la soberanía y participación populares, y de la auténtica autodeterminación nacional. Queremos instituciones militares comprometidas con el desarrollo integral de la nación, cívicas y participativas en el seno de sus respectivos pueblos, y al servicio de las tareas técnicas, productivas y sociales del desarrollo de su propio país. Estas son las fuerzas militares que mejor pueden contribuir a la seguridad, la estabilidad y la paz.

Porque además, Señor Presidente, en las tareas de la distensión y el desarme también han de participar nuestros militares, sin soslayar que tales tareas necesariamente demandan su concurso. Y es también con su colaboración que deberán formularse los proyectos alternativos, que se harán más factibles en tanto atribuyan papeles dignos y creativos a quienes han de efectuarlos.

En esta perspectiva, cada uno de nuestros países tiene el más legítimo derecho para armarse según los requerimientos de su defensa y seguridad, pero no para hacerlo de forma que amenace la seguridad de las otras naciones. Más particularmente, quienes dicen preocuparse por los peligros, daños costos del armamentismo, deben actuar consecuentemente para detener su proliferación entre los países de América Central. Ello vale para quienes adquieren más armas de las indispensables pero, sobre todo, para quienes auspician el clima de tensiones internacionales en dicha región y quienes proporcionan tales armas. Unos y otros son igualmente responsables de la dramática paradoja de que países en donde escasean escuelas, hospitales, alimentos y ca-

táculo colonialista y propio de la centuria pasada. La nostalgia de brutales glorias imperiales de pronto ha salido a la reconquista de los que antes usurpó por la fuerza, retuvo con ultraje del derecho, y siempre se negó a subsanar por medios diplomáticos para la solución pacífica del conflicto, conflicto que no tiene razón de ser en vista de la incuestionable soberanía Argentina en las Malvinas.

¿Tendrán realmente el consuelo del patriotismo o la satisfacción propia de las causas justas las viudas, los hijos y madre de los soldados ingleses caídos en esa extraña y lejana guerra? ¿Podrán sus dirigentes hablar cara a cara con cada deudo y explicarles por qué su esposo, padre e hijos han debido perecer en semejante clase de expedición?

Por añadidura, cuando ya se confiaba en los avances de la descolonización en todo el mundo, ha vuelto a actualizarse algo que es muy mal presagio: ante el conflicto de las Malvinas, las otras naciones del Norte precipitadamente se coaligaron, abandonando a sus interlocutores del Sur. Los mismos que en su día vendieron armas a la Argentina, pasaron a aplicarle ahora represalias económicas y militares, una vez que ese país latinoamericano utilizó dichas armas para reivindicar su integridad nacional, cuestionando las hegemonías internacionales derivadas del colonialismo y el neocolonialismo.

Los que acusan a Argentina de haber apelado al uso de la fuerza pretenden olvidar que se trató de una legítima acción descolonizadora, realizada mediante una recuperación incruenta. Rara vez los colonialistas han permitido que la independencia y la integridad nacionales de nuestros pueblos se conquisten por vía pacífica. La arrogante demostración de capacidad para la violencia, cometida por Gran Bretaña con el apoyo de las potencias del Norte, pretende ser un escarmiento preventivo contra cualquier otro país que aspire a asumir sus legítimos derechos.

El sorpresivo y revelador incumplimiento por Estados Unidos, de los deberes de sus compromisos interamericanos,



americano de Asistencia Recíproca (TIAR) y ha decidido darle la espalda a la América Latina para mancomunarse con el Reino Unido, y que, gracias a su cuantioso apoyo bélico, ha sido posible que Gran Bretaña lleve a cabo una expedición retaliatoria y una guerra colonial contra Argentina a 8,000 millas de distancia de las Islas Británicas, dirigida a restaurar una situación colonial en territorio latinoamericano en contra de la Carta de las Naciones Unidas y de las múltiples resoluciones de descolonización adoptadas por esta Asamblea General.

Las acciones hostiles agresivas y bélicas llevadas a cabo por Gran Bretaña en contra de la Argentina, han causado justa indignación y resentimiento en todos los pueblos latinoamericanos a la vez que han profundizado la crisis institucional de las Naciones Unidas, traumatizando de modo irreparable el Sistema Interamericano y destruido el sistema de seguridad colectiva del TIAR.

Gran Bretaña, los Estados Unidos y varios países europeos han asumido una conducta prepotente, inamistosa e injusta contra Argentina, demostrando con ello su menosprecio por los países latinoamericanos, a los cuales pretenden dar tratamiento de países de segundo o tercer orden, con absoluto desconocimiento de la estatura que tiene la América Latina en el mundo contemporáneo.

Pero hay otras consecuencias de la crisis de las Malvinas que también deberán evaluarse. Una de ellas es que, una vez más se ha revelado obsoleta y poco realista la concepción que todavía sigue prevaleciendo acerca del uso del derecho de veto dentro del Consejo de Seguridad. Se trata de una prerrogativa que aún privilegia a unos pocos Estados con base en las consecuencias de una Guerra concluida hace ya casi cuarenta años. Este privilegio ya no refleja las estructuras del mundo actual y contradice flagrantemente el principio de la igualdad soberana de los Estados, consagrado en la Carta de las Naciones Unidas.

Frente a la crisis del Atlántico Sudamericano, tal prerrogativa permitió que un Estado, protagonista en un conflicto, se

mayores divergencias internacionales, y las más esenciales reivindicaciones nacionales, sí pueden encontrar solución política negociada, por medios pacíficos, siempre y cuando las partes en conflicto guarden una actitud de respeto mutuo y voluntad para comprender y conciliar sus recíprocos intereses.

Por ello nos preocupa el respetuoso, responsable e integral cumplimiento de la letra y el espíritu de los Tratados del Canal de Panamá, que no sólo son un preciado logro de los dos países que libremente los pactaron y ratificaron, sino que son ejemplar precedente y patrimonio de todos los hombres y naciones que confían en el arreglo pacífico de las controversias internacionales.

El pacto de neutralidad que forma parte esencial de esos Tratados, admite la presencia temporal de fuerzas militares norteamericanas en territorio de nuestro país, fuerzas cuyo efectivos, medios e instalaciones de uso militar deben decrecer gradualmente hasta su total y definitiva desaparición el último día de este siglo. Debo señalar que, de conformidad con los tratados, esas fuerzas sólo pueden estacionarse en territorio panameño con el único y exclusivo propósito de velar, conjuntamente con la fuerza armada nacional y en coordinación con la misma, por la defensa y protección del actual Canal de Panamá y sólo durante los años de vigencia de estos tratados.

En consecuencia, cualquier uso o participación del personal, medios o instalaciones presentes en suelo panameño, en actividades que directa o indirectamente contribuyan a otros fines, o vayan en perjuicio de cualesquiera países o gobierno, constituye una grave violación de esos Tratados. Panamá siempre rechazará las interpretaciones o acciones de tal naturaleza, máxime cuando puedan considerarse perjudiciales para otros pueblos o gobiernos latinoamericanos o impliquen cualquier forma de intervención en asuntos internos de otros países de la región. Es por ello que oportunamente demandamos del Señor Presidente Ronald Reagan una formal promesa de su Administración de que el personal e instalaciones militares norteamericanas en el área del Canal de Panamá no realizarán actividades



El resurgimiento del solidario nacionalismo latinoamericano, motivado por la guerra colonial contra la Argentina y las nuevas situaciones a nivel mundial y hemisférico, compromete a los gobiernos y pueblos de la América Latina a reconstruir las alianzas forjadas durante sus luchas emancipadoras, para crear sus propios mecanismos de seguridad latinoamericanos, que garanticen su soberanía permanente sobre sus recursos naturales y actividades económicas, en beneficio de nuestro genuino desarrollo y de afirmarnos en una política verdaderamente independiente de los centros del poder mundial.

Es lógico, por tanto, que los países latinoamericanos nos consultemos, con el propósito de unificar criterios para hacerle frente a nuestros problemas de defensa y de estudiar la viabilidad de instaurar un mecanismo de seguridad colectiva latinoamericana, plenamente autónomo respecto al rejuego de las superpotencias. Tal mecanismo deberá responder a los genuinos intereses de los países latinoamericanos, en su conjunto, sin ánimo de provocar antagonismos ni conflictos con ningún estado en particular.

Creemos que América Latina tiene un papel protagónico en la creación de condiciones de paz en el mundo y singularmente en su región geográfica y que, con sentido de urgencia, tendrá que procederse a la convocatoria de una conferencia de jefes de estado o de gobierno de la América Latina y, paralelamente, de una conferencia de los jefes de ejército latinoamericanos, a fin de sentar las bases para constituir los mecanismos institucionales de defensa y seguridad colectivas de la América Latina, con un carácter exclusivamente latinoamericano.

Señor presidente, los razonamientos que dejamos expresados constituyen la respuesta panameña a los esenciales propósitos de esta Asamblea, por cuanto los objetivos de la distensión y el desarme son indispensables de los de nuestra autodeterminación y soberanía.

## Anexo N°7

ACIONES UNIDAS  
ONSEJO  
E SEGURIDAD



Distr.  
GENERAL

S/RES/502 (1982)  
3 abril 1982

### RESOLUCION 502 (1982)

Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 2350a. sesión,  
celebrada el 3 de abril de 1982

El Consejo de Seguridad,

Recordando la declaración formulada por el Presidente del Consejo de Seguridad en la 2345a. sesión del Consejo de Seguridad, celebrada el 1° de abril de 1982 (S/1944), en la que se instaba a los Gobiernos de la Argentina y del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte a que se abstuvieran del uso o la amenaza de la fuerza en la región de las Islas Malvinas (Falkland Islands),

Profundamente preocupado por los informes acerca de una invasión por fuerzas armadas de la Argentina el 2 de abril de 1982,

Declarando que existe un quebrantamiento de la paz en la región de las Islas Malvinas (Falkland Islands),

1. Exige la cesación inmediata de las hostilidades;
2. Exige la retirada inmediata de todas las fuerzas argentinas de las Islas Malvinas (Falkland Islands);
3. Exhorta a los Gobiernos de la Argentina y el Reino Unido a que procuren alcanzar una solución diplomática a sus diferencias y a que respeten plenamente los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.

2-08659 1529j

NACIONES UNIDAS  
CONSEJO  
DE SEGURIDAD



PROVISIONAL

S/PV.2350  
3 abril 1982

ESPAÑOL

ACTA TAQUIGRAFICA PROVISIONAL DE LA 2350a. SESION

Celebrada en la Sede, Nueva York,  
el sábado 3 de abril de 1982, a las 11.00 horas

<u>Presidente:</u>	Sr. KAMANDA wa KAMANDA	(Zaire)
<u>Miembros:</u>	China	Sr. LING Qing
	España	Sr. PINIES
	Estados Unidos de América	Sra. LICHENSTEIN
	Francia	Sr. LOUET
	Guyana	Sr. KARRAN
	Irlanda	Sr. DORR
	Japón	Sr. NISIBORI
	Jordania	Sr. NUSEIBEH
	Panamá	Sr. ILLUECA
	Polonia	Sr. WYZNER
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Anthony PARSONS
	Togo	Sr. ADJOYI
	Uganda	Sr. OTUNNU
	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	Sr. TROYANOVSKY

Este documento contiene la versión taquigráfica de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en las Actas Oficiales del Consejo de Seguridad.

Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada, e incorporadas en un ejemplar del acta, dentro del plazo de una semana, a la Jefa de la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Departamento de Servicios de Conferencias, 866 United Nations Plaza, oficina A-3550.

82-60461/A 6425s

Sr. ILLUECA (Panamá): Sr. Presidente: Permítame expresarle mis  
citaciones por haber usted asumido la Presidencia del Consejo. Perteneció usted  
país africano miembro de la Organización de la Unidad Africana, miembro por  
o del Movimiento de no alineación, con una tradición anticolonialista y por eso  
bramos sobremedida que sea usted quien presida esta reunión de hoy, en que se  
e que examinar una situación colonial.

También quiero expresar el reconocimiento de mi delegación a la Embajadora  
e Kirkpatrick, de los Estados Unidos, por la dirección de los trabajos del  
ejo durante el mes pasado, lo cual hizo con la dedicación y el acierto que son  
característicos en ella.

Panamá tiene una palabra que decir en un asunto que tiene una trascendencia  
me en el futuro de América Latina. La cuestión de las Islas Malvinas, que ha  
presentada con gran brillantez por el ilustre Canciller de la República  
Argentina, el Sr. Nicolás Costa Méndez, es esencialmente un problema colonial en el  
una Potencia tradicionalmente colonial y extracontinental ha mantenido una  
encia ajena al continente americano y ajena también a sus convicciones, a sus  
nancias y a su estilo de vida.

Debemos examinar este asunto con una visión clara de cuál fue el propósito de  
Naciones Unidas cuando se adoptó la Carta de San Francisco, y que todos sabemos  
era el de establecer un sistema de paz y de seguridad internacionales que se  
ara en el respeto a los derechos de los pueblos a labrar su destino, su derecho  
de su integridad sea respetada sin injerencias extranjeras y, en fin, una paz y  
seguridad basadas en la justicia.



En la cuestión de las Islas Malvinas, si deseamos fijarlas en una perspectiva clara y exacta tenemos que afirmarnos en la Carta y encuadrarla, a juicio de los Estados Miembros de las Naciones Unidas - y singularmente de aquellos que nacieron a la vida independiente después de ser colonias -, en su exacta dimensión, que no es otra que la Declaración de descolonización que adoptó la Asamblea General de las Naciones Unidas y que consignó en la resolución 1514 (XV), o sea, la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales. En esa Declaración se reconoce que los pueblos del mundo desean ardientemente el fin del colonialismo en todas sus manifestaciones. Pero se hace aquí una declaración de extraordinario valor para que se mantenga la paz y la armonía entre los pueblos. La Asamblea General - y esta es una de esas proclamaciones históricas, quizás la más importante de este siglo - está convencida:

"... de que la continuación del colonialismo impide el desarrollo de la cooperación económica internacional, entorpece el desarrollo social, cultural y económico de los pueblos dependientes y milita en contra del ideal de paz universal de las Naciones Unidas." (resolución 1514 (XV) de la Asamblea General)

En su parte dispositiva, la Declaración de descolonización tiene un pronunciamiento que es parte de la vida de nuestros pueblos. En el párrafo 6 de su parte dispositiva dice:

"Todo intento encaminado a quebrantar total o parcialmente la unidad nacional y la integridad territorial de un país es incompatible con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas."

¿Eran o no las Islas Malvinas parte integrante del territorio de la Nación Argentina? La respuesta la conocemos todos. Las Islas Malvinas y sus dependencias, las Georgias del Sur y las Sandwich del Sur, son territorio argentino, tradicionalmente argentino, históricamente argentino. Es esta una realidad histórica, geográfica, física y jurídica que no se puede desconocer, y esa integridad territorial debe ser respetada dentro de lo que es el espíritu contemporáneo. Nosotros, los panameños, siempre hemos invocado, en defensa de nuestros derechos, ese espíritu contemporáneo, esos principios lapidarios que han sido proclamados aquí, en las Naciones Unidas, directamente en la Carta Magna de la descolonización contenida en la resolución 1514 (XV), en la declaración de la soberanía permanente de los pueblos y naciones sobre sus riquezas y recursos naturales, y también en la declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional.

Y si nosotros ligamos los principios de estas tres declaraciones históricas, vemos que concluir en que es precisamente parte del destino de la Argentina, de su libre determinación, poder realizarse a través del ejercicio de su soberanía, de su jurisdicción plena sobre las Islas Malvinas, sobre ese complejo de islas, explotar sus recursos naturales en beneficio de su pueblo y de la región y contribuir a ese nuevo orden económico internacional, que exige relaciones económicas más justas entre los países pobres y los países ricos.

América Latina se ha pronunciado sobre la cuestión de las Islas Malvinas, como se han pronunciado los países no alineados. Y quiero hacer una referencia a esa posición latinoamericana de apoyo. En esto hablo en nombre de mi país y en nombre también de todos los países latinoamericanos que han expresado a través de la historia su apoyo sólido y solidario a la hermana nación Argentina.

Las Islas Malvinas, como lo ha expresado el Canciller Costa Méndez, fueron ocupadas por la fuerza por el Reino Unido en 1833, una época en la cual nuestros países recién independizados luchaban por afirmar y consolidar su independencia. Hacía poco se había celebrado en Panamá, por iniciativa de Simón Bolívar, el Congreso Anfictiónico, en el cual se proclamó un principio de fundamental importancia para los pueblos americanos, como era la necesidad de un tratado de unión, liga y confederación en el cual se establecieran las bases para la defensa de nuestros territorios y para la protección de los países latinoamericanos de todo intento de dominación o de control extranjero, es decir, un pronunciamiento de tipo



anticolonial con el propósito de establecer los mecanismos jurídicos e institucionales que le dieran a la América Latina una estructura de unidad y de integración. La historia es conocida, pero los principios han quedado allí y América Latina sigue luchando por esa unidad y esa integración.

Y cuando un país latinoamericano - y esa es la doctrina de Bolívar, la doctrina de Panamá - ya sea de Centroamérica, ya sea México, ya sea el Caribe o el cono sur, cualquier país latinoamericano se encuentre ante la amenaza de intervención extranjera o de una dominación colonial, los demás países latinoamericanos - y cuando digo países estoy hablando de pueblos, de los valores permanentes de estos pueblos latinoamericanos, que van más allá de la presencia transitoria de los Gobiernos y que están por encima de las ideologías porque son sentimientos que se llevan muy hondo en la mente y en el corazón de los pueblos latinoamericanos - han de prestarle su apoyo.

Por eso, si en la América Central se suscitan problemas, la América Latina unida totalmente tiene que preocuparse por ellos, como nos preocupamos nosotros por ese problema que surge allí en el cono sur y manifestamos nuestra total identidad, y solidaridad y apoyo a la Argentina, solidaridad que no es arbitraria sino que se funda en el derecho y en razones de orden político y de índole moral.

Y digo que la América Latina se ha pronunciado en favor de la Argentina, porque precisamente la resolución de la Asamblea General que estableció la forma en que se debía proceder para la descolonización de las Islas Malvinas, y que llamó al Reino Unido para que negociara con la Argentina la forma de descolonizar dichas islas y, desde luego, de respetar y restaurar la soberanía argentina, es una resolución producto del apoyo latinoamericano.

Cuando se presentó la situación a la Asamblea General, 15 países latinoamericanos promovieron la adopción de esa resolución. Esos países fueron Bolivia, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, Perú, la República Dominicana, El Salvador, Uruguay y Venezuela. Pero además de los 15 países que he mencionado ustedes han escuchado en esta misma sesión a países tan importantes como el Brasil, que expresan su apoyo a la restauración de la soberanía argentina en las Islas Malvinas.

Y no se diga, por tanto, como se ha querido decir aquí en una ocasión anterior, que la Argentina está invadiendo las Islas Malvinas. No puede un Estado invadir su propio suelo. Las Islas Malvinas son suelo argentino, de manera que allí no se puede hablar de invasión, sino de una situación en que la Argentina está ejerciendo sus derechos soberanos.

En el presente caso - y más adelante seguiré con el aspecto de las negociaciones - he de hacer referencia desde el punto de vista histórico a la situación que se produce en 1833. Hice referencia al Congreso de Panamá, pero debo referirme también a una doctrina que ha sido objeto de grandes debates en diversas circunstancias históricas. Se trata de la doctrina Monroe, que fue proclamada en su mensaje presidencial por el Presidente Monroe en 1823.

Nosotros somos inquilinos de un mismo espacio geográfico aquí en América con los Estados Unidos y abogamos por relaciones armónicas y cordiales con los Estados Unidos. Pero queremos también que los Estados Unidos, queremos también que Inglaterra, Francia, las antiguas Potencias europeas con imperios coloniales - que no es el caso de los Estados Unidos, que fue una colonia y se independizó de Inglaterra imbuida de todo el pensamiento liberal que se manifestaba en Europa, singularmente en Francia - respondan a las realidades del espíritu contemporáneo.

Si Monroe decía en 1823 que los territorios de América no eran ya susceptibles de futuras colonizaciones por Potencias europeas, nosotros lo que deseamos es que se descifre esa situación por la cual el Reino Unido podía introducirse en un territorio que está adyacente, que está en la misma plataforma continental de la Argentina y que esa sea una situación tolerable. Nosotros entendemos los intereses que hay de carácter mundial en estos asuntos, pero nosotros, los latinoamericanos, exigimos respeto a nuestras aspiraciones, a nuestros intereses. Entonces, es necesario conciliar esas situaciones.

La doctrina de Bolívar, la que está consignada en el Congreso de Panamá es que los territorios de América y singularmente de la América Latina no son susceptibles de colonización, ni pasada, ni presente, ni futura. Pero en este caso singular se da la circunstancia de que la ocupación de las Islas Malvinas se hace diez años después de la proclamación de la doctrina Monroe, que era, desde luego, una doctrina unilateral, pero que se invocó en muchos respectos como una doctrina que había nacido en una forma noble, para contribuir a que los países de la antigua América Española y de la América Latina en general no fueran perturbados en cuanto a su independencia y a su integridad territorial.

En 1974 los países latinoamericanos celebramos el sesquicentenario de la Batalla de Ayacucho y allí se reafirmó esa voluntad de ser libres, de ejercer nuestro derecho a estructurar nuestro destino y allí se reafirmó también la necesidad de que terminaran las presencias coloniales en la América Latina. Esas presencias coloniales son anacrónicas, son absurdas, no tienen sentido.

Creo que si alguien está en falta no es la Argentina. La Argentina está ejerciendo legítimos derechos, legítimas aspiraciones con las cuales nosotros somos solidarios. La resolución 2065 (XX) de la Asamblea General fue adoptada en 1965.

Han transcurrido 17 años casi desde que fue adoptada, y yo creo que la Argentina le está haciendo un gran servicio a la América Latina. Yo invito a los gobernantes, a los dirigentes latinoamericanos a que comprendan que este acto de reivindicación argentina lo que está haciendo es decirle al mundo que ahora, sí, hay pueblos maduros que le están diciendo al mundo: "¡No más colonización!".

Y tenemos que decirle a nuestros hermanos de Africa, que están aquí, la gran responsabilidad que existe en ese sentido, así como también a nuestros hermanos de Asia. No puede haber más colonización. No la debe haber en Namibia, ¿verdad? Nosotros los acompañamos en eso, pero no debe haber tampoco aquí la imposición de una Potencia europea de querer aferrarse a mantener un enclave colonial en territorio ajeno, un territorio que le pertenece a la Argentina.

Este asunto es de una gravedad mucho mayor que la que piensan algunos periodistas que hace unos instantes me hacían la pregunta de si éste era un problema que tenía realmente trascendencia. Pensar en ese tipo de preguntas es ignorar: cuál es la dimensión y la estatura de la América Latina. He mencionado a Africa y he mencionado a Asia, pero quiero mencionar a nuestros hermanos árabes. Quiero mencionar también a nuestros hermanos latinoamericanos, y lo voy a hacer en un cierto orden porque creo que es necesario que ventilemos este asunto a fondo para que se percate el mundo de que después de más de dos décadas de aprobada la Carta de Descolonización, cuyo aniversario hemos celebrado, es realmente incalificable, realmente inconcebible que pueda existir todavía la presencia colonial que desea perpetuar el Reino Unido en territorio argentino.

No me quiero referir a otros problemas de la América Latina, porque quiero que nos concentremos en el problema argentino. Las reacciones de las grandes Potencias coloniales que han querido mantener un orden económico internacional y cuya resistencia hasta ahora no hemos podido vencer para que se inicien las negociaciones globales sobre una nueva estrategia internacional para el desarrollo, esas antiguas Potencias coloniales y las grandes Potencias económicas han considerado herejías toda vez que las naciones latinoamericanas han exigido sus derechos.

¿Qué no se dijo cuando México en 1938 decretó, en ejercicio de sus atributos soberanos, la nacionalización de las compañías y de las instalaciones petroleras? Se le hicieron toda clase de acusaciones a México. Pero estábamos en 1938, cuando todavía se sentía más ese tipo de manifestaciones irrealistas que en cierto modo fueron también responsables de la catástrofe de la Segunda Guerra Mundial.



En Asia, en 1961 - y eso ya se ha mencionado aquí -, frente a la aspiración irreal y absurda de mantener el imperio colonial portugués, la India, también con su paciencia agotada por los largos años en busca de solución de este problema, ejerció sus derechos soberanos en el territorio de Goa. En ese caso la India también recibió de parte de la opinión pública latinoamericana y de otros países de otros continentes apoyo y respeto.

Panamá está en contra del uso de la fuerza como medio de solución, pero esa fuerza solamente es ilegítima, es ilícita, cuando se ejerce contra los derechos de los pueblos. Para cuando un país en su propio territorio usa los símbolos de su soberanía para hacerlos efectivos y reales, no puede considerarse que allí ha habido un uso ilegítimo de sus recursos.

## **Anexo N°8**

### **Malvinas / Informe Rattenbach**

#### **C E S C E M   C O R R I E N T E S**

#### **Comisión de Análisis y Evaluación de las responsabilidades políticas y estratégico militares en el conflicto del Atlántico Sur**



#### **EL Teniente General (R) Benjamín Rattenbach presidió la comisión y elevó el informe que lleva su nombre"**

El 2 de diciembre del año 1982, el gobierno militar de Reynaldo Bignone por resolución N° 15/82 decide la creación de una Comisión de Análisis y Evaluación de las responsabilidades políticas y estratégico militares en el conflicto del Atlántico Sur.

Estaba integrada por representantes de las tres fuerzas el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea.

Representando al Ejército el General (R) Benjamín Rattenbach y el General de División (R) Tomás Armando Sánchez de Bustamante.

Representando a la Armada el Almirante (R) Alberto Pedro Vago y el Vicealmirante (R) Jorge Alberto Boffi.

Representando a la Fuerza Aérea el Brigadier General (R) Carlos Alberto Rey y el Brigadier Mayor (R) Francisco Cabrera.

Esta comisión recibió amplios derechos para solicitar todo tipo de información a cualquier organismo público y personas físicas o jurídicas públicas o privadas quienes estaban obligados a proporcionar la información bajo apercibimiento por ley si no lo hiciere.

La comisión entregó el resultado de su trabajo en un informe escrito de cinco capítulos

#### I Introducción

En la introducción se describen los fundamentos legales y las razones de la investigación, sus fuentes, su nomenclatura y la estructura del informe.

#### II Antecedentes del conflicto

Se analiza detalladamente los pasos realizados por el gobierno para solucionar el conflicto así como el momento internacional y regional en que tuvo lugar el enfrentamiento.

#### III Evaluación y análisis crítico

Se investiga el accionar de las fuerzas armadas argentinas durante la guerra en base a informes solicitados a los oficiales que cargaban responsabilidad en los hechos. Es un análisis crítico y hecho en un lenguaje objetivo que a veces puede parecer hiriente. Las fallas son nombradas y analizadas.

#### IV Determinación de las responsabilidades

Se listan las responsabilidades de los estamentos militares y civiles durante la guerra, entre otros de(l): la junta militar, poder ejecutivo y gabinete, cada uno de los comandantes de las fuerzas armadas, estado mayor conjunto, etc. Asimismo encuadra las responsabilidades en el marco jurídico argentino.

#### V Experiencias y enseñanzas

Nombra concretamente las recomendaciones en: Organización de la Nación para la Guerra, Política Militar, Código de Justicia Militar, Servicio Exterior, Inteligencia Estratégica, Acción Psicológica, Doctrina Conjunta, Debilidades de las FF.AA. en el Conflicto

Por último se redacta el acta de constancia de finalización de la comisión, donde se nombran los destinatarios de los 10 ejemplares firmados del informe, estos son, la junta militar, los comandantes en jefe de las tres ramas de las fuerzas armadas y un ejemplar para cada uno de los seis miembros de la comisión.

El informe que genera esta comisión fue una investigación confidencial sobre la conducción política y estratégico militar de las Fuerzas Armadas Argentinas en la Guerra de Malvinas.

El documento nunca ha sido publicado oficialmente por ningún gobierno, el informe recomendó penas graves para los responsables (hasta la pena máxima para algunos de ellos).

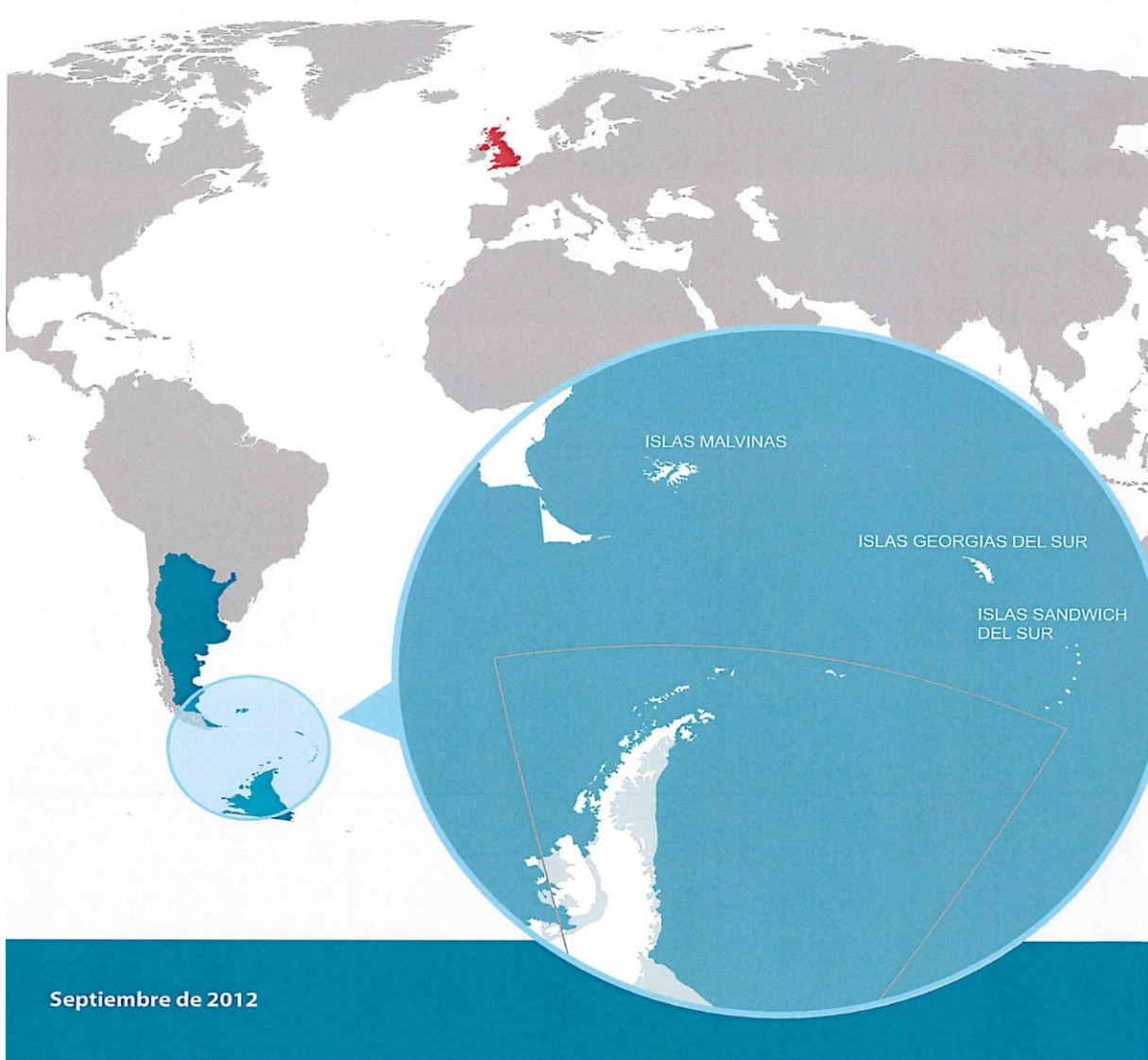
Fuente. [http://www.cescem.org.ar/informe\\_rattenbach/index.html](http://www.cescem.org.ar/informe_rattenbach/index.html)



REPÚBLICA ARGENTINA

# LA CUESTIÓN MALVINAS

Una historia de colonialismo. Una causa de las Naciones Unidas.



Septiembre de 2012

## ANTECEDENTES HISTÓRICOS

**Las Islas Malvinas** fueron descubiertas en 1520 por integrantes de la expedición de Magallanes. A pesar de haber sido denominadas en la cartografía europea con diversos nombres, **siempre quedaron dentro de los espacios bajo control efectivo de las autoridades españolas.**

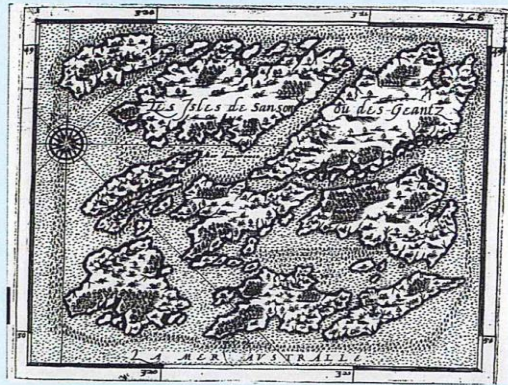
Las Bulas Pontificias y el Tratado de Tordesillas de 1494 son los primeros instrumentos que reflejan los títulos de España de acuerdo con el derecho internacional de la época. Toda la región austral de América, con sus costas, mares e islas, quedó indiscutiblemente preservada bajo la soberanía española a través de los diversos tratados suscritos en este período, como el Tratado "Americano" de 1670, entre España e Inglaterra.

La Paz de Utrecht, firmada en 1713, aseguró la integridad de las posesiones de España en América del Sur y confirmó su exclusividad de navegación en el Atlántico Sur. Inglaterra aceptó dichas cláusulas como signataria de los acuerdos de Utrecht y de tratados posteriores del siglo XVIII que lo ratificaban.

En 1749 España se enteró de un proyecto británico para establecerse en las Islas Malvinas y protestó firmemente ante el Reino Unido, cuyo gobierno desistió de llevarlo a cabo. En 1764 fue Francia la que manifestó interés en las Islas Malvinas creando un establecimiento al que denominó "Port Louis" en la Isla Soledad. España se opuso enérgicamente y obtuvo el reconocimiento de Francia de los derechos españoles a las islas, la desocupación del archipiélago y su entrega formal a las autoridades españolas.

Poco después de la instalación francesa, el Reino Unido volvió a manifestar sus intenciones de apropiarse de las Islas, esta vez a través de una expedición que llegó clandestinamente al archipiélago y levantó un pequeño fuerte que llamaron "Port Egmont", en una isla situada al oeste de la Gran Malвина. Pese al secreto de la operación, España tuvo conocimiento de ello, protestó insistentemente y, como no obtuvo una respuesta aceptable en 1770, expulsó a sus ocupantes.

Los dos países estuvieron al borde de la guerra, llegándose en 1771 a un acuerdo plasmado en dos Declaraciones: una Declaración por la que España restituía a los británicos "Port Egmont" haciendo reserva expresa de su soberanía sobre la totalidad del archipiélago de las Islas Malvinas y una Aceptación de la Declaración en la que Gran Bretaña guardaba silencio acerca de la reserva de derechos española. Como parte del acuerdo se convino que los ingleses se retirarían de "Port Egmont" a breve plazo, lo que efectivamente ocurrió en 1774.



Primer mapa de las Islas (siglo XVI), confeccionado por André Thévet (explorador, escritor y cosmógrafo francés, 1502-1590) sobre la base de los trabajos de un marinero portugués que formó parte de la expedición de Magallanes que descubrió las Islas en el año 1520.



**Desde entonces las autoridades españolas con asiento en Puerto Soledad continuaron ejerciendo su jurisdicción y control sobre la totalidad del archipiélago.** En 1790, con la firma del tratado de San Lorenzo de El Escorial, Gran Bretaña se comprometió a no formar ningún establecimiento en las costas tanto orientales como occidentales de América Meridional, ni en las islas adyacentes ya ocupadas por España, cual era el caso de las Malvinas.

**A partir de la Revolución de Mayo de 1810 las islas Malvinas fueron consideradas por los primeros gobiernos argentinos como parte integrante del territorio heredado de España.** En 1820, a pesar de las luchas internas que enfrentaba el Estado

argentino en formación, **el Coronel de la Marina argentina David Jewett tomó posesión de su cargo en las Islas Malvinas en nombre de las Provincias Unidas del Río de la Plata en un acto llevado a cabo públicamente en Puerto Soledad,** ante loberos y balleneros de varias nacionalidades, entre ellos estadounidenses y británicos. La noticia fue publicada en medios de los Estados Unidos y del Reino Unido (diario The Times de Londres, 3 de agosto de 1821).

#### Gobernadores españoles

1767 - 1773 - Felipe Ruiz Puente	1795 - 1796 - Pedro Pablo Sanguineto
1773 - 1774 - Domingo Chauri	1796 - 1797 - José de Aldana y Ortega
1774 - 1777 - Francisco Gil de Taboada y Lemos	1797 - 1798 - Luis de Medina y Torres
1777 - 1779 - Ramón de Carassa	1798 - 1799 - Francisco Xavier de Viana
1779 - 1781 - Salvador de Medina	1799 - 1800 - Luis de Medina y Torres
1781 - 1783 - Jacinto de Altolaquirre	1800 - 1801 - Francisco Xavier de Viana
1783 - 1784 - Fulgencio Montemayor	1801 - 1802 - Ramón Fernández de Villegas
1784 - 1785 - Agustín de Figueroa	1802 - 1803 - Bernardo Bonavía
1785 - 1786 - Ramón de Clairac	1803 - 1804 - Antonio Leal de Ibarra
1786 - 1787 - Pedro de Mesa y Castro	1804 - 1805 - Bernardo Bonavía
1787 - 1788 - Ramón de Clairac	1805 - 1806 - Antonio Leal de Ibarra
1788 - 1789 - Pedro de Mesa y Castro	1806 - 1809 - Bernardo Bonavía
1789 - 1790 - Ramón de Clairac	1809 - 1810 - Gerardo Bordas
1790 - 1791 - Juan José de Elizalde	1810 - febrero 1811 - Pablo Guillén
1791 - 1792 - Pedro Pablo Sanguineto	
1792 - 1793 - Juan José de Elizalde	
1793 - 1794 - Pedro Pablo Sanguineto	
1794 - 1795 - José de Aldana y Ortega	

La sucesión de gobernadores españoles en las Islas Malvinas, treinta y dos en total, fue continua hasta el año 1811.

la cría de ganado, la caza de lobos marinos y la prestación de servicios a los buques que tocaban puerto.

**El 10 de junio de 1829 el gobierno argentino creó la Comandancia Política y Militar de las Malvinas y designó a Luis Vernet al frente de ella.** Después de haber mantenido silencio por más de medio siglo desde el episodio fugaz de Puerto Egmont, y luego de haberse sucedido sin oposición alguna administraciones españolas y argentinas en las islas Malvinas, **en el marco de un renacimiento de su interés estratégico en el Atlántico Sur, el 3 de enero de 1833, una**

#### REINADO DE CARLOS IV

*Convención entre España e Inglaterra para explicar, ampliar y hacer efectivo el artículo 6.º del tratado definitivo de paz de 1763 con respecto á las posesiones coloniales de América: se firmó en Londres á 14 de julio de 1786.*

##### Artículo 6.º

Se ha convenido también por lo que hace á las costas tanto orientales como occidentales de la América Meridional y á las islas adyacentes, que los súbditos respectivos no formarán en lo venidero ningún establecimiento en las partes de estas costas, situadas al Sur de las partes de las mismas costas y de las islas adyacentes ya ocupadas por España. Bien entendido que los dichos súbditos respectivos conservarán la facultad de desembarcar en las costas é islas así situadas, para los objetos de su pesca, y de levantar cañas y otras obras temporales que sirvan solamente á estos objetos.

##### ARTÍCULO SECRETO.

Como por el artículo 6.º del presente convenio se ha estipulado por lo que mira á las costas así orientales como occidentales de la América Meridional é islas adyacentes, que los súbditos respectivos no formarán en adelante ningún establecimiento en las partes de estas costas, situadas al Sur de las partes de las mismas costas ya ocupadas por España, se ha convenido y determinado por el presente artículo, que dicha

estipulación no estará en vigor mas que entre tanto que no se forme algun establecimiento en los lugares en cuestion por súbditos de otra potencia. El presente artículo secreto tendrá igual fuerza que si estuviere inserto en la convencion. En fé de lo cual, nos los infrascriptos plenipotenciarios de sus Majestades católica y británica hemos firmado el presente artículo secreto, y le hemos puesto los sellos de nuestras armas. Hecho en San Lorenzo el Real á 28 de octubre de 1790.—El conde de Florida Blanca.—Alleyne Fitz-Herbert.

Las ratificaciones del convenio y artículo secreto se canjearon en el mismo San Lorenzo el Real el 22 de noviembre de este año.

Tratado de San Lorenzo de El Escorial, 1790.

Pese a la publicidad del acto llevado a cabo por la autoridad argentina, ni en esa ocasión, ni más tarde en el proceso de reconocimiento del Estado argentino, que culminó con la firma del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación de 1825, Gran Bretaña formuló manifestación alguna sobre eventuales pretensiones sobre las Islas Malvinas.

Los gobiernos argentinos realizaron diversos actos demostrativos de su soberanía sobre las islas concediendo tierras y legislando sobre recursos pesqueros. En este marco se fue desarrollando Puerto Soledad, cuyos habitantes se ocupaban de



**THE CAPTURE OF THE FALKLAND ISLANDS.**  
[FROM THE BOARD OF THE NEW ENGLAND COFFEE-HOUSE,  
AUGUST 2.]

*Salem Gazette, June 12.*  
Captain Orme, who arrived here on Tuesday last from the Falkland Islands, has furnished us with the following act of sovereignty :—

**CIRCULAR.**

"National frigate *Héroína*, at Port Soledad.  
"Sir,—I have the honour to inform you of my arrival at this port, to take possession of these islands in the name of the Supreme Government of the United Provinces of South America. The ceremony was publicly performed on the 8th day of November, and the national standard hoisted at the fort, under a salute from this frigate, in the presence of several citizens of the United States and Great Britain. It is my desire to act towards all friendly flags with the most distinguished justice and hospitality, and it will give me pleasure to aid and assist such as may require them, to obtain refreshments with as little trouble and expense as possible. I have to beg of you to communicate this intelligence to any other vessel of your nation whom it may concern.

"I am, Sir, "D. JEWETT,  
"Colonel of the Marine of the United Provinces of South America, Commander of the frigate *Héroína*."

Facsímil de la noticia sobre la toma de posesión de las Islas por parte del Coronel de la Marina Argentina, David Jewett, en nombre de las Provincias Unidas del Río de la Plata (publicada en el diario The Times. 3 de agosto de 1821).

**corbeta de la Marina Real británica expulsó por un acto de fuerza a las autoridades argentinas que se negaron a reconocerle autoridad alguna.**

Este acto, llevado a cabo en tiempo de paz, sin que mediara comunicación ni declaración previa alguna de parte de un gobierno que se suponía amigo de la República Argentina, fue inmediatamente rechazado y protestado por parte de las autoridades argentinas. En efecto, el 16 de enero de 1833, al llegar a Buenos Aires las primeras noticias de lo ocurrido en las Islas Malvinas, el gobierno argentino pidió explicaciones al Encargado de Negocios británico, que no estaba al tanto de la acción de su país. Pocos días después, el 22 de

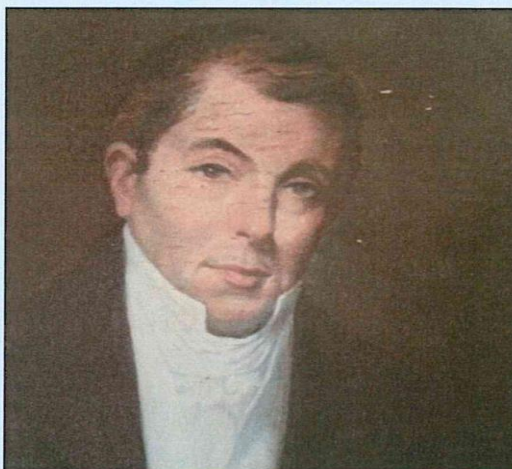
enero, el Ministro de Relaciones Exteriores argentino presentó una protesta formal ante el funcionario británico, que fue renovada y ampliada en reiteradas oportunidades por el representante argentino en Londres. Las reiteradas presentaciones argentinas ante el gobierno británico tropezaron invariablemente con respuestas negativas de parte de ese gobierno.

La cuestión quedó pendiente y así lo reconoció el Secretario de Asuntos Extranjeros británico en 1849 en una comunicación oficial. Por el lado argentino, la cuestión continuó planteándose a distintos niveles del gobierno y fue objeto de debates en el Congreso de la Nación.

**En 1884, ante la falta de respuesta a las protestas, la Argentina propuso llevar el tema a un arbitraje internacional, lo cual también fue rechazado sin dar razones por el Reino Unido.**

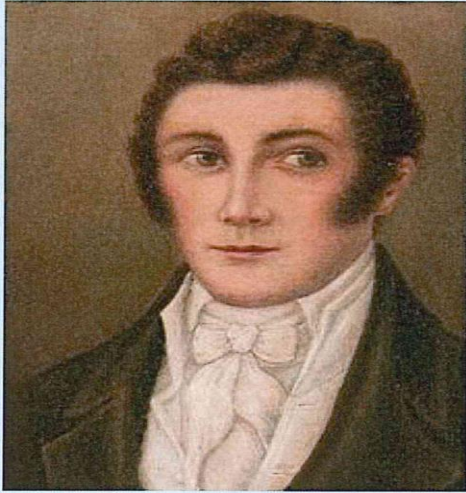


Puerto Soledad en el siglo XIX, sede de la Comandancia Política y Militar de las Malvinas (establecida por el Gobierno argentino en 1829).



El 19 de febrero de 1842, el Dr. Manuel Moreno, Encargado de Negocios argentino en Londres, recordó por nota al Conde de Aberdeen - entonces Secretario de Asuntos Exteriores del Reino Unido - la cuestión pendiente en relación con las Islas Malvinas. El funcionario británico informó en su nota de respuesta del 5 de marzo de 1842 que "acaba de ser inaugurado en esas islas un sistema permanente de colonización".

**Los sucesivos gobiernos argentinos continuaron presentando, sin éxito, protestas ante el Reino Unido y realizando en cada oportunidad propicia las presentaciones y reservas correspondientes en defensa y preservación de sus derechos de soberanía sobre los archipiélagos disputados.**



Luis María Vernet, nombrado gobernador de las Islas Malvinas en 1829 por el Gobierno Argentino.



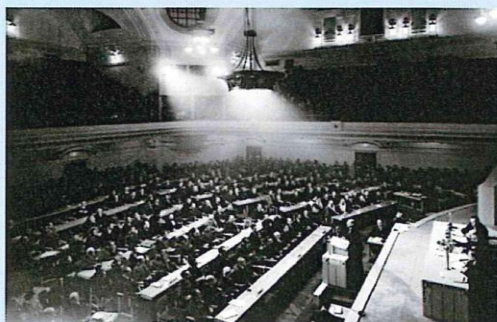
Vista de la casa del Gobernador Vernet en las Islas Malvinas.



## LA CUESTIÓN DE LAS ISLAS MALVINAS EN LAS NACIONES UNIDAS

La llamada "Cuestión de las Islas Malvinas", entendida como la disputa de soberanía entre la Argentina y el Reino Unido por las Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes, antes incluso de constituirse las Naciones Unidas, estuvo presente en la Conferencia de San Francisco, en la que la delegación argentina presentó una **reserva de derechos** según la cual la República Argentina en ningún caso acepta que dicho sistema pueda ser aplicado a o sobre territorios que le pertenezcan, ya sea que ellos estén sujetos a reclamo o controversia, o estén en posesión de otros Estados.

Ya en pleno desarrollo el proceso de descolonización impulsado por la Carta de la ONU, el 14 de diciembre de 1960, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Resolución 1514 (XV) "Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales", que proclamó "la necesidad de poner fin, rápida e incondicionalmente, al colonialismo en todas sus formas y manifestaciones", **consagrando dos principios fundamentales que debían guiar el proceso de descolonización: el de autodeterminación y el de integridad territorial.**



Primer período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (1946).



Un año antes de la Resolución 2065 (XX), el Delegado argentino ante la ONU, José María Ruda, expuso los fundamentos históricos y jurídicos del reclamo argentino.

**"El principio fundamental de la libre determinación no debe ser utilizado para transformar una posesión ilegítima en una soberanía plena, bajo el manto de protección que le darían las Naciones Unidas."**

Nueva York, 9 de septiembre de 1964.

Esta Resolución establece en su párrafo sexto que "todo intento encaminado a quebrar total o parcialmente la unidad nacional y la integridad territorial de un país es incompatible con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas". Indiscutiblemente esta Resolución deja en claro que, allí donde está en juego el principio de integridad territorial de los Estados no puede tener aplicación el de autodeterminación.

En ejecución de la Resolución 1514 (XV) **el 16 de diciembre de 1965 la Asamblea General aprobó la Resolución 2065 (XX) por cuyo intermedio reconoció la existencia de una disputa de soberanía entre la Argentina y el Reino Unido e invitó a ambos países a negociar para encontrar una solución pacífica a la controversia.**



Esta Resolución contiene los elementos esenciales que encuadran la Cuestión:

- El caso de las Islas Malvinas es una de las formas de colonialismo al que debe ponerse fin.
- Se toma nota de la existencia de una disputa entre los gobiernos argentino y británico.
- Se invita a los gobiernos argentino y británico a entablar negociaciones a fin de encontrar una solución pacífica al problema y a informar el resultado de las mismas al Comité Especial o a la Asamblea General.
- Para dichas negociaciones deberán tenerse en cuenta los objetivos y las disposiciones de la Carta (entre ellos el art. 33 relativo a la obligación de las partes de un diferendo de buscar la solución ante todo por la vía de la negociación) y de la Resolución 1514 (XV) (principio de integridad territorial), así como los intereses de la población de las Islas (dejando de esta manera de lado el principio de autodeterminación).

**Poco tiempo después de adoptarse la citada Resolución se inició un proceso de negociación bilateral respecto de la soberanía sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes,** en el que ambas Partes propusieron distintas alternativas de solución pero sin llegar a concretarse ninguna.

En los años siguientes, mientras se mantenía el ámbito de negociación de la disputa de soberanía, se desarrollaron conversaciones especiales sobre aspectos prácticos que hacían al bienestar de la población de las Islas, explicando así la Argentina su voluntad de atender los intereses de la misma.



Como parte de los acuerdos con el Reino Unido en los '70, la línea aérea argentina LADE realizaba vuelos regulares a las Islas Malvinas.



Inicialización Argentina - Reino Unido de la Declaración sobre Comunicaciones entre el territorio continental argentino y las Islas Malvinas. Buenos Aires, 1 julio de 1971.

Como resultado de esas conversaciones especiales ambos gobiernos arribaron, en 1971, a un acuerdo, bajo fórmula de soberanía, para cooperar en materia de servicios aéreos y marítimos regulares, y en comunicaciones postales, telegráficas y telefónicas; mientras que la Argentina asumió el compromiso de cooperar en los campos de la salud, educacional, agrícola y técnico.

No obstante ello, en el año 1973 la Asamblea General de las Naciones Unidas declaró la necesidad de acelerar las negociaciones en curso y mediante su resolución 3160 (XXVIII) instó a ambos gobiernos a proseguirlas sin demora.



Las negociaciones que versaban sobre la cuestión de fondo, trataron oficial u oficiosamente distintas fórmulas de solución, todas las cuales contemplaban la restitución del ejercicio de la soberanía a la Argentina. Pero a pesar de dichas negociaciones en curso y de las acciones argentinas en favor de los intereses de los habitantes de las Islas -que, por cierto, aliviaban las cargas de las responsabilidades de la potencia ilegalmente ocupante y administradora-, el Reino Unido simultáneamente realizaba actos pretendidamente jurisdiccionales, relacionados con la exploración de los recursos naturales del área en disputa, que fueron protestados por el Gobierno argentino.



Tercera ronda de Conversaciones Especiales entre la Argentina y el Reino Unido sobre Comunicaciones entre el territorio continental argentino y las Islas Malvinas. Puerto Argentino, Islas Malvinas (1972).

Atento a ello, en diciembre de 1976, la Asamblea General de la ONU adoptó **una nueva Resolución -la número 31/49-**, de significativa importancia por su contenido, por 102 votos a favor, 1 en contra (Reino Unido) y 32 abstenciones. Ésta **insta a las dos partes de la disputa a que se abstengan de adoptar decisiones que entrañen la introducción de modificaciones unilaterales en la situación** mientras las Islas están atravesando por el proceso recomendado por las Resoluciones 2065(XX) y 3160 (XXVIII) ya mencionadas. **Es al día de hoy que esta Resolución continúa siendo desoída por el Reino Unido, que persiste en el desarrollo de actividades unilaterales en el área disputada, relativas, principalmente, a la exploración y explotación de recursos naturales renovables y no renovables, así como de carácter militar.**



El ex Presidente de la República Argentina Néstor Kirchner (2003-2007) en la Asamblea General de las Naciones Unidas.

**“Valoramos el papel que le compete al Comité Especial de Descolonización de las Naciones Unidas y manifestamos la más amplia vocación negociadora a efectos de poner punto final a esta controversia de larga data, objetivo permanente de la República Argentina. Exhortamos al Reino Unido a responder de manera afirmativa a la reanudación de las negociaciones bilaterales para resolver esta importante cuestión”.**

Nueva York, 25 de septiembre de 2003.

**El conflicto de 1982 no alteró la naturaleza de la controversia de soberanía entre la Argentina y el Reino Unido** por las Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes, que continuó pendiente de negociación y solución. Así lo reconoció la Asamblea General en noviembre de 1982, cuando aprobó la Resolución 37/9, y lo reiteró mediante las resoluciones 38/12, 39/6, 40/21, 41/40, 42/19 y 43/25.

**Desde 1989 hasta la fecha, el examen de la Cuestión de las Islas Malvinas está radicado en el Comité Especial de Descolonización.** Este Comité aprueba anualmente una resolución en términos semejantes a las resoluciones pertinentes de la Asamblea General.



Asimismo, **en el ámbito de la ONU, se mantiene el mandato de la misión de buenos oficios del Secretario General** y el tema de la Cuestión de las Islas Malvinas figura desde el año 2004 en la agenda permanente de la Asamblea General, el cual puede ser tratado previa notificación de un Estado miembro.

La reanudación de las relaciones consulares y diplomáticas entre ambos países en octubre de 1989 y febrero de 1990, fue precedida por un entendimiento sobre las condiciones en las que ambos países considerarían la disputa de soberanía sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes.

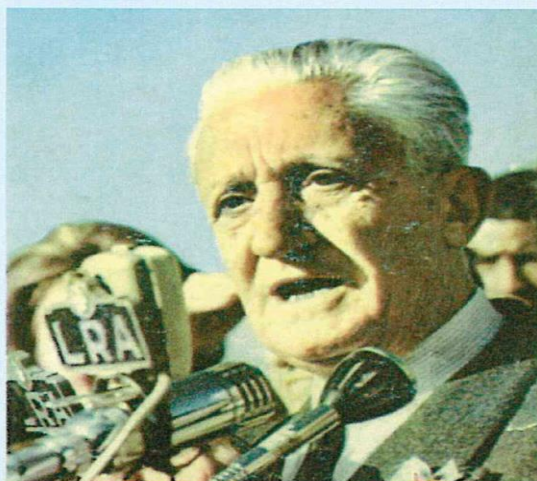
A este fin se acordó, a partir de las Declaraciones Conjuntas de Madrid de 1989 y 1990, **una fórmula de reserva o salvaguarda de soberanía sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes que, al mismo tiempo, constituye un reconocimiento por parte de ambos países sobre la existencia y contenido de la controversia de soberanía.**



La República Argentina realizó el 10 de febrero de 2012 una presentación ante el Presidente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Embajador Kodjo Menan, denunciando la creciente militarización del Atlántico Sur por parte del Reino Unido. La misma fue presentada, asimismo, al Presidente de la Asamblea General de la ONU, Embajador Nassir Abdulaziz Al-Nasser, y al Secretario General de Naciones Unidas, Ban Ki-moon.

Las resoluciones de la Asamblea General de la ONU sobre la Cuestión de las Islas Malvinas que no son respetadas por el Reino Unido:

2065 (XX), 3160 (XXVIII), 31/49, 37/9, 38/12, 39/6, 40/21, 41/40, 42/19 y 43/25.



El ex Presidente de la República Argentina Arturo Humberto Illia (1963-1966), bajo cuyo mandato se aprobó la Resolución 2065 (XX) de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Sin embargo, **la cuestión de la soberanía, tema central de la disputa, no ha podido aún ser abordada debido a la negativa del Reino Unido a reanudar las negociaciones sobre esta materia.** El Reino Unido insiste en su posición rechazando las reiteradas exhortaciones de la Argentina, de las Naciones Unidas, del Grupo de los 77 y China, de los organismos regionales (OEA, MERCOSUR, UNASUR, CELAC), de las Cumbres Iberoamericanas y de las Cumbres Bicontinentales ASA (Cumbre de Países Sudamericanos y Africanos) y ASPA (Cumbre de Países Sudamericanos y Países Árabes), entre otros foros multilaterales.

El Reino Unido une a su rechazo a la reanudación de las negociaciones la invocación de un pretendido derecho a la autodeterminación por parte de la población de las Islas que es inaplicable al caso y que ha sido reiteradamente rechazada por las Naciones Unidas. Ello es así porque **la Organización entendió que una población transplantada por la Potencia colonial, como es la población de las Islas Malvinas, no es un pueblo con derecho a la libre determinación ya que no se diferencia del pueblo de la metrópoli.**



Intervención de la Presidenta de la República Argentina, Cristina Fernández de Kirchner, en la sesión del Comité Especial de Descolonización.

**"El hecho de que el Reino Unido no respete las resoluciones de Naciones Unidas va más allá de una cuestión bilateral con la República Argentina. Obviamente, nos afecta en primer término, pero yo creo que afecta al orden global, creo que afecta a las posibilidades de tener un mundo más justo, más seguro, más equitativo, más igualitario, un mundo que está cambiando".**

Nueva York, 14 de junio de 2012.





Ministerio de  
**Relaciones Exteriores y Culto**

---

República Argentina